

	<b>MACROPROCESO DE APOYO</b>	<b>CÓDIGO: AAAr113</b>
	<b>PROCESO GESTIÓN APOYO ACADÉMICO</b>	<b>VERSIÓN: 3</b>
	<b>DESCRIPCIÓN, AUTORIZACIÓN Y LICENCIA DEL REPOSITORIO INSTITUCIONAL</b>	<b>VIGENCIA: 2017-11-16</b>
		<b>PAGINA: 1 de 7</b>

16.

<b>FECHA</b>	Sábado, 5 de diciembre de 2020
--------------	--------------------------------

Señores  
**UNIVERSIDAD DE CUNDINAMARCA**  
 BIBLIOTECA  
 Ciudad: Girardot

<b>UNIDAD REGIONAL</b>	Seccional Girardot
<b>TIPO DE DOCUMENTO</b>	Trabajo De Grado
<b>FACULTAD</b>	Educación
<b>NIVEL ACADÉMICO DE FORMACIÓN O PROCESO</b>	Pregrado
<b>PROGRAMA ACADÉMICO</b>	Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Humanidades : Lengua Castellana e Inglés

El Autor(Es):

<b>APELLIDOS COMPLETOS</b>	<b>NOMBRES COMPLETOS</b>	<b>No. DOCUMENTO DE IDENTIFICACIÓN</b>
Puerta Mosquera	Zully Dayana	1.070.626.295
Gaitán Díaz	Paula Andrea	1070.624.847

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca  
 Teléfono (091) 8281483 Línea Gratuita 018000976000  
 www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co  
 NIT: 890.680.062-2

*Documento controlado por el Sistema de Gestión de la Calidad  
 Asegúrese que corresponde a la última versión consultando el Portal Institucional*

	<b>MACROPROCESO DE APOYO</b>	<b>CÓDIGO: AAAr113</b>
	<b>PROCESO GESTIÓN APOYO ACADÉMICO</b>	<b>VERSIÓN: 3</b>
	<b>DESCRIPCIÓN, AUTORIZACIÓN Y LICENCIA DEL REPOSITORIO INSTITUCIONAL</b>	<b>VIGENCIA: 2017-11-16</b>
		<b>PAGINA: 2 de 7</b>

Director(Es) y/o Asesor(Es) del documento:

<b>APELLIDOS COMPLETOS</b>	<b>NOMBRES COMPLETOS</b>
Borbón Rincón	Angel David

<b>TÍTULO DEL DOCUMENTO</b>
Educación y socialización para la configuración de sujetos críticos y autónomos en la escuela: Análisis desde la filosofía educativa de Paulo Freire.

<b>SUBTÍTULO (Aplica solo para Tesis, Artículos Científicos, Disertaciones, Objetos Virtuales de Aprendizaje)</b>

<b>TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE: Aplica para Tesis/Trabajo de Grado/Pasantía</b>
Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Humanidades: Lengua Castellana e Inglés.

<b>AÑO DE EDICIÓN DEL DOCUMENTO</b>	<b>NÚMERO DE PÁGINAS</b>
19/11/2020	196

<b>DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVES EN ESPAÑOL E INGLÉS (Usar 6 descriptores o palabras claves)</b>	
<b>ESPAÑOL</b>	<b>INGLÉS</b>
1.Educación	Education
2.Socialización	Socialization
3.Configuración de sujeto crítico	Critical subject configuration
4.Autonomía	Autonomy
5.Filosofía educativa de Paulo Freire	Educational philosophy of Paulo Freire

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca  
Teléfono (091) 8281483 Línea Gratuita 018000976000  
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co  
NIT: 890.680.062-2

*Documento controlado por el Sistema de Gestión de la Calidad  
Asegúrese que corresponde a la última versión consultando el Portal Institucional*



<b>MACROPROCESO DE APOYO</b>	<b>CÓDIGO: AAAr113</b>
<b>PROCESO GESTIÓN APOYO ACADÉMICO</b>	<b>VERSIÓN: 3</b>
<b>DESCRIPCIÓN, AUTORIZACIÓN Y LICENCIA DEL REPOSITORIO INSTITUCIONAL</b>	<b>VIGENCIA: 2017-11-16</b>
	<b>PAGINA: 3 de 7</b>

## RESUMEN DEL CONTENIDO EN ESPAÑOL E INGLÉS

(Máximo 250 palabras – 1530 caracteres, aplica para resumen en español):

### Resumen

El presente proyecto de investigación tuvo por objetivo interpretar la filosofía educativa de

Paulo Freire, la cual se realizó a través del análisis documental de dos de sus obras más importantes, tituladas Pedagogía del Oprimido (1970) y Pedagogía de la Autonomía (1996). Esto, para tratar de determinar cuáles eran las contribuciones que los planteamientos teóricos propuestos por este autor aportaban a los procesos de educación y socialización en su papel de configurar sujetos críticos y autónomos en el ámbito escolar.

Dado así, los resultados que se obtuvieron de esta investigación, evidencian que efectivamente la filosofía educativa de Freire se constituye como un elemento ideológico fundamentador que aporta grandes contribuciones al ámbito de la educación y la socialización, dado que en su propuesta educativa, este autor especificó lo importante que es articular el contexto sociocultural del estudiante con su contexto de aprendizaje, para así propiciar su formación como un sujeto crítico, autónomo y conocedor de su realidad social. De ahí, que esta investigación se centre en el diseño de una ruta pedagógica en torno al pensamiento de Freire con miras a fortalecer el proceso de configurar sujetos críticos y autónomos en la escuela.

Finalmente, cabe destacar que la metodología de esta investigación consistió en la técnica del análisis documental, la cual se complementó conjuntamente con la técnica de la hermenéutica. Del mismo modo, también se utilizaron algunos instrumentos para recolectar la información tales como ensayos, matrices, síntesis, textos de análisis y fichas de contenido.

### Abstract

The aim of this research project was to interpret the educational philosophy of Paulo Freire, which was carried out through the documentary analysis of two of his most important works, Freire's titled Pedagogy of the Oppressed (1970) and Pedagogy of Autonomy (1996). All this, to determine what were the theoretical contributions this author proposed to the processes of education and socialization in their role of configuring critical and autonomous students in the school environment.

Given this way, the results obtained from this research project show that Freire's educational philosophy is indeed a founding ideological element that makes great contributions to the scope of education and socialization, since in his educational proposal, the author specified how important it is to articulate the sociocultural context of the students with their learning context, in order to promote their configuration process as a critical and autonomous subjects according to their social reality. Hence, this research project focuses on designing a pedagogical route



around Freire's thought to improve the process of configuring critical and autonomous students in school.

Finally, it should be noted the methodology of this research project consisted of the documentary analysis technique, which was complemented jointly with the hermeneutics technique. In the same way, some instruments were also used to collect the information such as essays, matrices, syntheses, analysis texts and bibliographic records.

**AUTORIZACION DE PUBLICACIÓN**

Por medio del presente escrito autorizo (Autorizamos) a la Universidad de Cundinamarca para que, en desarrollo de la presente licencia de uso parcial, pueda ejercer sobre mí (nuestra) obra las atribuciones que se indican a continuación, teniendo en cuenta que, en cualquier caso, la finalidad perseguida será facilitar, difundir y promover el aprendizaje, la enseñanza y la investigación.

En consecuencia, las atribuciones de usos temporales y parciales que por virtud de la presente licencia se autoriza a la Universidad de Cundinamarca, a los usuarios de la Biblioteca de la Universidad; así como a los usuarios de las redes, bases de datos y demás sitios web con los que la Universidad tenga perfeccionado una alianza, son: Marque con una "X":

<b>AUTORIZO (AUTORIZAMOS)</b>	<b>SI</b>	<b>NO</b>
1. La reproducción por cualquier formato conocido o por conocer.	X	
2. La comunicación pública por cualquier procedimiento o medio físico o electrónico, así como su puesta a disposición en Internet.	X	
3. La inclusión en bases de datos y en sitios web sean éstos onerosos o gratuitos, existiendo con ellos previa alianza perfeccionada con la Universidad de Cundinamarca para efectos de satisfacer los fines previstos. En este evento, tales sitios y sus usuarios tendrán las mismas facultades que las aquí concedidas con las mismas limitaciones y condiciones.	X	
4. La inclusión en el Repositorio Institucional.	X	

De acuerdo con la naturaleza del uso concedido, la presente licencia parcial se otorga a título gratuito por el máximo tiempo legal colombiano, con el propósito de que en dicho lapso mi (nuestra) obra sea explotada en las condiciones aquí estipuladas y para los fines indicados, respetando siempre la titularidad de los derechos patrimoniales y morales correspondientes, de acuerdo con los usos



<b>MACROPROCESO DE APOYO</b>	<b>CÓDIGO: AAAr113</b>
<b>PROCESO GESTIÓN APOYO ACADÉMICO</b>	<b>VERSIÓN: 3</b>
<b>DESCRIPCIÓN, AUTORIZACIÓN Y LICENCIA DEL REPOSITORIO INSTITUCIONAL</b>	<b>VIGENCIA: 2017-11-16</b>
	<b>PAGINA: 5 de 7</b>

honrados, de manera proporcional y justificada a la finalidad perseguida, sin ánimo de lucro ni de comercialización.

Para el caso de las Tesis, Trabajo de Grado o Pasantía, de manera complementaria, garantizo(garantizamos) en mi(nuestra) calidad de estudiante(s) y por ende autor(es) exclusivo(s), que la Tesis, Trabajo de Grado o Pasantía en cuestión, es producto de mi(nuestra) plena autoría, de mi(nuestro) esfuerzo personal intelectual, como consecuencia de mi(nuestra) creación original particular y, por tanto, soy(somos) el(los) único(s) titular(es) de la misma. Además, aseguro (aseguramos) que no contiene citas, ni transcripciones de otras obras protegidas, por fuera de los límites autorizados por la ley, según los usos honrados, y en proporción a los fines previstos; ni tampoco contempla declaraciones difamatorias contra terceros; respetando el derecho a la imagen, intimidad, buen nombre y demás derechos constitucionales. Adicionalmente, manifiesto (manifestamos) que no se incluyeron expresiones contrarias al orden público ni a las buenas costumbres. En consecuencia, la responsabilidad directa en la elaboración, presentación, investigación y, en general, contenidos de la Tesis o Trabajo de Grado es de mí (nuestra) competencia exclusiva, eximiendo de toda responsabilidad a la Universidad de Cundinamarca por tales aspectos.

Sin perjuicio de los usos y atribuciones otorgadas en virtud de este documento, continuaré (continuaremos) conservando los correspondientes derechos patrimoniales sin modificación o restricción alguna, puesto que, de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación de los derechos patrimoniales derivados del régimen del Derecho de Autor.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, "*Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores*", los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables. En consecuencia, la Universidad de Cundinamarca está en la obligación de RESPETARLOS Y HACERLOS RESPETAR, para lo cual tomará las medidas correspondientes para garantizar su observancia.

**NOTA:** (Para Tesis, Trabajo de Grado o Pasantía):

**Información Confidencial:**

Esta Tesis, Trabajo de Grado o Pasantía, contiene información privilegiada, estratégica, secreta, confidencial y demás similar, o hace parte de la investigación que se adelanta y cuyos resultados finales no se han publicado.

**SI\_NO X.**

En caso afirmativo expresamente indicaré (indicaremos), en carta adjunta tal situación con el fin de que se mantenga la restricción de acceso.



<b>MACROPROCESO DE APOYO</b>	<b>CÓDIGO: AAAr113</b>
<b>PROCESO GESTIÓN APOYO ACADÉMICO</b>	<b>VERSIÓN: 3</b>
<b>DESCRIPCIÓN, AUTORIZACIÓN Y LICENCIA DEL REPOSITORIO INSTITUCIONAL</b>	<b>VIGENCIA: 2017-11-16</b>
	<b>PAGINA: 6 de 7</b>

### LICENCIA DE PUBLICACIÓN

Como titular(es) del derecho de autor, confiero(erimos) a la Universidad de Cundinamarca una licencia no exclusiva, limitada y gratuita sobre la obra que se integrará en el Repositorio Institucional, que se ajusta a las siguientes características:

a) Estará vigente a partir de la fecha de inclusión en el repositorio, por un plazo de 5 años, que serán prorrogables indefinidamente por el tiempo que dure el derecho patrimonial del autor. El autor podrá dar por terminada la licencia solicitándolo a la Universidad por escrito. (Para el caso de los Recursos Educativos Digitales, la Licencia de Publicación será permanente).

b) Autoriza a la Universidad de Cundinamarca a publicar la obra en formato y/o soporte digital, conociendo que, dado que se publica en Internet, por este hecho circula con un alcance mundial.

c) Los titulares aceptan que la autorización se hace a título gratuito, por lo tanto, renuncian a recibir beneficio alguno por la publicación, distribución, comunicación pública y cualquier otro uso que se haga en los términos de la presente licencia y de la licencia de uso con que se publica.

d) El(Los) Autor(es), garantizo(amos) que el documento en cuestión, es producto de mi(nuestra) plena autoría, de mi(nuestro) esfuerzo personal intelectual, como consecuencia de mi (nuestra) creación original particular y, por tanto, soy(somos) el(los) único(s) titular(es) de la misma. Además, aseguro(aseguramos) que no contiene citas, ni transcripciones de otras obras protegidas, por fuera de los límites autorizados por la ley, según los usos honrados, y en proporción a los fines previstos; ni tampoco contempla declaraciones difamatorias contra terceros; respetando el derecho a la imagen, intimidad, buen nombre y demás derechos constitucionales. Adicionalmente, manifiesto (manifestamos) que no se incluyeron expresiones contrarias al orden público ni a las buenas costumbres. En consecuencia, la responsabilidad directa en la elaboración, presentación, investigación y, en general, contenidos es de mí (nuestro) competencia exclusiva, eximiendo de toda responsabilidad a la Universidad de Cundinamarca por tales aspectos.

e) En todo caso la Universidad de Cundinamarca se compromete a indicar siempre la autoría incluyendo el nombre del autor y la fecha de publicación.

f) Los titulares autorizan a la Universidad para incluir la obra en los índices y buscadores que estimen necesarios para promover su difusión.

g) Los titulares aceptan que la Universidad de Cundinamarca pueda convertir el documento a cualquier medio o formato para propósitos de preservación digital.

	<b>MACROPROCESO DE APOYO</b>	<b>CÓDIGO: AAAr113</b>
	<b>PROCESO GESTIÓN APOYO ACADÉMICO</b>	<b>VERSIÓN: 3</b>
	<b>DESCRIPCIÓN, AUTORIZACIÓN Y LICENCIA DEL REPOSITORIO INSTITUCIONAL</b>	<b>VIGENCIA: 2017-11-16</b>
		<b>PAGINA: 7 de 7</b>

h) Los titulares autorizan que la obra sea puesta a disposición del público en los términos autorizados en los literales anteriores bajo los límites definidos por la universidad en el “Manual del Repositorio Institucional AAAM003”

i) Para el caso de los Recursos Educativos Digitales producidos por la Oficina de Educación Virtual, sus contenidos de publicación se rigen bajo la Licencia Creative Commons: Atribución- No comercial- Compartir Igual.



j) Para el caso de los Artículos Científicos y Revistas, sus contenidos se rigen bajo la Licencia Creative Commons Atribución- No comercial- Sin derivar.



**Nota:**

Si el documento se basa en un trabajo que ha sido patrocinado o apoyado por una entidad, con excepción de Universidad de Cundinamarca, los autores garantizan que se ha cumplido con los derechos y obligaciones requeridos por el respectivo contrato o acuerdo.

La obra que se integrará en el Repositorio Institucional, está en el(los) siguiente(s) archivo(s).

<b>Nombre completo del Archivo Incluida su Extensión (Ej. PerezJuan2017.pdf)</b>	<b>Tipo de documento (ej. Texto, imagen, video, etc.)</b>
1. Educación y socialización para la configuración de sujetos críticos y autónomos en la escuela: Análisis desde la filosofía educativa de Paulo Freire.Pdf	Texto
2.	

En constancia de lo anterior, Firmo (amos) el presente documento:

<b>APELLIDOS Y NOMBRES COMPLETOS</b>	<b>FIRMA (autógrafa)</b>
Puerta Mosquera Zully Dayana	
Gaitán Díaz Paula Andrea	

21.1-51.20.



Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca  
 Teléfono (091) 8281483 Línea Gratuita 018000976000  
 www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co  
 NIT: 890.680.062-2

**EDUCACIÓN Y SOCIALIZACIÓN PARA LA CONFIGURACIÓN DE SUJETOS  
CRÍTICOS Y AUTÓNOMOS EN LA ESCUELA: ANÁLISIS DESDE LA FILOSOFÍA  
EDUCATIVA DE PAULO FREIRE**

**ZULLY DAYANA PUERTA MOSQUERA  
PAULA ANDREA GAITÁN DÍAZ**

**ÁNGEL DAVID BORBÓN RINCÓN  
MAGISTER EN EDUCACIÓN Y FILOSOFÍA LATINOAMERICANA**

**UNIVERSIDAD DE CUNDINAMARCA  
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN HUMANIDADES:  
LENGUA CASTELLANA E INGLÉS  
GIRARDOT, CUNDINAMARCA**

**2020**

## Tabla de Contenido

Resumen	9
Abstract	10
Línea de Investigación	11
Introducción	12
El problema de Investigación	13
Antecedentes	13
Planteamiento del Problema	26
Análisis del problema	29
Pregunta de Investigación	30
Objetivos	31
Objetivo general.	31
Objetivos específicos.	31
Justificación	32
Referentes Teóricos	37
Educación	37
Enfoques educativos	40
Enfoque conductista.	41
Enfoque cognoscitivista.	42
Enfoque humanista.	43

Enfoque liberador.	44
Escuela	46
Funciones de la escuela	48
Socialización	50
Socialización primaria	52
Agentes socializadores primarios.	54
Familia.	54
Escuela.	55
Medios de comunicación.	59
Socialización secundaria	60
Sujeto y Subjetividad	62
Configuración de sujeto	64
Configuración de sujeto crítico en Freire	65
Pensamiento crítico.	65
Autonomía.	70
Principios A Partir de la Crítica en Freire	74
Planteamiento teórico No.1	74
Planteamiento teórico No.2	74
Planteamiento teórico No.3	75
Referentes Conceptuales	76

Autonomía	76
Configuración de Sujeto	77
Educación	78
Escuela	79
Espacio de Socialización	80
Socialización	81
Sujeto Crítico	83
Referentes Legales	85
Desarrollo Metodológico	87
Enfoque de la Investigación	87
Enfoque cualitativo	88
Método de Investigación	89
Análisis de contenido	89
Hermenéutica	90
Fases del Proceso de Investigación	91
Fase 1: Contextualización del pensamiento educativo de Paulo Freire	91
Fase 2: Análisis de las obras e identificación de categorías y subcategorías	91
Fase 3: Descripción general de la evolución del pensamiento de Paulo Freire	92
Fase 4: Análisis e interpretación de la información	92
Técnicas e Instrumentos de Investigación	93

Revisión documental	93
Aplicación de instrumentos de investigación.	95
Resultados	97
Fase 1: Análisis del Contexto Sociocultural del Pensamiento Educativo de Paulo Freire	98
Fase 2: Análisis de las Obras e Identificación de Categorías y Subcategorías	104
Pedagogía del Oprimido	104
Educación.	106
Socialización.	107
Configuración de sujeto crítico.	109
Autonomía.	111
Pedagogía de la Autonomía	112
Educación.	113
Socialización.	115
Configuración de sujeto crítico.	117
Autonomía.	118
Fase 3: Evolución del Pensamiento de Paulo Freire con base en las Obras Analizadas	128
Fase 4: Análisis e Interpretación de la Información	136
Diseño de Propuesta de Aplicación	146
Ruta Pedagógica	146
1. Autorreflexión del docente	147

2.	Freire: Hacia la configuración de sujetos críticos y autónomos	149
	a.	Análisis del contexto sociocultural del estudiante. 149
	b.	Problematización de la realidad del estudiante. 150
	c.	Análisis de resultados. 151
	Conclusiones	152
	Recomendaciones	154
	Referencias Bibliográficas	156

## Lista de Tablas

Tabla A. Matriz Categorical	122
Tabla B. Matriz Comparativa	132

## **Lista de Anexos**

Anexo A. Ficha de Contenido No.1 Pedagogía del Oprimido	164
Anexo B. Ficha de Contenido No.2 Pedagogía de la Autonomía	167
Anexo C. Síntesis No.1 Pedagogía del Oprimido. Capítulo I	169
Anexo D. Síntesis No.2 Pedagogía del Oprimido. Capítulo II	172
Anexo E. Síntesis No.3 Pedagogía del Oprimido. Capítulo III	175
Anexo F. Ensayo No.1. Pedagogía del Oprimido	178
Anexo G. Ensayo No.2. Pedagogía del Oprimido y Pedagogía de la Autonomía	190

## Resumen

El presente proyecto de investigación tuvo por objetivo interpretar la filosofía educativa de Paulo Freire, la cual se realizó a través del análisis documental de dos de sus obras más importantes, tituladas *Pedagogía del Oprimido* (1970) y *Pedagogía de la Autonomía* (1996). Esto, para tratar de determinar cuáles eran las contribuciones que los planteamientos teóricos propuestos por este autor aportaban a los procesos de educación y socialización en su papel de configurar sujetos críticos y autónomos en el ámbito escolar.

Dado así, los resultados que se obtuvieron de esta investigación, evidencian que efectivamente la filosofía educativa de Freire se constituye como un elemento ideológico fundamentador que aporta grandes contribuciones al ámbito de la educación y la socialización, dado que en su propuesta educativa, este autor especificó lo importante que es articular el contexto sociocultural del estudiante con su contexto de aprendizaje, para así propiciar su formación como un sujeto crítico, autónomo y conocedor de su realidad social. De ahí, que esta investigación se centre en el diseño de una ruta pedagógica en torno al pensamiento de Freire con miras a fortalecer el proceso de configurar sujetos críticos y autónomos en la escuela.

Finalmente, cabe destacar que la metodología de esta investigación consistió en la técnica del análisis documental, la cual se complementó conjuntamente con la técnica de la hermenéutica. Del mismo modo, también se utilizaron algunos instrumentos para recolectar la información tales como ensayos, matrices, síntesis, textos de análisis y fichas de contenido.

## **Abstract**

The aim of this research project was to interpret the educational philosophy of Paulo Freire, which was carried out through the documentary analysis of two of his most important works, Freire's titled *Pedagogy of the Oppressed* (1970) and *Pedagogy of Autonomy* (1996). All this, to determine what were the theoretical contributions this author proposed to the processes of education and socialization in their role of configuring critical and autonomous students in the school environment.

Given this way, the results obtained from this research project show that Freire's educational philosophy is indeed a founding ideological element that makes great contributions to the scope of education and socialization, since in his educational proposal, the author specified how important it is to articulate the sociocultural context of the students with their learning context, in order to promote their configuration process as a critical and autonomous subjects according to their social reality. Hence, this research project focuses on designing a pedagogical route around Freire's thought to improve the process of configuring critical and autonomous students in school.

Finally, it should be noted the methodology of this research project consisted of the documentary analysis technique, which was complemented jointly with the hermeneutics technique. In the same way, some instruments were also used to collect the information such as essays, matrices, syntheses, analysis texts and bibliographic records.

## **Línea de Investigación**

La presente investigación se encuentra inscrita dentro de la línea de investigación de educación y pedagogía, debido a que esta línea tiene el objetivo de abordar estudios que fundamenten la comprensión y la intervención frente a las posibles problemáticas y/o fenómenos que afecten bien sea la organización, la estructura o el funcionamiento de los sistemas educativos. Esto, para optar por la implementación de gestiones y prácticas educativas, que enriquezcan este campo del saber y que generen intervención ante las problemáticas que no posibilitan que el proceso de enseñanza-aprendizaje se encamine de manera óptima.

Así mismo, en lo que respecta al objetivo de esta investigación, cabe mencionar que este se orienta hacia a la interpretación de la filosofía educativa de Paulo Freire como una herramienta teórica valiosa y que aporta grandes contribuciones a los procesos de educación y socialización, en su papel como procesos que configuran la capacidad crítica y autónoma en los sujetos. Es por esto que esta investigación se vale del análisis documental de dos obras de este pedagogo, para acceder a una profundización en cuanto a su pensamiento educativo, con miras a resignificar su legado y esencia.

## Introducción

Esta investigación se centra en la comprensión e interpretación de la filosofía educativa de Paulo Freire como una fuente teórica valiosa y que fundamenta los procesos de educación y socialización en el ámbito escolar, en su papel de configurar sujetos críticos y autónomos, para así lograr encaminar prácticas educativas que se distingan por su naturaleza crítica, ética y transformadora.

Por tal motivo, esta investigación parte de la problematización de la realidad educativa en Colombia, en donde lamentablemente la educación no ha estado cumpliendo a cabalidad su función socializadora y de configurar sujetos críticos y autónomos, que aunque en diversos lineamientos y disposiciones legales se hable que esta debe cumplir con tal función, aun así esto no ocurre en la práctica educativa real. Por ejemplo, en el caso de la Ley General de Educación (1994), se enuncia que “la educación es un proceso de formación permanente (...) que tiene una función social” (...). Una función que acorde con Freire, debe contribuir al desarrollo de la capacidad crítica y propositiva en el estudiante, para que por medio de la apropiación y cuestionamiento de su realidad entienda que su rol como sujeto autónomo y transformador, consiste en insertarse críticamente a la sociedad para mejorarla.

Pero para lograr lo anterior, hace falta que la función socializadora de la educación se centre en articular el contexto sociocultural del estudiante con su contexto de aprendizaje, para que de esta manera, a través de su pensar y actuar crítico se pueda optar por una sociedad mejor. No obstante, aun así también resulta necesario que los docentes reflexionen acerca de su rol formador, por lo cual se logre encaminar el proceso de enseñanza-aprendizaje a partir de los principios del diálogo, la autonomía y el pensamiento crítico. Que según Freire, son los pilares fundamentales que todo proceso educativo debería considerar, en tanto que tenga la intención de configurar sujetos críticos, autónomos y dispuestos a hacer de su realidad social una construcción auténtica.

## **El problema de Investigación**

### **Antecedentes**

En este apartado se expondrán los trabajos, tesis, artículos e investigaciones que se relacionan con el tema del presente proyecto de investigación, todo ello con el propósito de fundamentar y soportar el objeto de estudio del mismo. Cabe resaltar que los textos que se muestran a continuación, son producto de diversas búsquedas e indagaciones que se realizaron con la intención de encontrar varios autores que hablaran en tal sentido.

El primer autor que se referenciará es Tenti, E. (s.f) con su investigación teórica titulada *La socialización*, en donde no se encontraron objetivos, metodología ni resultados. Así, este autor expone que:

El concepto de socialización ocupa un lugar central en la teoría sociológica y en la sociología de la educación y remite al tema general de la producción de la subjetividad. Desde su mismo planteamiento, constituye un modo sociológico tratar la cuestión del actor o sujeto social. (...) La socialización supone, implícitamente, que “lo social” es primordial, mientras que el sujeto es un derivado. En el sentido tradicional (...) se dice que un individuo se socializa cuando adquiere una lengua, una serie de normas y valores, va conformando una personalidad. En otras palabras el individuo construye una subjetividad, una conciencia práctica y un conjunto de capacidades reflexivas, en la medida en que mantiene relaciones con el medio ambiente natural y social en el que vive (pág.9).

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, se podría deducir que la socialización y el actuar social es un tema que interviene notablemente dentro de los procesos que el ser humano desarrolla en el transcurso de su vida, en tanto que adquiere sus capacidades cognitivas y se relaciona con los

demás. Dicho de otro modo, esto da a entender que el proceso de socialización es crucial para que un individuo logre desempeñarse dentro del entorno social del cual forma parte, ya que de esta manera se inserta y se configura dentro del pensar y actuar colectivo que comparte con los otros. Si bien, una vez más es evidente que el hecho de interactuar, comunicarse y relacionarse de forma recíproca con otros individuos incide en gran medida en el proceso de formación de ciudadanos (sujetos colectivos) y sobre todo, de *personalidad*.

Un segundo trabajo que se encontró respecto al ámbito de la socialización corresponde a Venegas, M. (2015) en su artículo científico titulado *Devenir sujeto. Una aproximación sociológica*, el cual se centró en realizar una investigación teórica y estudiar el proceso de devenir sujeto dentro del contexto educativo y en torno al campo de conocimiento de la sociología. En este trabajo se hace especial énfasis en los conceptos de socialización y subjetivación, todo ello encaminado hacia la consolidación de una propuesta teórica y holística que aporte nuevas nociones al ámbito sociológico, de tal modo que la educación se pueda entender desde una perspectiva social, promoviendo así la posibilidad de contemplar cambios en la estructura de la sociedad.

En razón de lo expuesto, esta autora enfatiza en la importancia de concebir los procesos de socialización y subjetivación como dos procesos que en suma, se articulan con la educación, puesto que en palabras de Durkheim, E. (1945) *la educación se define como un fenómeno social*, que no está exento de vincularse con la realidad del sujeto y que interviene notablemente en los roles, acciones y visiones mediante los cuales el sujeto construye y le da significación a su propia existencia. Es por ello que el proceso de configuración del sujeto no deja de ser un asunto frecuente dentro del contexto educativo, sobre todo en el campo de las disciplinas sociales y humanas, que últimamente se han visto más interesada en estudiarlo.

Asimismo, Simkin, H. & Becerra, G. (2013) en su artículo denominado *El proceso de socialización. Apuntes para su exploración en el campo psicosocial*, enuncian en qué consiste la socialización primaria y secundaria, apoyándose en el planteamiento teórico de la obra de Berger, P. & Luckmann, T. *La construcción social de la realidad* (1968). Cabe mencionar que el objetivo de este trabajo consistió en realizar una revisión documental referente al proceso de socialización desde el punto de vista de la psicología social, abordando su conceptualización e interpretación en los distintos contextos de la vida cotidiana. La conclusión que se obtuvo de este trabajo se basó en hacer un llamado a seguir adentrándose cada vez más en los estudios sociológicos desde las diversas disciplinas sociales y humanas, de tal modo que se valoren las nociones nuevas y antiguas respecto al ámbito de la socialización.

De acuerdo con lo anterior, la etapa de socialización primaria ocurre en compañía de la familia, la escuela y la influencia que los medios de comunicación ejercen sobre el desarrollo social del niño. Por este motivo, podría decirse que la socialización primaria consiste en un proceso en el cual el individuo se introduce dentro de la sociedad, siendo la familia uno de los principales agentes sociales que más interfiere en esta etapa (citado en Berger & Luckmann, 1968).

El proceso de socialización secundaria sucede del mismo modo que la primaria, en donde se inserta al individuo (adolescente) en nuevos roles y entornos de la sociedad, tales como la universidad, el ámbito laboral y las diversas instituciones gubernamentales y políticas con las que se vincula el individuo mediante las diferentes prácticas cotidianas que desempeña en cada contexto. Así pues, es evidente que el contraste que existe entre la socialización primaria y la secundaria radica en las relaciones de acercamiento (afectivas) que por parte de la socialización primaria se caracterizan por ser más significativas, mientras que la socialización secundaria se empeña en entablar relaciones de tipo más formal (citado en Berger y Luckmann, 1968).

En efecto, una de las diferencias más notables que existe entre la socialización primaria y secundaria, consiste en la *carga afectiva* que cada uno de los ambientes ejerce sobre el individuo, si bien, es cierto que la familia es uno de los agentes que más influye y moldea su personalidad, lo cual supone que el vínculo social es bastante fuerte y no se desintegra fácilmente. En contraste, la socialización secundaria se empeña en formar al individuo a partir de roles y prácticas suplementarias que no son igualmente de significativas como la socialización anterior, debido a que en esta etapa es más probable que las relaciones puedan romperse y desarticularse.

Referente al tema de la configuración del sujeto, se tomó en cuenta la tesis psicológica realizada por Calderón, A. M. (2011) titulada *Sujetos y subjetividades: una mirada a su configuración en contextos educativos* en donde se resalta la importancia de propiciar una reflexión pedagógica en torno a la forma en que se relacionan los sujetos y subjetividades dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, siendo la situación problema entender de qué manera se configuran sujetos y subjetividades en los escenarios educativos. En vista de ello, este autor sostiene que:

La subjetividad se despliega en la cotidianidad y mediante la interacción humana caracterizada desde la vivencia propia del sujeto, quien comparte sus sentidos por medio de la producción permanente de los mismos, se va cargando por una emocionalidad que caracteriza algunas zonas de la experiencia de la cual habla y se entrelaza con otros sentidos que renueva constantemente a partir de sus relaciones con otros. Esto demarca un camino acerca de la comprensión de la subjetividad, en relación con las prácticas educativas que configuran sujetos y subjetividades (pág.203).

Dicho lo anterior, es importante resaltar que el proceso de configuración del sujeto depende notablemente de sus experiencias vivenciales y de la relación que establece con las demás personas

que pertenecen a su misma comunidad. En otras palabras, esto significa que el sujeto comparte una visión y le da sentido a su existencia a partir de los diferentes vínculos que se crean en colectivo y en asociación con los otros.

“(…) la formación humana tendrá que reconocer también que es fundamental desde sus prácticas educativas la articulación de lo emocional con lo cognitivo, teniendo en cuenta en su quehacer los intereses y motivaciones de los educandos y la relación entre contexto y aprendizaje”. **Et al.**

Así pues, es evidente que dentro del ámbito educativo no se debe ignorar la dimensión emocional y sensitiva, ni mucho menos la relación que existe entre el entorno social y de aprendizaje, ya que esta es una de las fallas más comunes que persiste en la educación: ignorar el contexto y la realidad de los estudiantes, aun sabiendo que el proceso de formación integral al que tanto se hace referencia, consiste en articular todas y cada una de las dimensiones del ser humano para así lograr su realización óptima y completa, pero lamentablemente la escuela se ha empeñado en tomar en cuenta únicamente el aspecto cognitivo y académico, dejando de lado las demás dimensiones que también juegan un papel fundamental en dicho proceso de formación.

En continuidad con el tema de la subjetividad, Betancur, M., Lince, W & Restrepo M. (2010) en su artículo grupal titulado *El sujeto crítico: construcción conceptual desde la teoría crítica clásica* presentan una breve reseña de lo que se ha concebido por sujeto crítico con base en los postulados teóricos de los representantes más destacados de la Escuela de Frankfurt. Por ello, la pregunta problema de este trabajo se fundamentó en la manera en que se está concibiendo al sujeto crítico en relación a su actuar crítico y político, tomando como punto de apoyo algunos teóricos contemporáneos y buscando obtener como resultado el planteamiento de una idealización en cuanto al mismo (pág.6)

Por consiguiente, este grupo de autores denominan el concepto de sujeto crítico con base en la cultura y el lenguaje, dado que estos se constituyen como manifestaciones naturales y características del ser humano, que además de permitirle desenvolverse socialmente, también le permite acceder a una concepción de mundo en torno a su propia subjetividad. Por esta razón es imprescindible poner en consideración el término de sujeto crítico alrededor de los principios de autonomía y consciencia, ya que este sujeto se distingue por pensar, reflexionar y al mismo tiempo buscar transformar la sociedad a la que integra, valiéndose de una *praxis transformadora*. Esto último, según Horkheimer (pág.11, 2003).

Ahora bien, tratando en cuanto a la concepción de escuela, se encontró un artículo educativo titulado *La escuela como institución educativa* correspondiente a Crespillo, E. (2010), del cual no se encontraron objetivos, metodología ni resultados. Según este autor, la escuela se define de la siguiente manera:

La escuela es considerada como la forma de vida en comunidad, es decir, la escuela transmite aquellos aprendizajes y valores que se consideran necesarios en una comunidad y que llevan a los alumnos a utilizar y mejorar sus capacidades en beneficio tanto de la sociedad como en el suyo (...) (pág.1).

En otras palabras, lo anterior expone una de las principales funciones que tiene la escuela, la cual consiste en fortalecer aquello que se aprende en el entorno social, convergiendo precisamente la relevancia de tomar en cuenta la realidad y el contexto en los que se desenvuelven los estudiantes, sin embargo, lo que ocurre en la práctica real es que se presenta una disociación entre la escuela y el entorno en que vive el estudiante. Tanto la escuela como la sociedad forman al sujeto desde sus prácticas cotidianas.

Otro aspecto que también resalta este autor es la función que cada individuo debe cumplir en la sociedad una vez finaliza su ciclo de formación académica, que se basa en el hecho de desempeñar una profesión y/o actividad para trabajar por el bienestar y progreso de la sociedad, contribuyendo así, a la realización y satisfacción personal.

(...) la escuela siempre va a ser un órgano dependiente de la sociedad en la que se inserta, de la que se forma parte. Es por tanto, una institución social destinada, dentro del área específica de la educación, a administrar la educación sistemática y que condiciona la formación y organización de grupos representados por educadores y educandos (Crespillo, E, 2010, pág.1). **Et al.**

Con lo anterior, el autor trata de reflejar la reciprocidad que existe entre la relación de escuela-sociedad, ya que ambas se complementan entre sí, porque el proceso de enseñanza-aprendizaje no puede recaer exclusivamente en la escuela, pues hay diferentes entornos diferentes al de la sociedad que también intervienen e influyen de manera directa en dicho proceso, como la familia y otras instituciones sociales. Además, el autor enuncia cuáles son los principales actores que participan dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, los cuales cumplen con los roles de profesor (educador) y estudiantes (educandos).

En ese mismo sentido, Vizcaino, L. (2010) en su artículo educativo titulado *Funciones de la escuela*, sustenta que para entender el funcionamiento y la estructuración del sistema educativo, es importante analizar sus tres funciones principales: la función socializadora, la función instructiva y la función educativa.

En primer lugar, la función socializadora está encaminada hacia el proceso de inserción del sujeto en la sociedad, lo cual amerita la adopción de ciertos comportamientos, actitudes y conductas

que se encargan de regirla. En segundo lugar, la función instructiva hace alusión al objetivo inminente de las prácticas educativas, que se enfocan hacia el desarrollo de habilidades y competencias, con la finalidad de adquirir una profesión u oficio una vez se finaliza el ciclo educativo. Con esto, básicamente se pretende que el sujeto sirva a la sociedad y contribuya a su mejoramiento a través de su intervención en ella. Por último, la función educativa alude al proceso de enseñanza-aprendizaje, asumido desde el punto de vista del desarrollo cognitivo, que se logra por medio del diálogo, la experimentación y el enriquecimiento intelectual.

De igual forma, esta autora recalca que la escuela se consolida como una institución social que desarrolla sus prácticas educativas en conjunto con los demás contextos en los cuales se desenvuelve el sujeto. En ese orden de ideas, es necesario que la escuela se articule con la familia y la sociedad, para así poder promover la educación integral en todo el sentido de la palabra.

Con respecto a lo antes planteado, es contradictorio que la escuela, al ser uno de los entornos más inmediatos y cercanos al estudiante, se remita a la función exclusiva de enseñar y transmitir conocimientos, puesto que dentro de ella también persisten otro tipo de funciones que son igualmente de importantes que la educativa, y por lo tanto, el hecho de negar el carácter social, humano y cultural de la educación, no constituye más que la expansión de un ideal utópico, en donde se concibe el proceso de enseñanza-aprendizaje totalmente desligado de la realidad.

De Paz, D. (2004) en su tesis doctoral denominada *Prácticas escolares y socialización: La escuela como comunidad*, se basó en un estudio etnográfico para conocer la manera en que se relaciona el currículo y la socialización escolar, entendiendo las experiencias escolares como una *forma típica de actuación*. Según este autor, dependiendo de la forma en que surge el proceso de socialización asimismo se verá influenciada la práctica educativa, ya que dentro de ella intervienen

una serie de elementos y agentes tales como la labor docente y la actuación del estudiante que la consolidan como tal.

En el Capítulo I titulado *La importancia de la experiencia escolar*, De Paz, D. (2004, pág.12) sostiene que la escuela no puede considerarse como un “simple vehículo” para la transmisión y reproducción del conocimiento, ya que esta también se constituye como un espacio en donde acontecen infinidad de prácticas en colectivo (tomado de Fernández, E., 1990).

¿Por qué, entonces, continuar mirando al espacio escolar como si en él no hubiera otra cosa en la que fijarse que las ideas que se transmiten o dejan de transmitir? En otras palabras, ¿por qué dar tanta importancia al contenido de la enseñanza y tan poca a la forma en que se transmite, inculca o adquiere ese contenido? (Fernández, E., 1990, citado en De Paz, D. 2004).

Esto último, sin lugar a duda, refleja una de las constantes fallas en que ha recaído la escuela con el proceso de enseñanza, en donde ha predominado la importancia del contenido que la manera en que este se transmite. Una vez más, es evidente que la comunicación, el afecto, el contacto, y la interacción son aspectos que pasan desapercibidos y que normalmente no son tomados en cuenta al momento de efectuarse la práctica educativa, ya que muchos profesores insisten en seguir aplicando el arcaico modelo tradicional, una forma característica de adiestrar y adoctrinar al estudiantado.

En palabras de Freire (2004), lo anterior se traduce al hecho de que la enseñanza requiere humildad, generosidad, alegría, tolerancia y respeto por el estudiante. Este autor afirmaba vehementemente que para una práctica educativa es necesaria la alegría y la esperanza, en tanto que el profesor y el estudiante acepten que dentro de la interminable esfera del conocimiento ambos

enseñan y aprenden mutuamente. En efecto, esto radica en una relación horizontal entre profesor-estudiante (*Pedagogía de la Autonomía*, pág.33).

Respecto al pensamiento de Freire, Malagón, R. & Rincón, H. (2018) hacen un análisis de la obra *Pedagogía de la Autonomía*, en el capítulo 5 de su libro grupal titulado *Formación docente y pensamiento crítico en Paulo Freire*, frente a lo cual enuncian que:

El autor propone la imperante necesidad de reflexionar sobre aquellas premisas que son la base del actuar docente y que, de una u otra manera, si no se consideran, promueven actos de irrespeto, discriminación, indolencia e insensibilidad frente a la condición del otro (pág.109).

Indudablemente, esta obra de Freire se consolida como una de las obras más sugestivas y valiosas en torno al ámbito educativo, ya que expone una pedagogía basada en el amor, la comprensión, la humildad y la esperanza, aduciendo lo importante que resulta asumir al aprendiz (estudiante) desde su entorno real, respetando su dignidad y curiosidad, pero sobre todo, asumiéndolo como un sujeto pensante y con la capacidad de transformar su mundo y realidad a raíz de lo aprendido.

En la obra *Pedagogía de la Autonomía*, específicamente en el primer capítulo titulado “No hay docencia sin discencia”, Freire argumenta que existe una relación intrínseca entre enseñanza y aprendizaje, y que para ello es indispensable pensar en el estudiante, considerar su concepción, sus necesidades y sus habilidades. En últimas, esto significa pensar en las condiciones de aprendizaje necesarias para que el proceso educativo se pueda llevar a cabo, en tanto que implica de un previo acuerdo entre docente y estudiante, donde ambos son aprendices y se comprometen a participar activamente del mismo (Malagón, R. & Rincón, H., 2018, pág.110, tomado de Freire, 2004).

El acto de enseñanza, según Freire, requiere de *rigor metódico*, término que en otras palabras da a entender que la enseñanza exige de respeto por la curiosidad del estudiante; es decir, el docente debe despertar dudas en sus estudiantes e incitarlos a que hagan uso de su propio razonamiento para responder los interrogantes que les suscitan interés. Dicho de otro modo, el docente debe encaminar prácticas educativas que brinden la oportunidad de hacer uso de la pregunta y aprender a *pensar correctamente* (Malagón, R. & Rincón, H., 2018, pág.111, tomado de Freire, 2002).

Por otra parte, Hernández, M. (2018) en su artículo educativo denominado *La educación popular en la formación de sujetos libres*, sostiene que la pedagogía propuesta por Freire:

(...) Se convierte en una pedagogía crítica, liberadora y problematizadora del ámbito educativo y social y ofrece una propuesta revolucionaria en tanto el sujeto educando, mediante su participación, se convierte en actor indispensable al redimensionar la realidad social que le es propia.

En otras palabras, esto quiere decir que la pedagogía crítica desarrollada por Freire constituye uno de los postulados más relevantes y reformadores en educación, ya que asume como principal actor al estudiante, al tomar en cuenta su mundo, su realidad y aquellos aspectos que son inherentes a él. Así, el estudiante no concibe su realidad como una construcción social estática porque entiende que esta se encuentra en constante transformación y resignificación, y que frente a ello, él adopta un papel decisivo a través de su actuación social.

Además, Hernández, M. (2018) también añade que:

El proceso educativo no solo debe consolidar un espacio de aprendizaje cognoscitivo, sino que debe propiciar una experiencia cultural, política, ideológica, estética y ética, en la que los sujetos puedan percibir, problematizar, re-significar y transformar críticamente su

realidad social. Desde la articulación de los saberes con las prácticas y vivencias culturales, desde la cotidianidad y los diferentes ámbitos de socialización en los que educando/educador participan, se aportará un aprendizaje diverso y comprometido con las problemáticas y realidades de sus espacios sociales.

Así, claramente se evidencia que el proceso educativo no puede estar vinculado únicamente al aspecto cognitivo, ya que al tratarse la educación de un acto propiamente humano, este no puede estar desligado de aquellos entornos que de alguna manera u otra permean la situación de aprendizaje del individuo. La esencia de la educación, de acuerdo con este autor, reside en las actuaciones y prácticas vivenciales que desempeña el estudiante para transformar su realidad una vez relaciona lo aprendido con sus experiencias cotidianas, optando así por comprender las dificultades de su entorno e intervenir frente a las mismas.

Finalmente, Grau, I. (2015) en su artículo educativo denominado *Paulo Freire y la libertad de enseñanza*, expone que:

Freire calificaba la educación actual como la educación bancaria, puesto que el proceso educativo se concibe como una simple deposición de contenidos por parte del educador en la mente del educando. Esta reducción de la educación y la escuela está muy alejada de la herramienta que debe servir de capacitación del ser humano a ser un ser libre, crítico e íntegro capaz de construir una sociedad abierta.

Por lo antes dicho, Freire criticaba exacerbadamente la educación tradicional o también llamada *educación bancaria*, por tratarse de un proceso de transmisión de conocimientos por parte del docente hacia el estudiante, en donde no se evidencia un ejercicio de pensamiento ni reflexión crítica en el que estudiante asuma su proceso de aprendizaje como una oportunidad para devenir

en su formación como un sujeto crítico, libre, propositivo y capaz de reinventar la sociedad de la que forma parte.

En resumen, los antecedentes referenciados anteriormente sirven como punto de partida para la fundamentación de este trabajo de investigación, dado que se lograron extraer elementos necesarios e importantes que permitieron orientar el rumbo hacia el objeto de estudio seleccionado. No obstante, insta mencionar que aunque esta investigación no se basa en un tema relativamente nuevo, aun así requiere de más profundización y especificidad, por lo cual se ahondará en torno a los procesos de educación y socialización, así como en la relación que existe ambos procesos, ya que a partir de la articulación de sus contextos es posible lograr la configuración de sujetos críticos y autónomos en el ámbito escolar. Todo esto a raíz del pensamiento de Paulo Freire y algunas de sus obras claves, tal como es el caso de *Pedagogía del Oprimido* (1970) y *Pedagogía de la Autonomía* (1996).

## Planteamiento del Problema

La escuela, al ser una de las principales instituciones sociales que más influye sobre el desarrollo integral del estudiante, tiene trazado como objetivo principal promover la formación de sujetos propositivos, con pensamiento crítico y con la capacidad de generar cambios en la sociedad a la que pertenecen. En diversas disciplinas humanas como la filosofía, la psicología, la sociología y sobre todo, en el campo de la pedagogía, el tema de la formación del pensamiento crítico ha estado latente y ha sido objeto de estudio de las mismas (Tamayo, O., Zona, R., & Loaiza, Y., 2015, pág.112).

En vista de lo anterior, es preciso mencionar que el proceso de enseñanza-aprendizaje no puede estar centrado en la simple transmisión de conocimientos, porque el verdadero sentido de la educación consiste en articular el proceso de aprendizaje a la realidad del estudiante, de tal modo que los conocimientos que construya el estudiante sean significativos y correspondan a lo manifestado en su contexto. Así, es evidente que la principal función de la educación consiste en configurar ciudadanos que piensen y actúen de manera crítica con base en aquellos aprendizajes que son adquiridos durante su paso por la escuela (Tamayo, O., Zona, R., & Loaiza, Y., 2015, pág.112).

En ese sentido, dentro del pensamiento de Freire, la concepción de enseñanza-aprendizaje adquiere una significación verdadera en la medida que se *transforman sujetos reales y capaces de reconstruir la sociedad a partir de los saberes enseñados*, una premisa que sin lugar a duda resulta utópica, dado el enfoque tradicional que posee la educación. En ese mismo orden de ideas, este autor manifiesta que el aprendizaje consiste en una *capacidad creativa y propia del ser humano* que posibilita la ejecución de procesos tales como intervenir, recrear y transformar el mundo (Rojas, S. 2009, citado en Freire, 2002).

A saber, para que el proceso de enseñanza-aprendizaje se consolide en un proceso verdaderamente significativo con el que se le apunte a la transformación de la realidad, no basta con la transmisión de conocimientos, visto que para este autor, el aprendizaje, en tanto capacidad creativa, debe contribuir al mejoramiento de la realidad a través de la inserción crítica que el estudiante hace dentro de ella. Por lo tanto, el aprendizaje, al ser una posibilidad que tiene el estudiante para mejorar su situación existencial, no puede recaer en el fatalismo de asumir la realidad como un hecho determinado, sino que debe brindar las herramientas para que el estudiante logre poner en marcha la praxis transformadora. Una acción que al igual que acto de educar, involucra la presencia de todos los estudiantes para garantizar su objetivo.

En efecto, una de las funciones clave con la que debe cumplir la educación, es configurar sujetos críticos, que estén en la capacidad de poner en práctica y en contexto lo aprendido. Una función que según Freire, debe preparar al estudiante en su actitud crítica para comprender, interiorizar y aplicar los aprendizajes adquiridos en la transformación de su realidad, ya que de ser lo contrario, la educación no estaría formando sujetos propiamente críticos sino sujetos pasivos y destinados a estar incluidos en una realidad inmóvil.

Según Agredo, G. & Burbano T. (2011) la educación de estas últimas décadas, se ha consolidado como uno de los pilares fundamentales en la sociedad, dado que su principal función radica en estructurar y desarrollar el pensamiento crítico en los estudiantes. Sin embargo, este proceso de desarrollo del pensamiento no ha tenido lugar en la escuela, puesto que las condiciones y los requerimientos educativos necesarios para propiciar un ejercicio de pensamiento crítico no son suficientes. En últimas, la escuela ha desdeñado su percepción en cuanto al sujeto, al no concebirlo como un ser crítico, integral y con la capacidad de pensar críticamente acorde a su realidad.

Respecto a lo antes mencionado, el desarrollo del pensamiento crítico se constituye como un proceso de reflexión y razonamiento subjetivo, el cual se puede ver reflejado mediante la toma de decisiones y la actitud que se asuma frente a la realidad. No obstante, aunque Freire plantea una concepción de pensamiento crítico cercana a la anterior, además sostiene que el desarrollo de este pensamiento requiere de apropiación y problematización de la realidad, en tanto que se parta del reconocimiento de la misma como una forma de estructurar la conciencia crítica en los estudiantes.

A fin de que las prácticas educativas adquieran su carácter verdaderamente socializador, es necesario que estas se visualicen en el aula de clase como una forma de garantizar la unión, la interacción y la comunicación entre docente y estudiantes, en donde el proceso de aprendizaje (en tanto proceso social) ya no se conciba bajo la perspectiva de la verticalidad sino como una relación horizontal y que da cabida al uso de la libertad por parte del estudiante. Pues, este ya no se siente cohibido para hacer uso de ella, porque ya se ha superado la contradicción que suponía la jerarquía del docente sobre él.

En consecuencia de ello, los procesos de configuración crítica y desarrollo de la autonomía han resultado irrelevantes dentro de la escuela, dado que se ha dejado en evidencia que su función socializadora solamente se restringe a lo que ocurre entre la interacción del docente y el estudiante. Una postura que refleja el carácter tan limitado que la escuela ha concebido de la socialización, de lo cual resulta una relación jerárquica entre docente-estudiante, en donde no hay espacio para la alegría, la esperanza, la comprensión y todo aquel conjunto de valores y expresiones humanas que son inherentes a la práctica educativa.

Grosso modo, es apropiado mencionar que el postulado de Paulo Freire es una herramienta valiosísima en el ámbito de la educación, puesto que recoge los elementos y principios más

esenciales para desarrollar una práctica educativa progresista, socializadora, liberadora y crítica, pero sobre todo humana, porque para este educador la pedagogía se traduce en términos de socialización, comprensión, amor y transformación.

En efecto, lo anterior suscita un llamado hacia una reflexión pedagógica en torno a la forma en que los procesos de educación y socialización han estado llevando a cabo su papel de configurar sujetos críticos y autónomos en la escuela, de tal manera que la realidad y los demás contextos en que se inserta el estudiante funcionen como punto de partida para fortalecer dichos procesos. Así pues, la educación debería cumplir con el objetivo de preparar al estudiante (sujeto) en un *rol activo, crítico, emprendedor* y como *ciudadano*, en la medida que desarrolle una *postura reflexiva y propositiva*. Esto último, según Giroux, H. (1977) citado en Gil, M. (2017).

En suma, resulta importante valorar la filosofía de Freire como una de las fuentes teóricas en la que se fundamentará el presente trabajo de investigación, ya que sin lugar a duda, esta se consolida como una herramienta clave en la cual se resaltan planteamientos importantes y que son inherentes a la práctica educativa. Por tanto, esta investigación parte de la intención de realizar un análisis sobre dos reconocidas obras de Freire, de manera que se pueda conocer cuál contribución que este autor propone para fortalecer los procesos de educación y socialización, en tal sentido que se logren configurar sujetos críticos y autónomos en la escuela, del mismo modo que se determine cuál es la evolución que sufre su pensamiento de acuerdo con dichas obras.

### ***Análisis del problema***

En la presente investigación, se plantean las siguientes categorías primarias, las cuales corresponden a *educación* y *socialización*, de las que resulta una relación recíproca de donde se

desprenden unas categorías secundarias que corresponden a *configuración de sujeto crítico y autonomía*. Esto, visto que según Freire, tanto la educación como la socialización funcionan como dos procesos simultáneos e inherentes el uno al otro, que hacen posible que la configuración de sujetos críticos y autónomos en el contexto escolar se pueda generar, ya que la educación, en tanto proceso social y humano, involucra el compromiso, unión y participación de todos los sujetos para lograr que se configure el pensamiento crítico, es decir la toma de conciencia crítica que se hace de la realidad. Pensamiento que a su vez, se constituye como una forma de hacer autonomía, porque este autor afirma que un sujeto está en la capacidad de ejercer su autonomía siempre y cuando esté en la capacidad de generar comprensión sobre los conocimientos que construye y de intervenir frente a su realidad.

### **Pregunta de Investigación**

¿Cuál es el papel que tienen los procesos de educación y socialización frente a la configuración de sujetos críticos y autónomos en el ámbito escolar, de acuerdo con la filosofía educativa de Paulo Freire?

## **Objetivos**

### **Objetivo general.**

Reconocer en la filosofía educativa de Paulo Freire los planteamientos teóricos que fundamentan los procesos de educación y socialización para la configuración de sujetos críticos y autónomos en el contexto escolar.

### **Objetivos específicos.**

- Analizar el contexto sociocultural en el cual se desarrolla la filosofía educativa de Paulo Freire.
- Generar una descripción breve de la evolución en el pensamiento de Freire con base en los planteamientos encontrados en las obras *Pedagogía del Oprimido* (1970) y *Pedagogía de la Autonomía* (1996).
- Interpretar las conceptualizaciones que Freire propone en cuanto a las categorías de *educación y socialización*, así como en cuanto a las subcategorías de *configuración de sujetos críticos y autonomía*, a través del análisis documental de las obras seleccionadas.
- Diseñar una ruta pedagógica en torno a la filosofía educativa de Freire que propicie la configuración de sujetos críticos y autónomos en la escuela.

## **Justificación**

El presente trabajo de investigación está vinculado con la línea de investigación de educación y pedagogía, ya que pretende cuestionar y evaluar el papel que han estado desempeñando conjuntamente los procesos de educación y socialización como procesos inherentes que contribuyen a la configuración de sujetos críticos y autónomos en escuela. Puesto que al ser la escuela una de las principales instituciones sociales que más influye sobre el desarrollo personal del sujeto, tiene a cargo el deber de promover su configuración crítica y autónoma, en tal sentido que las prácticas educativas consideren su articulación con las demás prácticas cotidianas en las que se ve inmerso el sujeto. Todo esto, a partir del análisis de dos reconocidas obras de Paulo Freire que se tomarán para esta investigación, tratando de identificar y destacar aquellos planteamientos que aportan significación a los procesos de educación y socialización, en su papel de configurar sujetos críticos y autónomos.

Cabe destacar que el objetivo de la línea de investigación de educación y pedagogía radica en abordar estudios que permitan comprender e intervenir frente a las posibles problemáticas que afecten la organización, la estructura o el funcionamiento de los sistemas educativos. Esto con la finalidad de enriquecer la gestión educativa de este campo de acción y de promover su abordaje a partir de la investigación y la enseñanza (Universidad de Cundinamarca, s.f).

En ese sentido, la finalidad de este proyecto de investigación consiste en incitar una reflexión pedagógica referente a lo importante que resulta tomar en cuenta la realidad y el contexto social en el que se ve inmerso el estudiante en su diario vivir. Esto, porque el proceso educativo debería partir de la problematización de la realidad como una forma de lograr el desarrollo de la conciencia crítica en el estudiante y también como una forma de intervenir en la sociedad para lograr su transformación.

Sin embargo, para que las prácticas educativas se constituyan en prácticas críticas y por ende, socializadoras, hace falta que la escuela reflexione frente al papel formador que desempeña al ser una de las instituciones sociales que más influye sobre el desarrollo personal del estudiante, porque solo de esta manera se podrá contribuir a la adquisición de una actitud crítica y propositiva en el estudiante, con lo cual le será posible optar por la transformación de su realidad.

En su obra *Pedagogía del oprimido* (1970), Freire cuestiona la relación educador-educando afirmando que esta consiste en una relación dominante, en donde es frecuente el método basado en la “narrativa de contenidos”, lo cual requiere de un sujeto que narra (transmite) y otro que escucha (recibe) (Freire, 2004, citado en Hernández, M., 2018).

Así, Freire habla de la educación tradicional en términos de “educación bancaria”, en la cual el educador es quien tiene la sabiduría absoluta y se encarga de representar una realidad estática y ajena a las necesidades de los educandos, quienes por su parte, tienen el deber de memorizar los contenidos narrados. Además, es evidente que la función socializadora de la escuela se ve afectada por la relación vertical instaurada entre docente-estudiante, visto que no hay una socialización recíproca sino que el docente es el único que ejerce su papel de sujeto comunicador, mientras que el estudiante ejerce su papel de objeto receptor. Una relación de dominación que de acuerdo con Freire, está muy lejos de constituirse en una relación horizontal, donde docente y estudiante están situados en el mismo nivel, sin dar lugar a jerarquización alguna.

Frente a lo anterior, en su misma obra *Pedagogía del oprimido* (1970), Freire continúa argumentando que “la educación debe comenzar por la superación de la contradicción educador-educando, de manera tal que ambos se hagan, simultáneamente, educadores y educandos”. Con esto, se quiere dar a entender que la concepción que se tiene en cuanto a la palabra *educación*,

requiere de una renovación urgente, en la que se logre superar la jerarquía y el control que ejerce el educador sobre el educando, puesto que este autor insiste en que el desarrollo de una conciencia crítica en el estudiantado es posible si primero se realiza una sensibilización acerca de la situación que los afecta, para posteriormente optar por su inserción crítica en la sociedad y finalmente resultar en un proceso de cambio y transformación (Freire, 2004, citado en Hernández, M., 2018).

Si bien, aunque es necesario que la escuela renueve la concepción que tiene sobre sí misma, también resulta importante que encamine sus prácticas educativas a tal punto que los estudiantes vean en ella una oportunidad para abandonar su estado de conformismo y trascender hacia un estado de autonomía y concientización, en donde los aprendizajes alcanzados durante su paso por la escuela se consoliden como elementos significativos de su formación. En síntesis, la escuela debería ser más flexible y desarrollar sus prácticas educativas desde todo aquello que es próximo a la realidad del estudiante, debería tomar en cuenta su voz, sus necesidades y sobre todo, contribuir a su formación como un sujeto ético, crítico y decidido a hacer de su contexto algo mejor.

Es muy claro que a la escuela se debe asistir para desarrollarse como ser humano y potenciar competencias y habilidades, dado que este vendría a ser el sentido esencial bajo el cual se debería apoyar la educación, pero lamentablemente hoy en día, todavía se tiene la percepción de que a la escuela se asiste a “aprender contenidos”, acto que solo se reduce al hecho de memorizar y repetir todo aquello dicho por el docente. En otras palabras, la educación se ha convertido en un proceso donde el estudiante se induce a que desarrolle una conciencia pasiva, que solo lo limita a depender de la voluntad del docente, en la medida que niega toda posibilidad de hacer del proceso de aprendizaje un espacio para reflexionar, socializar y debatir asuntos que son indispensables a la condición humana del estudiante.

Dado así, con la consolidación de este proyecto se espera aportar nuevas visiones e ideas que apunten hacia el campo de las humanidades, porque normalmente muchas de las investigaciones que se realizan en el programa de Licenciatura se basan en las líneas de investigación de lengua castellana y del inglés. Por esta razón, resulta necesario realizar nuevas investigaciones que se enmarquen en el ámbito humanístico, especialmente sobre aquello que gira en torno al componente social y humano de las prácticas educativas, visto que de la naturaleza de tales prácticas se desprende toda una comprensión y significación del proceso de formativo.

En el aspecto personal, este proyecto les permite a las autoras concientizarse acerca del rol que ejercerán como futuras docentes, ya que antes de priorizar la enseñanza de contenidos temáticos, primero es necesario dedicar tiempo a conocer la condición humana de los estudiantes con los que se dispone a realizar la labor educativa. Pues de una u otra manera, las experiencias sociales que los estudiantes adquieren en su contexto, son decisivas para lograr conocer cuales son las necesidades y particularidades que se desprenden del estudio de su contexto.

Del mismo modo, cabe resaltar que con la realización de este proyecto las autoras podrán fortalecer su formación profesional y ampliar su bagaje en conocimientos pedagógicos, ya que se espera que esta investigación pueda aportar elementos y herramientas significativas, en tanto que sea posible repensar el proceso de enseñanza-aprendizaje como un proceso social y humano, que no está exento de verse afectado por las diversas problemáticas que el estudiante acarrea en su realidad. Así, también se pretende que la aplicabilidad e implementación de esta investigación se vea reflejada a largo plazo, a fin de que sirva como punto de partida para los futuros proyectos educativos a desarrollar por parte de las investigadoras.

Por consiguiente, y tal como se mencionó anteriormente, el principal objetivo con el cual debe cumplir la educación es contribuir a la configuración de sujetos críticos y autónomos, dispuestos a desempeñar un papel que genere cambios trascendentales y significativos a la sociedad (Giroux, H., 1977, citado en Gil, M., 2017) toda vez que en este punto radica el gran problema que desde siempre ha requerido urgente solución en la educación, el cual converge en cuanto a la renovación y transformación del sistema educativo, un cambio que deberá optar por brindar una educación integral, pertinente, que fomente el pensamiento crítico, la autonomía y que sobre todo, *edúque en contexto y para la vida*.

Asimismo, cabe resaltar que en la realización de este proyecto se hace el análisis documental de dos obras de Freire, para así lograr acceder a una interpretación y profundización teórica más detallada de lo que este autor plasma allí en cuanto a su pensamiento y su filosofía educativa. Esto, tomando como fundamento aquellos planteamientos que aportan contribuciones a los procesos de educación y socialización, tratando de determinar la relación que existe entre ambos procesos frente a su papel de configurar sujetos críticos y autónomos en el ámbito escolar. A su vez, también se tendrán en cuenta algunos textos de análisis que ya fueron elaborados previamente por autores que han interpretado la filosofía educativa de Freire.

Finalmente, insta mencionar que las limitaciones del presente trabajo de investigación residen en cuanto a la generalización de resultados, dado que esta investigación es de carácter eminentemente teórico, y por lo tanto, no se realizará aplicación alguna. De ahí que las fuentes de recolección de datos sean textos académicos, artículos, documentos escritos y las obras de Freire en las que se pueda sustraer la información necesaria y pertinente para efectos de la investigación en cuestión.

## Referentes Teóricos

En el apartado que se presenta a continuación, se exponen los conceptos y elementos teóricos más pertinentes y que servirán para soportar y fundamentar epistemológicamente este trabajo de investigación. Inicialmente, se partirá de la conceptualización de *educación, escuela*, posteriormente se abordará el concepto de *socialización, sujeto y subjetividad, configuración de sujeto* y finalmente, se profundizará en cuanto a la *configuración de sujeto crítico en Freire* y lo que este autor propone respecto al concepto de *autonomía*.

Del mismo modo, cabe resaltar que los autores que se expondrán en esta fundamentación teórica se constituyen como la base primordial de la misma, sin embargo, es apropiado señalar que existen diversos autores que también han realizado grandes aportes al tema que es objeto de estudio de esta investigación. En ese sentido, cabe destacar que para la realización de este trabajo investigativo se adoptan como eje central dos reconocidas obras de Paulo Freire, tituladas *Pedagogía del Oprimido (1970)* y *Pedagogía de la Autonomía (1996)*, puesto que dentro de ellas se encuentran elementos teóricos sustanciales que giran en torno a los procesos de educación y socialización frente a su papel de configurar sujetos críticos y autónomos, los cuales servirán como punto de apoyo para la presente investigación.

### Educación

Antes de iniciar, resulta pertinente ahondar respecto a la definición de *educación*, que según León, A. (2007):

La educación es un proceso humano y cultural complejo. Para establecer su propósito y su definición es necesario considerar la condición y naturaleza del hombre y de la cultura en su

conjunto, (...) para lo cual cada particularidad tiene sentido por su vinculación e interdependencia con las demás (...) (pág.596).

Dicho de otro modo, para este autor la educación se concibe un acto socio-cultural y propiamente humano que toma en cuenta las características, especificidades y cuestiones del hombre. En ese sentido, es necesario que la educación considere las necesidades tanto individuales como colectivas, ya que es a partir de este principio que la educación se consolida como un proceso social, cultural y diverso, es decir, humano.

Nérici, I. (1969) argumenta que la educación es un proceso que tiene el propósito de preparar al sujeto para actuar razonablemente frente a los diversos eventos que se presenten en el diario vivir, de tal modo que las experiencias pasadas funcionen como punto de partida para saber cómo actuar frente a tales situaciones. (...) Cabe resaltar que dentro de este proceso es relevante conocer y entender la realidad y las necesidades individuales y colectivas de cada persona (pág.19).

Así, es evidente que la definición que muchos teóricos proponen para la palabra educación resulta exhaustiva, no obstante, en la práctica real esto no ocurre de la manera que se plantea y por lo tanto, el proceso educativo se torna descontextualizado, incompleto y superficial, en la medida que no toma en cuenta las necesidades y condiciones del hombre, aspectos que de alguna manera u otra son inherentes en su proceso de aprendizaje.

En contraposición con esto último, León, A. (2007) destaca que:

La educación busca la perfección y la seguridad del ser humano. Es una forma de ser libre. Así como la verdad, la educación nos hace libres. De allí la antinomia más intrincada de la educación: la educación busca asegurarle libertad al hombre, pero la educación demanda

disciplina, sometimiento, conducción, y se guía bajo signos de obligatoriedad y a veces de autoritarismo, firmeza y direccionalidad. Libertad limitada (pág.596).

En efecto, para este autor la educación es un proceso que permite la liberación, sin embargo, hay ciertas contradicciones que desvían y hacen confuso su propósito, si bien, la educación hace libre y autónomo al hombre, pero para lograr esta tarea muchas veces se precisa de conductas que no obedecen lógicamente al objetivo principal que se fija la misma: formar sujetos libres y con la capacidad de pensar de manera crítica.

Para Nérici, I. (1969) la educación adopta una connotación de “auto-superación” y “competitividad” en tanto que implica esforzarse continuamente por superar a los demás y convertirlos en rivales. Ciertamente, esta forma de pensar ha perdurado desde siempre, en donde se ha creído que la educación consiste en generar competencia y no dar lugar a la socialización, la comprensión y la colaboración entre pares (pág.21)

En el caso de Colombia, en la Constitución Política y la Ley General de Educación 115 de 1994, se expone que todas las personas tienen el derecho de acceder a una educación digna, de calidad y que contribuya al desarrollo personal y el progreso de la sociedad (MEN, 2016, pág.25).

En el artículo 67 de la Constitución Política, claramente se enuncia que “la educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura” (Ministerio de Ciencias, pág.1).

En torno a esto último, es preciso mencionar que la educación en Colombia ha logrado mejorar en algunos aspectos en la medida que ya se habla en términos de inclusión y existe mayor acceso

y cobertura hacia zonas que hasta hace muchos años no contaban con la oportunidad de acceder a ella. Aun así, es necesario que el sistema educativo se reforme y sufra cambios trascendentales, especialmente en materia de planeación curricular y la forma en que se concibe el proceso de enseñanza-aprendizaje, porque este no puede continuar apoyándose bajo los viejos principios del modelo tradicional en donde no se educa ni se forma sino que se oprime, se adoctrina y se adiestra.

### *Enfoques educativos*

Fingermann, H. (2015) en su blog educativo determina los enfoques educativos como “guías sistemáticas cargadas de ideología, que orientan las prácticas de enseñanza, determinan sus propósitos, sus ideas y sus actividades, estableciendo generalizaciones y directrices que se consideran óptimas para su buen desarrollo”.

Así, básicamente podría decirse que los enfoques educativos corresponden a patrones o modelos que delimitan la naturaleza ideológica del proceso de enseñanza y aprendizaje, al adoptar unas finalidades y objetivos específicos que garantizan que el proceso educativo sea satisfactorio.

Del mismo modo, Fingermann, H. (2015) sostiene que los modelos educativos son diversos y que cada uno de ellos está fundamentado en una filosofía acerca de cómo se debe enseñar a partir de las necesidades, características y estilos de aprendizaje que posee la población estudiantil.

En efecto, existen diferentes tipos de enfoques educativos, los cuales cumplen con unos principios que responden a los ideales de enseñanza que los caracterizan como tal, pero aun así, todos estos modelos comparten un mismo punto en común, el cual consiste en dirigir la atención

hacia el estudiante, de tal manera que le sea posible acceder a un proceso de formación integral, óptimo y que responda a sus necesidades educativas.

**Enfoque conductista.** De acuerdo con Garcés, O. (2009) el proceso de enseñanza-aprendizaje dentro del enfoque conductista consiste en una relación de estímulo-respuesta, en donde el docente se encarga de entregar el estímulo al estudiante, mientras que este se encarga de producir una respuesta, la cual es reflejada a través de su comportamiento.

En consecuencia, el enfoque conductista concibe el proceso de enseñanza-aprendizaje bajo una perspectiva mecánica, repetitiva, rígida y memorística, en donde el estudiante no es tomado en cuenta respecto a las determinaciones que se deciden dentro de dicho proceso. Por consiguiente, este enfoque asume como aspectos primordiales la obediencia, la disciplina y la veneración absoluta hacia el docente como la única fuente certera de saberes, por lo cual el estudiante queda subordinado en favor del docente, especialmente en cuanto a su comportamiento, ya que de alguna manera u otra, el estudiante aprende a acatar órdenes y a adquirir cierta dependencia intelectual de los saberes que le son transmitidos.

En el enfoque conductista, el proceso de enseñanza-aprendizaje está orientado hacia la transmisión de conocimientos por parte del docente hacia el estudiante, puesto que es el docente quien asume el rol protagónico, mientras que el estudiante cumple con un papel secundario y acata todo aquello que se le es indicado (Garcés, O., 2009). Por esta razón, un estudiante que es educado bajo los fundamentos de este enfoque normalmente no desarrolla su autonomía ni la capacidad para construir y producir sus propios conocimientos, dado que en este enfoque el estudiante es subestimado de tal modo que se ve privado de ejercer su libertad de acción y pensamiento.

A su vez, este enfoque establece la evaluación como un recurso que permite determinar (cuantificar) si el comportamiento del estudiante ha sido modificado, en la medida que adquiere la capacidad de memorizar y acumular los conocimientos que han sido enseñados por el docente (Garcés, O., 2009).

En definitiva, en el enfoque conductista prevalece la formación intelectual por encima de la formación social y humana, puesto que el estudiante únicamente se empeña en potenciar sus habilidades cognitivas, dejando de lado las demás habilidades que al igual que la cognitiva son igualmente importantes. En otras palabras, para el conductismo la educación prescinde o pasa por alto todos aquellos aspectos que de alguna manera u otra propugnan la formación social y humana, pues sin lugar a duda son aspectos que no pueden ser observados ni mucho menos cuantificados.

**Enfoque cognoscitivista.** Garcés, O. (2009) precisa que el enfoque cognoscitivista hace énfasis en concebir el proceso de enseñanza-aprendizaje como una articulación continua de los conocimientos nuevos con los conocimientos previos, por lo cual el estudiante logra potenciar sus habilidades cognitivas en la misma proporción que logra construir sus propios conocimientos.

En cierto modo, un aspecto que cabe resaltar de este enfoque es la forma en que se producen los conocimientos, dado que se ponen en consideración los saberes previos que el estudiante ha adquirido durante su proceso de aprendizaje y se asocian con los conocimientos nuevos, razón por la cual al estudiante le es mucho más factible asimilar dichos conocimientos nuevos, en tanto que estos tienen una base previa en los conocimientos anteriores.

Así pues, dentro de este enfoque, el rol docente se remite a la intervención frecuente para conocer el progreso de cada estudiante, entre tanto que también cumple con la función de mediador

entre los estudiantes y los conocimientos nuevos (Garcés, O., 2009). En breve, esto se traduce a que el rol docente no funciona como un sabedor exhaustivo de conocimientos, sino que funciona como un *agente mediador* que supervisa el progreso y la manera en como el estudiante interacciona con los aprendizajes que logra alcanzar. Aquí tanto docente como estudiante se sitúan en la misma posición, sin dar lugar a algún tipo de subordinación.

Visto que el enfoque cognoscitivista aporta una visión más íntegra y completa del proceso educativo, por su parte, la evaluación se caracteriza por ser flexible y enfocarse en determinar cuáles son las habilidades y conocimientos que el estudiante aprende a poner en práctica con relación a su nivel de desarrollo cognitivo (Garcés, O., 2009).

No obstante, a pesar de que este enfoque proyecta una visión particular del proceso de enseñanza-aprendizaje, aun así se ve permeado por ciertos aspectos que responden a la ideología del enfoque tradicional, tal como lo es el predominio de la habilidad intelectual sobre las demás habilidades, siendo un claro ejemplo de esto la función que cumple la fase de evaluación, la cual tiene por objetivo determinar si el aprendizaje ha sido exitoso en términos de asimilación y dominio conceptual.

**Enfoque humanista.** Garcés, O. (2009) expone que el enfoque humanista se caracteriza por adoptar el diálogo como una herramienta que permite generar conocimientos entre el docente y el estudiante, dado que se enfatiza en el desarrollo de la autonomía y la personalidad en el estudiantado.

Considerando que el enfoque humanista asume el diálogo como un medio generador de conocimientos, insta mencionar que este enfoque a diferencia de los demás, idealiza el proceso de

enseñanza-aprendizaje bajo los pilares de autonomía, libertad, igualdad y comprensión. Así, este enfoque rompe con los paradigmas tradicionales de la educación, ya que brinda prioridad al diálogo, la socialización y a la interacción mutua entre docente y estudiante, aspectos que hasta ahora han pasado desapercibidos dentro del proceso de formación en la escuela.

En ese mismo sentido, la evaluación no se centra exclusivamente en los conocimientos, sino que también centra su atención en el desarrollo integral de la persona. De ahí que el estudiante desempeñe un rol activo y más participativo dentro de su proceso de aprendizaje (Garcés, O., 2009).

Dicho de otro modo, dentro del enfoque humanista, la relación que se evidencia entre docente y estudiante apunta hacia una relación horizontal, en donde no existe una jerarquización del poder y tanto docente como estudiante tienen la posibilidad de compartir sus experiencias de aprendizaje conjuntamente, porque aunque en este enfoque los conocimientos no ocupen un lugar exclusivo, aun así se consideran importantes en la medida que el estudiante desarrolla su autonomía y adquiere la voluntad para valerse por sí mismo.

No obstante, aunque el enfoque humanista se asemeja notablemente al enfoque liberador propuesto por Freire, aun así merece la pena mencionar cuál es la concepción que este autor desarrolló en torno a dicho enfoque educativo, tratando de explicitar qué es lo que lo hace diferente a todos los demás enfoques que ya fueron expuestos previamente.

**Enfoque liberador.** Núñez, J. P. (2017) argumenta que “Freire caracteriza dos tipos de educación. Dos concepciones que permiten al educador una reflexión crítica y una toma de posición frente al sistema educativo y frente a su papel como profesional de la educación” (Blog

de Psicología). Entre tanto, para Freire la educación comprende dos tipos de naturaleza ideológica (bancaria y liberadora), que independientemente de la elección que haga el docente, aun así esta debe contribuir a la asunción de su práctica profesional como una herramienta de crítica y reflexión que incita al mejoramiento continuo de su labor educativa.

Por añadidura, este mismo autor sustenta que el enfoque educativo liberador desarrollado por Freire:

(...) se identifica con lo propio de la conciencia y tiene como objetivo fundamental la organización reflexiva del conocimiento, el desarrollo de un acto cognoscente en la afirmación de la dialogicidad y, de esta manera, el educador no es sólo el que educa sino que a la par que educa es educado en el diálogo con el educando (Núñez, J. P., 2017, Blog de Psicología).

De esta manera, claramente se puede visibilizar que este enfoque educativo es la respuesta contraria o más bien, la contraparte que Freire propone para erradicar las prácticas alienantes ejercidas por parte de la educación bancaria. Dado que este autor era insistente al afirmar que la educación, en tanto práctica social y humana, debe partir del reconocimiento de la condición del estudiante y de su concepción como un sujeto del saber que al igual que el docente, está en la misma capacidad de enseñar y aprender, pues al ser uno de los más grandes precursores de la educación liberadora, Freire condenaba que las prácticas educativas sirvieran como instrumento para silenciar y someter mas no para liberar y potenciar el acto de aprender a través del diálogo.

## **Escuela**

De acuerdo con la Real Academia de la Lengua Española (s.f), la *escuela* se define como un “establecimiento o institución donde se dan o se reciben ciertos tipos de instrucción”. Sin lugar a duda, es evidente que esta definición resulta meramente superficial, puesto que la escuela aún sigue considerándose como aquel lugar a donde solo se asiste para adquirir conocimientos y saberes. En últimas, la escuela se ha visto afectada en la medida que se le continúa atribuyendo un carácter tradicional y mecanicista, en donde predomina la formación intelectual por encima de la formación social.

En ese mismo orden ideas, en su blog educativo Campos, N. (2007) define la escuela como:

Institución de tipo formal, público o privado, donde se imparte cualquier género de educación. Una de sus importantes funciones que le ha delegado la sociedad es validar el conocimiento de los individuos que se forman, de manera de garantizar que contribuirán al bien común mediante sus destrezas, habilidades y conocimientos adquiridos.

Recapitulando lo antes expuesto, podría decirse que la escuela es considerada como una institución que tiene a cargo la tarea y el deber de formar ciudadanos capaces y dispuestos a transformar la sociedad a la que pertenecen, poniendo en práctica todos aquellos aprendizajes que alguna vez adquirieron durante su paso por la misma. Sin embargo, en este punto es donde converge precisamente uno de los puntos en el que más ha fallado la escuela, el cual trata acerca de los procesos de socialización e interacción que deberían surgir en ella, dado que esta institución social se ha empeñado mayormente en preparar a las personas desde una perspectiva intelectual, dejando de lado el desarrollo del componente social: habilidades sociales y relaciones interpersonales.

Referente a la escuela, Llanos, D. (s.f) expone que:

Hay autores quienes afirman que la escuela no es únicamente un simple vehículo para la transmisión y circulación de las ideas, es también y sobre todo, un espacio de prácticas sociales (citado en Fernández, 1990) que permiten poner en acto el origen socio-cultural de cada sujeto (pág.53).

En vista de lo expuesto, es evidente que la escuela no debe considerarse únicamente como un medio de reproducción de conocimientos, sino como un espacio en donde surgen infinidad de prácticas e intercambios sociales. Ya no basta solo con desarrollar en el estudiantado una función cognitiva, puesto que existen otros tipos de funciones que también son importantes, como es el caso de la función socializadora, la cual no ha tenido relevancia dentro del contexto educativo, aun sabiendo que ésta se ejerce en el diario vivir.

Dentro del pensamiento de Freire, la escuela es vista como aquel espacio en donde el sujeto logra entablar relaciones de amistad con los otros. Es un lugar que promueve la interacción, el intercambio y la convivencia. Este autor enfatiza en que la escuela no puede ser una isla, sino que más bien debería configurarse como un ambiente en donde se prioriza en el compañerismo, la libertad y la felicidad (citado en Grau, I, 2015).

En efecto, para Freire, la escuela se constituye principalmente como un espacio en el cual prevalecen las prácticas transformadoras, críticas y de la buena convivencia, en donde el sujeto es asumido como un ser que *piensa y reflexiona* sobre su propia realidad.

Particularmente, en su obra *Pedagogía de la Autonomía*, Freire manifiesta su visión con relación al proceso de enseñanza-aprendizaje y el papel que debe cumplir el profesor dentro del mismo, argumentando que en dicho proceso, es relevante hacer énfasis en educar a partir de los

principios de igualdad, transformación e inclusión de todas las personas que se encuentran inmersas en la sociedad. Pues, para este autor la educación debe optar por brindar oportunidades para que todas las personas puedan acceder a ella en igualdad de condiciones, si bien, para Freire, la educación constituye un arma de mejoramiento de la humanidad y la liberación de los sujetos (pág.2, 2004).

### ***Funciones de la escuela***

Perkins (2001) sostiene que en cuanto a sus funciones, la escuela:

Deberá entrañar el objeto educativo de la formación, el cual por su naturaleza (...) plantea tres metas fundamentalmente: la retención, la comprensión y el uso activo del conocimiento; la expresión que engloba a estas tres metas (...) es el conocimiento generador, su propósito es el de ser un conocimiento no acumulativo sino actuado, a través del cual se enriquezca la vida de las personas y se les ayude a comprender el mundo y a desenvolverse en él (citado en Echavarría, C., 2003, pág.3).

Dado así, podría decirse que este autor enfatiza en lo importante que resulta enseñar “conocimientos generadores”, es decir, conocimientos útiles y que realmente sirvan para la vida, ya que de esta manera se estaría haciendo alusión a un modelo de educación holístico y sobre todo, más humano, en donde se parte del principio de educar y enseñar a partir de las necesidades reales y del contexto propio. De ahí, que sea imprescindible que la escuela renueve su visión y la forma en que ha estado llevando a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje: como un proceso que ocurre de un modo totalmente desarticulado de la realidad del estudiante.

Así pues, Echavarría, C. (2003) nuevamente ahonda sobre las funciones de la escuela, argumentando que:

Se trata, entonces, de desarrollar la mente de los educandos, de enseñarles a vivir, de aprender no sólo de los libros sino de la vida, de producir cambios mentales orientados a que cada persona aprenda por sí mismo acerca de sí mismo (pág.3, tomado de Colom & Melich, 1997).

Tomando en cuenta la premisa anterior, es innegable que la escuela tiene un deber sumamente complejo: “enseñar para la vida”, pero no por categorizarse como tal puede llegar a ser imposible, si bien, una vez más es evidente que la escuela ha concurrido en una falta grave al ignorar y no considerar la subjetividad, la realidad y las vivencias mismas del estudiantado. En efecto, esto haría referencia a promover el autoaprendizaje, el autorreconocimiento y la apropiación del entorno y de la realidad de sí mismo, pues no basta solo con potenciar las habilidades cognitivas e intelectuales, y menospreciar todo aquello que de alguna manera u otra resulta inherente para el ser humano.

En palabras de Durkheim (1976) “la escuela es un lugar donde además de preparar a los individuos para que hagan parte de la sociedad que los ha acogido, los responsabiliza de su conservación y de su transformación” (citado en Echavarría, C., 2003, pág.5). Respecto a esto último, y tal como se mencionó anteriormente, la escuela tiene la función de formar ciudadanos (sujetos) y de prepararlos para incluirlos dentro de una sociedad o comunidad, lo cual supone que una vez que ellos se insertan dentro de la misma, están aceptando de manera implícita una serie de valores, obligaciones y deberes que les competen por el hecho de pertenecer a ella.

En la escuela se producen intercambios humanos intencionados al aprendizaje de nuevos conocimientos, al desarrollo de competencias cognitivas, socio-afectivas, comunicativas, (...) y de la escuela como comunidad que convoca y genera adhesión (Echavarría, C., 2003, pág.4).

Al igual que la escuela se categoriza como una de las instituciones sociales que más influye sobre el desarrollo del sujeto, es relevante destacar que en ella, tienen lugar los intercambios comunicativos, las interacciones y el surgimiento de las relaciones interpersonales que se producen entre iguales, las cuales tienen por objetivo la adquisición de habilidades tanto a nivel social como a nivel comunicativo, que en definitiva, refleja que la escuela es aquel lugar en donde el sujeto aprende a “adherirse a una sociedad” o grupo social que le es próximo.

### **Socialización**

Por lo que concierne al concepto de *socialización*, Echavarría, C., (2003) afirma que: “(...) Socialización hace referencia al proceso de construcción de la identidad individual y a la organización de una sociedad; como actividad social, se refiere a los diversos modos de pensamiento que constituyen la coherencia social” (pág.5).

En vista de lo anterior, este autor determina el proceso de socialización como una práctica social y humana, en la cual interviene un ejercicio pleno de identificación y autorregulación, en donde el sujeto logra reconocer cuál es su rol como individuo (relación intrapersonal) y su rol en colectivo (relación interpersonal). Si bien, una vez que el sujeto se inserta dentro de una sociedad, naturalmente adquiere un pensamiento característico y una forma de actuar acorde al origen del

lugar en el que se encuentra inmerso, es decir, el sujeto desarrolla una visión y conciencia socio-cultural.

En ese mismo orden de ideas, De León, A. (2011) argumenta en cuanto a la socialización:

Por consiguiente, se hace necesario analizar la relación Familia-Escuela, en cuanto que son los dos grandes agentes socializadores responsables de la educación de los niños/as, prestando atención a las realidades en las que están inmersos, e intentando dar respuesta a las demandas que cada uno de ellos pueda presentar. En última instancia, lo que no podemos olvidar es que ambos agentes repercuten directamente en la capacidad autónoma y de responsabilidad de los niños y, para que éstas se produzcan, se hace necesario que familia y escuela trabajen conjunta y cooperativamente (pág.1).

Con base en esto último, es imprescindible considerar que tanto la escuela, como la familia, son las dos instituciones sociales más importantes e influyentes en aquello que concierne al desarrollo personal y social del niño. Por esta razón, es necesario que estos dos agentes socializadores se vinculen entre sí y trabajen en conjunto, para lograr formar al niño como un sujeto proactivo, autónomo y conocedor de su propia realidad. Sin embargo, hoy en día, se ha visto que no existe una relación directa entre la escuela y la familia, lo cual genera que cada una de estas instituciones formen al sujeto desde sus prácticas cotidianas.

No obstante, Llanos, D. (s.f) manifiesta cuáles son algunos de los agentes socializadores diferentes a la familia y escuela, que también ejercen influencia sobre el sujeto:

(...) la familia y la escuela no son los únicos espacios de agencia de la socialización sino que, además, en una sociedad en red (Castells, 2001) existen múltiples agentes que contribuyen al proceso de socialización de los sujetos. Quizás el ejemplo más evidente es la

televisión y las actuales “redes sociales”, agentes que cooperan en las nuevas y novedosas formas de relacionarse en tiempos reales pero en espacios diferentes (pág.2).

En efecto, cuando se hace referencia al término “socialización” es pertinente enunciar que ésta se clasifica en dos tipos; la primera consiste en la *socialización primaria*, comprendida por aquellos entornos cercanos y próximos al estudiante, tal como son la familia, la escuela y los medios de comunicación. En segundo lugar, se encuentra la *socialización secundaria*, conformada por el entorno laboral, las instituciones gubernamentales y la sociedad en general. Es menester destacar que cada uno de estos contextos cumple con una función hacerle comprender al sujeto sus roles y sus formas de actuar acorde a los mismos.

### ***Socialización primaria***

Rovira, I., (s.f) en su blog de psicología educativa argumenta que el proceso de socialización “(...) no sería posible sin los agentes sociales. Se consideran agentes sociales todas aquellas personas o instituciones con las que la persona se relaciona. Sin ellos no existe ningún tipo de socialización”.

Por lo anterior, queda manifiesto que para que surja el proceso de socialización, es necesario la presencia de todos aquellos agentes e instituciones que conforma la estructura social, los cuales a su vez tienen la función de formar a la persona a partir de sus diversas prácticas cotidianas. En síntesis, sin la intervención de estos agentes sería prácticamente imposible la consolidación de la sociedad tal como se conoce hoy en día.

En ese mismo sentido, Rovira, I., (s.f) sostiene en cuanto a los agentes socializadores que:

La familia, la escuela, los amigos e iguales, así como las instituciones y personas influyentes pertenecen a la categoría de agentes sociales; siendo los más importantes la familia, debido a que es el primer contacto social de la persona y la escuela, puesto que es la principal emisora de conocimiento.

Tal como se mencionó anteriormente, los agentes sociales están conformados por un conjunto de instituciones y personas que comparten una interacción mutua con el sujeto. Por ende, dependiendo del nivel de cercanía que dichas instituciones tengan con el sujeto, así mismo será la influencia que estas generen sobre su desarrollo personal y social. En este caso, la familia es uno de los agentes sociales que más interviene en dicho proceso, ya que se constituye como la primera relación social que el sujeto construye desde su infancia.

Además Rovira, I., (s.f) añade que el proceso de socialización “(...) no se da en un solo momento de la vida, sino que se alarga durante años. Por lo tanto, dependiendo de la etapa en la que se encuentre la persona podremos hablar de socialización primaria o secundaria”.

A propósito de esto último, queda manifiesto que el proceso de socialización es un proceso que no se remite a una sola etapa de la vida, sino que surge a partir del primer momento en que el sujeto interacciona con su familia y se extiende a lo largo de toda su existencia. Así, dependiendo de la etapa en que sitúe el desarrollo del sujeto, podría hablarse tanto de socialización primaria como de socialización secundaria.

En cuanto a la socialización primaria, Rovira, I., (s.f) señala que este tipo de socialización tiene lugar inicialmente en el contexto familiar del sujeto, y que posteriormente, esta se extiende hacia el contexto escolar, en donde el sujeto empieza a establecer sus primeras relaciones sociales fuera

de su contexto familiar. De esta manera, los agentes sociales que se encargan de formar al sujeto en su dimensión social son la familia, la escuela y los medios de comunicación.

En suma, a partir del párrafo expuesto previamente, podría aducirse que el proceso de socialización primaria involucra a las dos instituciones y/o agentes sociales que más influyen sobre el sujeto y su desarrollo, es decir, la familia y la escuela. Igualmente, queda claro que cada una de estas instituciones sociales tiene la responsabilidad de formar al sujeto no solo a partir de sus propias prácticas cotidianas individuales, sino que también a partir del fortalecimiento de los aprendizajes adquiridos en las demás instituciones sociales.

#### **Agentes socializadores primarios.**

*Familia.* Según Rovira, I., (s.f) al ser la familia el entorno más íntimo y próximo al sujeto, tiene a cargo la tarea de responder sus necesidades a nivel físico, psicológico y afectivo, ya que es a través de su interacción con ella que el sujeto logra desarrollar su personalidad y forjar su conducta.

En principio, además de tener el compromiso moral de cuidar y suplir las necesidades del niño en todos sus aspectos, la familia, por excelencia, tiene el reto de contribuir y estimular el desarrollo de la personalidad, el pensamiento y la comunicación en el niño, quien naturalmente aprende a adaptarse al mundo social gracias a la habilidad que tiene para imitar y apropiarse de todo aquello que ve, siente y escucha. En este punto, tanto el entorno como los aprendizajes adquiridos durante el periodo de la infancia son elementos decisivos para determinar la conducta y el desenvolvimiento del niño en el futuro.

Evidentemente, es gracias a la relación que el sujeto establece con miembros familiares tales como sus padres y hermanos, que logra apropiarse de las normas de conducta y entender que a través del cumplimiento de dichas normas puede adecuarse a la vida en sociedad (Rovira, I., s.f).

En cierto modo, es notorio que la familia funciona como un modelo o patrón a seguir por parte del niño, porque es a raíz de la interacción mutua con sus miembros familiares que el niño logra ir forjando su carácter en tanto que se adueña y aprende a cumplir con una serie de normas, reglas y convenciones que le indican de qué manera es correcto actuar y de qué manera no es correcto hacerlo.

**Escuela.** Una vez que el niño (sujeto) se inicia en su vida escolar, la escuela, al igual que su familia, se convierte en otro agente socializador, el cual a su vez, adquiere la responsabilidad de formarlo tanto a nivel intelectual como a nivel social, porque es durante esta etapa que el niño propicia al máximo su formación como sujeto social, debido a que tiene la oportunidad de relacionarse frecuentemente con sus amigos y compañeros de clase. A raíz de todo esto, el niño empieza a ser consciente de que su forma de actuar y pensar difiere significativamente de la de los demás (Rovira, I., s.f)

Al igual que ocurre con la familia, la escuela, hasta cierto punto cumple exactamente con sus mismas funciones y responsabilidades, sin embargo, uno de los aspectos en que difieren cada una de la otra, consiste en que por su parte, la escuela contrae la responsabilidad de formar al niño no solo como *sujeto social*, persona y ciudadano, sino que también le brinda al niño la oportunidad de adentrarse en el universo de los conocimientos.

Sarlé (s.f) afirma que “la educación que actualmente recibe el niño es el punto más esencial para propiciar su formación como sujeto social y con la capacidad de comunicarse (...) en el contexto al que pertenece”. De acuerdo con lo anterior, al categorizarse la escuela como la segunda institución social más importante e influyente sobre el desarrollo del niño, tiene a cargo la tarea de promover la socialización e interacción entre él y sus demás pares, ya que es vital que dentro del contexto escolar surjan este tipo de acciones e intercambios sociales que le permitan al estudiante desarrollarse no solo como sujeto social, sino también en cuanto a sus habilidades comunicativas.

Llanos, D. (s.f) establece que “todo proceso educativo (...) se encuentra atravesado por un sistema de valores, creencias y códigos de relacionamientos vivenciales que son transmitidos e inculcados con el firme propósito de aportar en la construcción del sujeto individual como del sujeto colectivo (sociedad)” (pág.1). Así, es apropiado mencionar que el proceso de enseñanza-aprendizaje se ve permeado por un conjunto de valores, normas y experiencias significativas que son propias de un contexto y cultura, los cuales tienen la intención de contribuir a la formación de sujetos tanto a nivel individual (relación intrapersonal) como a nivel colectivo (relaciones interpersonales que se establecen con los otros).

La escuela como escenario de socialización deberá configurarse como un lugar propicio para que los sujetos que asisten a ella se sientan incluidos y motivados a ser ellos mismos; deberá seguir siendo pensada alrededor de los posibles sujetos que bajo un criterio de lo humano son educables, (...) portadores de expresiones viajeras, son seres que en su inacabamiento transitan por múltiples lugares simbólicos; uno de estos lugares es precisamente el de los saberes (Echavarría, C., 2003, citado en Zambrano, 2000).

En concreto con lo antes expuesto, la escuela como espacio de socialización necesita reflexionar en torno a lo fundamental que es considerar al estudiante como un sujeto único e irrepetible, que trae consigo mismo una realidad que manifiesta desde su subjetividad una serie de vivencias y experiencias que lo configuran como tal. En definitiva, la escuela no puede seguir ignorando la realidad del estudiantado, debería mejor enseñar a partir de sus subjetividades sociales, ya que de esta manera el proceso de aprendizaje resultaría más significativo y enriquecedor para él.

Por otro lado, Huerta, M. (2001) objeta lo siguiente respecto al carácter social de las prácticas educativas:

La educación constituye al ser social. Es la construcción de esa dimensión social en el individuo que lo articula con su entorno. Al interiorizar pautas de comportamiento, normas, valores, etc, la sociedad lo dota de las herramientas que le permiten tomar parte en la convivencia y la interacción con otros. A diferencia de otras instancias de socialización, en la escuela el individuo se inserta dentro de un sistema de competencia, fundamentalmente orientado por la noción del mérito y logro individual (pág.4).

A propósito de lo anterior, no cabe duda alguna que las prácticas de socialización que son desarrolladas en la escuela ocupan un papel especial en la medida que preparan y forman al individuo como un *ser social* y con la capacidad de establecer relaciones de dependencia con sus pares. Básicamente, la función que cumple la escuela durante esta etapa de socialización es instruirle al individuo una serie de ideologías, reglas y patrones que se encargan de regular su comportamiento en la sociedad, de tal forma que el individuo reconozca cuáles son los roles que como ciudadano deben emprender dentro de la misma.

Sin embargo, aunque la escuela se encarga de preparar e insertar al individuo dentro de la sociedad, hay ciertas acciones que quizás puedan contradecir su función socializadora, debido a que en ella suele inculcarse la competitividad, el espíritu de la individualidad y la búsqueda del bien propio. Realmente son pocas las prácticas educativas que la escuela desarrolla en pro de contribuir a un buen proceso de socialización de los estudiantes, porque desde el primer momento en que se inicia el ciclo educativo, el estudiante va forjando un pensamiento individualista que le sugiere la necesidad de ser superior a los demás y optar por alcanzar un estado de independencia hacia los mismos. No obstante, algunas de las prácticas educativas que se desarrollan desde la escuela y que contribuyen a un buen proceso de socialización en los estudiantes son por ejemplo, aquellas actividades en donde se sugiere el trabajo en equipo, el aprendizaje colaborativo y el apadrinamiento entre estudiantes, donde se sugiere que los estudiantes con un desempeño notable se den a la tarea de realizar un acompañamiento a aquellos estudiantes que demuestran tener falencias en su proceso de aprendizaje.

En vista de esto último, es evidente que la escuela se encarga de inducir a los estudiantes en un estado de individualismo y sin considerar la condición de los demás, lo cual incide de manera considerable en su proceso de socialización, puesto que en lugar de propiciar su formación como sujetos sociales y que aprenden en conjunto, los estudiantes solo se interesan por su propio proceso de aprendizaje y bienestar.

De igual modo, Huerta, M. (2001) argumenta que “en una sociedad en la que priva la competencia, la escuela se convierte así en un sistema social en pequeño, que otorga a los individuos la oportunidad de aprender las reglas del juego que constituyen una plataforma común para interactuar en la sociedad más amplia” (pág.5).

En suma, pese a que la función socializadora de la escuela puede tornarse contradictoria e inclusive ir totalmente en contra de la verdadera esencia de la socialización, aun así sus prácticas educativas son indispensables porque es a través de ellas que los individuos comprenden la forma en que opera y se estructura la sociedad.

***Medios de comunicación.*** Ahora bien, otro agente socializador que también ejerce gran influencia sobre el desarrollo social del sujeto, son los medios de comunicación, especialmente los medios digitales como en el caso del internet y las redes sociales, ya que debido al gran crecimiento que ha sufrido la industria tecnológica en estos últimos años, la sociedad se ha visto influenciada por el fenómeno tecnológico en la medida que se han introducido nuevas formas de socialización que trascienden de lo personal hacia lo virtual (Rovira, I., s.f).

De cualquier manera, no cabe duda alguna que a causa del auge de la tecnología y el afán que tiene la sociedad por “modernizarse”, el internet, hoy por hoy se ha convertido en un elemento fundamental en la vida de las personas para comunicarse y estar al tanto de todo los eventos que ocurren a nivel general, a tal punto que el contacto presencial y la comunicación cara a cara se han subestimado, debido a que actualmente existen infinidad de aplicaciones y programas virtuales que prometen la posibilidad de acceder a un tipo de comunicación rápida, segura y eficaz que rompe con las barreras de tiempo y espacio.

Sin embargo, otros medios de comunicación convencionales como la televisión, la prensa y la radio también han ejercido una influencia notable respecto a las dinámicas de socialización en su debido momento, pues como es de saberse, con la llegada del internet y la nueva era de la tecnología, estos medios de comunicación convencionales pasaron a un segundo plano al quedar

subordinados por el uso constante de herramientas y aplicaciones digitales que facilitan la comunicación virtual en tiempo real (Rovira, I., s.f).

En conclusión, es apreciable que la comunicación y la interacción humana se han visto subyugadas, y tal vez “reemplazadas” por las nuevas tecnologías que indudablemente no llegaron únicamente con la intención de mejorar y hacer más fácil la vida del hombre, pues de alguna manera u otra, es perceptible que aunque la tecnología trae consigo misma una gran cantidad de ventajas, aun así también genera grandes desventajas, como lo es el caso de la pérdida del contacto real de persona a persona, pues sin lugar a dudas, es obvio que desde ahora mismo la sociedad está siendo dominada por el internet y las redes sociales.

### ***Socialización secundaria***

En relación con la segunda fase de socialización, Rovira, I., (s.f) expone que esta surge durante la etapa de la adolescencia, con la cual el sujeto tiene la oportunidad de poner en práctica todo lo aprendido en su contexto familiar y escolar. En efecto, durante esta etapa de socialización, el sujeto logra adherirse a la sociedad a través de los nuevos roles que empieza a desempeñar, tales como el entorno laboral, la universidad y los organismos políticos.

Desde luego, la etapa de socialización primaria facilita y le brinda al niño las herramientas necesarias para lograr su inserción en la sociedad al mismo tiempo que lo prepara para adentrarlo a la fase de socialización secundaria, la cual obedece al objetivo de inducir al sujeto (ahora adolescente) en los nuevos roles que se dispone a desempeñar. Así, estos nuevos roles comprenden su actuación a partir de diferentes perspectivas con las que el sujeto logra entender que aunque su

comportamiento se encuentra condicionado por un nuevo grupo de normas, aun así tiene más libertad para actuar y pensar acorde a la forma en que él considere pertinente.

No obstante, pese a que durante esta etapa el sujeto ha alcanzado el punto máximo de su formación como sujeto, es claro que estos nuevos agentes socializadores van a ejercer mayor influencia sobre su forma de actuar que los agentes socializadores anteriores como la familia y la escuela (a excepción de los medios de comunicación), dado que el entorno universitario, y especialmente el entorno laboral y político, son instituciones que van a acompañar al sujeto en adelante y a lo largo de toda su existencia. De ahí que la familia, uno de los agentes socializadores más importantes, ya no ejerza mayor influencia sobre su proceder (Rovira, I., s.f)

En contraste con la socialización primaria, por su parte, la socialización secundaria le permite al sujeto desenvolverse y actuar de una forma mucho más libre y autónoma, en comparación a como lo haría en la fase de socialización anterior.

En fin, para concluir este apartado que trata sobre la socialización y sus tipos, insta destacar una de las diferencias en que muy posiblemente difieren la una de la otra, la cual consiste en la voluntad y la capacidad que posee el sujeto para valerse por sí mismo, que mientras en la socialización primaria es un punto que el sujeto (niño) no logra desarrollar a cabalidad porque en cierta medida es dependiente de su familia, en la socialización secundaria ya se dice que el sujeto (adolescente) tiene la facultad para decidir por sí mismo y encaminar sus acciones hacia lo que su razón le indique que esté bien. Dicho de otro modo, en esta fase de socialización se habla en términos de autonomía y autorregulación.

## **Sujeto y Subjetividad**

En relación con los conceptos de *sujeto* y *subjetividad*, Anzaldúa, R. (s.f) los presenta como “categorías distintas, pero inseparables: “La subjetividad es la realización del sujeto, su construcción misma. Esto implica que la subjetividad no es algo así como ‘el producto del sujeto’, sino la manifestación del proceso a través del cual alguien deviene sujeto” (pág.3).

Por tanto, queda demostrado que la subjetividad se denomina como un proceso mediante el cual el individuo se convierte en “sujeto” y logra auto-identificarse. En últimas, el sujeto es concebido como producto de la subjetividad y no al contrario, si bien, aunque ambos conceptos son distintos, ambos se complementan entre sí. De ahí que el sujeto refuerce la relación intrapersonal que entabla consigo mismo.

Igualmente, Anzaldúa, R. (s.f) continúa añadiendo:

La subjetividad es el acto de organización compleja que emerge de la relación del sujeto con el mundo y los demás. Se construye en un proceso de subjetivación psico-social, a partir de los vínculos con los otros, con las instituciones y las significaciones imaginarias sociales. (...) Todo aquello que lo va construyendo, que estructura su realidad psíquica y social, a partir de la cual conforma su identidad (concepción imaginaria de sí mismo) (pág.5).

Así pues, la subjetividad es entendida como una propiedad inherente al ser humano que surge a partir de los vínculos que el sujeto establece con el mundo exterior, pero además de esto, dentro de dicho proceso intervienen notablemente los ámbitos psicológico y social, gracias a los cuales él logra construir y darle significado a su realidad, realizar un ejercicio pleno de autorreconocimiento y apropiarse de una visión que se encarga de construir en colectivo.

Cabe resaltar que el hecho de referirse a “autorreconocimiento” no solo recae sobre el acto de auto-definirse como ser humano, sino también en mostrar distinción a través de un estilo de pensamiento original y crítico, de tal modo que cada sujeto se represente como alguien único e irrepetible, que en gran medida se lograría si se invita al estudiantado a razonar y ejecutar procesos mentales a través de su propia cuenta, es decir, procesos en los que ellos mismos sean quienes planteen las preguntas y encuentren las respuestas.

De acuerdo con Zemelman, H. (2010) los sujetos no pueden estar desvinculados de las cuestiones sociales y todos aquellos sucesos que suceden a su alrededor, puesto que todo ello alude al hecho de tener una conciencia histórico-social, en donde cada uno de ellos desarrolla su subjetividad acorde a sus experiencias vivenciales. (Revista Latinoamericana Polis). Lógicamente, no puede existir sujeto sin sociedad, ni sociedad sin sujeto, ya que de ser así, ninguna realidad podría ser comprendida ni muchos menos interpretada.

Además, Zemelman, H. (2010) añade que:

No es posible pensar en ningún tipo de estructura social, económica o política, como tampoco cultural, si no es como resultado de la presencia de sujetos en complejas relaciones recíprocas en cuanto a tiempos y espacios; (...) los cuales establecen entre sí relaciones de dependencia recíproca según el contexto histórico concreto (Revista Latinoamericana Polis).

Respecto a lo expuesto, podría decirse que el sujeto representa una categoría importante en lo que a los procesos de subjetivación y socialización se refiere, dado que a través de los intercambios y vínculos sociales que configuran entre sí, logran conformar lo que se ha denominado *sociedad*, la cual se encuentra delimitada por un tiempo y espacio en específico

Zemelman, H. (2010) opina que “(...) debemos enfrentar el desafío de comprender en qué consiste la capacidad de construcción que debemos abordar en toda su complejidad: (...) comprender el significado social de lo que representa lo construido” (Revista Latinoamericana Polis).

En síntesis, este autor ahonda principalmente en lo importante que es comprender la realidad y el significado social que el sujeto le asigna a la misma, porque es a partir de sus vivencias y experiencias sociales que logra configurar (darle forma) su paradigma personal; es decir, brindarle sentido a su existencia, reconocer cuáles son sus roles dentro de la esfera social y por ende, incorporarse dentro de ella.

### ***Configuración de sujeto***

Según Araujo, K. (2010) “hablar de configuración de sujeto es aludir al arte que debe desplegarse para producirse y sostenerse como sujeto en lo social”. En otras palabras, esto se traduce a que el proceso de configuración del sujeto le permite al hombre (sujeto) conocer, adoptar y asimilar una serie de roles, creencias y costumbres con las cuales logra adherirse a una sociedad, ya que es durante este proceso que el hombre trasciende de la categoría de *individuo* hacia la categoría de *sujeto*, hecho que supone que su actuar y su pensar se encuentran delimitados por las ideologías dominantes que rodean su contexto (Revista SciELO).

En continuidad con Araujo, K. (2010) “las configuraciones del sujeto son tributarias de un conjunto de experiencias sociales que permiten acercarse a los contextos sociales plurales desde los cuales los individuos se producen como sujetos” (Revista SciELO). En cierto modo, es notorio que las vivencias significativas y las experiencias sociales que los individuos comparten

mutuamente juegan un papel crucial al momento en que estos proceden a convertirse en sujetos, puesto que es a partir de estas vinculaciones sociales que se logra acceder a la construcción de una visión colectiva y comprender la forma en que opera la realidad. En definitiva, el sujeto entiende que está sujeto a una sociedad y que cada uno de ellos es inherente al otro.

### ***Configuración de sujeto crítico en Freire***

En el apartado que se presenta a continuación, se describirán los elementos característicos de los que dispone un sujeto crítico de acuerdo con la filosofía educativa de Paulo Freire en consonancia con los planteamientos de otros autores. En primer lugar, se tratará en cuanto a la incidencia que ejerce el pensamiento crítico sobre el proceso de configuración de sujeto y seguido a ello, se ahondará respecto a la autonomía, su importancia, su desarrollo y sus implicaciones dentro de dicho proceso de configuración.

**Pensamiento crítico.** En lo que respecta a la definición del término *pensamiento crítico*, López, G. (2012) expone que para algunas disciplinas sociales tales como la psicología, este concepto es asociado comúnmente con la ejecución de habilidades cognitivas, en tanto que se efectúa un tipo de pensamiento complejo y que da lugar a la emisión de juicios (pág.43). Sin embargo, otros autores como Paul (1995) y Díaz, B. (2001) afirman que el pensamiento crítico no puede consistir en un ejercicio mecánico de generación de ideas y opiniones sino se valoran ni articulan primero todos aquellos elementos que de alguna manera u otra configuran el paradigma de cada sujeto. Así, es evidente que el pensamiento se ve condicionado por el contexto y la cultura (pág.43).

A propósito de lo anterior, cabe destacar que el ejercicio del pensamiento crítico no puede ser asumido como un proceso que ocurre de manera aislada al contexto y subjetividad de la persona,

pues sin lugar a duda, la gran diversidad de paradigmas que existen en el universo dan espacio a que se generen infinidad de pensamientos, los cuales obedecen primeramente a una realidad y a un contexto determinado. Es por esto, que dentro de la concepción de pensamiento crítico en Freire, también se dice que la cultura y el contexto juegan un papel importante dentro de la configuración de dicho pensamiento, sin embargo, por más que este condicionado el pensamiento a la cultura, esto no debe un impedimento para que el hombre entienda que su realidad debe cambiar, sino que al contrario, debe entender que es gracias a la problematización de su realidad que puede desarrollar la autonomía de su pensamiento.

López, G. (2012) sostiene respecto a la misión de la escuela que “la misión de la escuela no es tanto enseñar al alumno una multitud de conocimientos que pertenecen a campos muy especializados, sino ante todo, aprender a aprender, procurar que el alumno llegue a adquirir una autonomía intelectual” (pág.41).

Dado así, una vez más es evidente que la misión de la escuela no consiste en enseñar conocimientos sino en propiciar en los estudiantes el pensamiento crítico; es decir, la capacidad de reflexionar crítica y autónomamente en torno a lo aprendido, tratando de poner en práctica aquello que se aprende. Una premisa que según Freire, permite que el estudiante logre adquirir independencia, autonomía y conciencia del rol que asume dentro de su propio proceso de aprendizaje.

Nickerson (1988) argumenta que aunque los conocimientos son necesarios para lograr desarrollar un buen ejercicio de pensamiento, aun así no son suficientes ni aseguran que el pensamiento crítico sea desarrollado como tal. Sin embargo, la escuela ha insistido recurrentemente en que la adquisición del pensamiento crítico es posible en tanto que se generan

aprendizajes sobre las distintas áreas del conocimiento, como lo es en el caso de las matemáticas, historia, geografía, lenguaje, etc (tomado de López, G. (2012, pág.42).

De lo anterior, puede deducirse que la concepción que este autor plantea en cuanto a pensamiento crítico, es bastante cercana a la que propone Freire porque este autor manifiesta que el hecho de adquirir muchos conocimientos no es sinónimo de pensar críticamente, sino que por el contrario, el ejercicio de pensar críticamente abarca una mirada más amplia en donde se parte de la problematización de la realidad y se le presenta al sujeto como un reto al que debe encontrarle la manera de poder superarlo, que en este caso gira en torno a la transformación de dicha realidad.

En ese mismo sentido, López, G. (2012) añade en cuanto al desarrollo del pensamiento crítico que:

(...) Su progreso va más allá del entrenamiento de habilidades cognitivas; se distingue además, por las disposiciones que cada persona aporta a una tarea de pensamiento, rasgos como la apertura mental, el intento de estar bien y la sensibilidad hacia las creencias (pág.41).

Por consiguiente, el ejercicio de pensar críticamente no se limita a la ejecución de habilidades cognitivas, dado que este pensamiento se caracteriza por exigir un ejercicio pleno de reflexión en donde intervienen notablemente todo el conjunto de creencias, experiencias y puntos de vista que las personas adquieren con relación al contexto y cultura en el que encuentran inmersos. Un tema frente al cual Freire argumenta que la escuela ha mostrado estar bastante ajena, visto que no ha hecho el intento por incorporar dentro del proceso educativo el desarrollo de un pensamiento crítico acorde a la situación vivencial del estudiante, sino que este se desarrolla de tal forma que solo funciona como una forma más de acumular conocimientos.

De acuerdo con Ennis, R. (1985) el pensamiento crítico se considera como un tipo de pensamiento racional y reflexivo que se perfila en la libertad que tiene la persona para determinar qué hacer o creer; el cual a su vez surge a partir de las complejas actividades cognitivas que son ejecutadas por el sujeto en razón de optar por una idea y/o opinión clara y fiel a sus principios de razonamiento (citado en López, G., 2012, pág.43).

En cierto modo, cuando se habla de pensamiento crítico se hace alusión al ejercicio de efectuar un pensamiento complejo y que exige de total abstracción por parte del sujeto para lograr discernir aquellas ideas que son significativas de aquellas que no lo son. Además, frente a esto, es apropiado mencionar que para Freire, la puesta en práctica del pensar críticamente involucra a su vez, el uso de la libertad del sujeto para efectuar su pensamiento de manera autónoma y subjetiva, una razón más por la que se confirma que la forma de pensar siempre está supeditada al paradigma personal del sujeto.

En ese mismo orden de ideas, Torres, A. (2014) menciona lo siguiente:

El pensamiento crítico en Paulo Freire es pensamiento y es acción. Considera que la realidad es punto de partida del acto de conocer. Su pensamiento está profundamente cimentado en el concepto de libertad, concepto que pone al servicio de la transformación de los procesos educativos y sociopolíticos. Busca que las y los estudiantes y las y los docentes dejen de ser objetos pasivos de una historia estática y dogmática, para convertirse en sujetos responsables, capaces de conocer y de crear su propia historia (Periódico El Milenio).

En síntesis, la noción de pensamiento crítico que propone Freire se fundamenta inicialmente en los principios de libertad, transformación y re-significación, puesto que para este ilustre en educación el acto de pensar se traduce en términos de reflexión y acción. Para Freire, la realidad

adquiere sentido en tanto que el sujeto comprende que es un *sujeto de acción* y que tiene el deber moral de trabajar por transformarla. De este modo, Freire no habla en términos de construir una realidad sino de *deconstruirla*, porque la realidad es una y como tal ya existe. En otras palabras, esto aduce que es a partir del reconocimiento y la apropiación de su realidad que el sujeto entiende que es un ser dinámico, propositivo y con la facultad de hacer de su mundo algo mejor.

Además, Torres, A. (2014) continúa añadiendo que para Freire:

“Todo acto educativo es un acto político”. Denuncia a la tarea educativa como instrumento de dominación ideológica, pero también el reconocimiento y la manifestación de que la acción educativa ofrece oportunidades para la acción emancipatoria (Periódico El Milenio).

Por tanto, Freire es enfático al resaltar que todo acto educativo es concebido como un acto político entre tanto que acarrea una serie de ideologías, paradigmas y visiones particulares que lo configuran como tal. No obstante, al consistir las prácticas educativas en un mecanismo que promueve la liberación del sujeto, Freire aun así condena las contrariedades bajo las cuales son disuadidas las verdaderas intenciones de la educación, pues comúnmente es visto que el acto de educarse corresponde a un ejercicio constante de opresión y dominación por parte del sistema.

En resumen, la concepción que Paulo Freire propone en cuanto a pensamiento crítico, es una concepción que trasciende más allá del simple acto de acumular conocimientos de manera progresiva, pues para este autor, el acto de pensar críticamente se constituye en un proceso que requiere de una problematización de la realidad, porque es gracias a dicha problematización que el estudiante comprende que su realidad es un problema y que frente a ello, debe forjarse en una actitud que al igual que su pensamiento, sea crítica.

De ahí la importancia que el proceso de aprendizaje se ajuste a la realidad y necesidades del estudiante, porque es a raíz de esto que el estudiante ve la oportunidad de asumir lo aprendido como una forma de intervenir en las problemáticas presentes en su realidad. Pero para lograr esto, es necesario que la toma de conciencia crítica que el estudiante haga de su realidad, la realice de manera colectiva, pues así como la liberación requiere de la comunión de los hombres para su objetivo, también lo es para efectos de la transformación de la realidad.

**Autonomía.** Antezana, C. (2007) sostiene que la obra de Freire puede ser considerada como una obra crítica que se hace de la realidad actual, en donde inicialmente se problematiza la realidad del contexto educativo en Brasil, pero que también funciona como una filosofía que puede ser aplicada a cualquier contexto de la realidad en general (pág.23).

Dado así, es apropiado mencionar que el legado de Freire constituye una propuesta innovadora en términos de concientización y reivindicación social, que aunque para algunos resulte en una idealización utópica de la educación, aun así no deja ser una propuesta que recaba en lo más profundo de lo humano, visto esto como una de las principales características bajo la cual se estructuran las prácticas educativas, ya que Freire condenaba fuertemente aquellas prácticas educativas que atentaban contra la naturaleza humana, siendo un claro ejemplo la sumisión y opresión del sujeto.

Además, esta autora también expone que al adoptar Freire una *concepción inacabada del ser humano*, se brinda la oportunidad de construir un futuro diferente a partir de la implementación de prácticas educativas innovadoras y que asumen como punto inicial la esperanza, en donde ya no se visualiza un sistema opresor mediatizado por el afán de la manipulación (Antezana, C., 2007, pág.23).

En relación a lo anterior, es claro que para Freire el hombre es un ser dinámico y cambiante que nunca podrá estar determinado por su situación existencial, dado que a lo largo de su vida, el hombre irá cambiándose y transformándose a sí mismo, pues además de afirmar que el hombre nunca podrá acceder a un dominio total del conocimiento, también sostiene que este, a diferencia de los animales no puede estar determinado ni situado en una realidad estática, porque como un ser capaz de tomar decisiones, está en su capacidad para luchar por la búsqueda de un mejor futuro.

De este modo, Antezana, C. (2007) señala respecto a la obra *Pedagogía de la Autonomía* de Freire, lo siguiente:

Desde una pedagogía de la autonomía, el autor plantea que el sujeto está en permanente proceso de formación. Reconociendo su inacabamiento, se propone al sujeto en situación problemática frente al mundo al que pertenece. Es en este sentido que formula el concepto de la autonomía, y que en un análisis crítico de las situaciones educativas, se debe plantear que tanto formadores como alumnos deben reposicionarse en su papel de educadores, estudiantes y reconocerse ambos como sujetos que aprenden (pág.23).

Por ende, el concepto de autonomía que postula Freire, se consolida como la capacidad que posee el ser humano para reconocer, comprender y actuar frente a la situación de su realidad que constantemente le obliga a permanecer bajo un estado de sumisión, porque es a raíz de esta premisa que se compone el objetivo principal de la educación: la transformación de la realidad. Por esta razón, podría decirse que la propuesta pedagógica de Freire es valiosa en tanto que trasciende del enfoque tradicional memorístico hacia un enfoque dinámico y pragmático, en donde el estudiante pone en práctica lo que aprende al aplicarlo en su vida cotidiana.

Por consiguiente, Antezana, C. (2007) continúa añadiendo en cuanto al concepto de inacabamiento del ser humano:

Para Freire el inacabamiento de los hombres y mujeres funda el proceso de conocer. De este modo, aprender precedió a enseñar, y por tanto, cuanto más críticamente se ejerza la capacidad de aprender, tanto más se construye y desarrolla lo que él llama la “curiosidad epistemológica” (...) (pág.26).

En vista de esto último, es evidente que para Freire, el proceso de conocer es un acto que no puede resultar exhaustivo, dado que el ser humano toda su vida está en un constante proceso de aprendizaje y formación, un motivo por el que no se puede pretender que en cuanto a la interminable esfera del conocimiento, el ser humano tenga total dominio. Igualmente, Freire sostiene que a medida que el estudiante se apropia y pone en práctica aquello que aprende, va desarrollando también una comprensión y actitud crítica frente a su proceso de aprendizaje.

En el prefacio de su obra *Pedagogía de la Autonomía* está explícito que con esta obra, Freire incita hacia una reflexión en torno a aquello que los docentes deberían saber y hacer, de tal manera que se haga especial énfasis en considerar el proceso de enseñanza-aprendizaje como una oportunidad para lograr la igualdad, la transformación y la inclusión de los individuos en la sociedad (pág.2, 2004).

Con esto, prácticamente se quiere dar a entender que para Freire, las prácticas educativas deberían ser encaminadas de tal forma que funcionen como una ruta para alcanzar la humanización de la sociedad, en la medida que estas acarreen un conjunto de valores y principios que dotan de un componente ético y humano la tarea de enseñar.

De allí que es importante desafiar al sujeto, para que se perciba en y por su propia práctica, como sujeto capaz de saber, como arquitecto de su propia práctica cognitiva, y que pueda a su vez asumir la autoría del conocimiento del objeto (Antezana, C., 2007, pág.31).

En consecuencia, hablar en términos de autonomía, de acuerdo con el pensamiento de Freire, implica concebir al estudiante como una persona capaz de dirigirse a sí misma en la construcción de sus conocimientos. A su vez, esto niega que puedan existir jerarquías del conocimiento, por lo cual el conocimiento no está privatizado y el estudiante está en su plena capacidad de producirlo, asimilarlo y aplicarlo. En suma, esto es que la figura del docente no funciona como un “sabedor exhaustivo de conocimientos”, sino que tanto docente como estudiante actúan como aprendices y comparten experiencias de saberes entre sí.

A modo de conclusión, se podría decir que para Freire el hombre es un ser que está dotado de la capacidad de ser autónomo, dado que tiene a su disposición todas las posibilidades a su favor para liberarse de todo aquello que de alguna manera u otra lo oprime, y no le permite ver el mundo como un lugar esperanzador, justo y ético. De ahí que resulte relevante que la escuela asuma al estudiante como un sujeto libre, autónomo y capaz de ejercer su libertad, pues es gracias al desarrollo de la autonomía que el estudiante puede lograr también el desarrollo de un pensamiento crítico que refleja la independización que este tiene del docente.

## **Principios A Partir de la Crítica en Freire**

En el apartado que se presenta a continuación, se precisarán una serie de planteamientos teóricos que son producto del análisis y la reflexión realizados en torno a las dos obras de Paulo Freire que fueron seleccionadas para esta investigación. Por tanto, aquí se presentarán las bases conceptuales que se lograron construir respecto al papel que deben cumplir los procesos de educación y socialización frente a la configuración de sujetos críticos y autónomos. Esto a partir del pensamiento de Freire.

### ***Planteamiento teórico No.1***

La socialización es un proceso que está implícito no solo en el acto de educar y liberar, sino que también está presente en el acto de configurar el pensamiento crítico, dado que este, en tanto reconocimiento y apropiación de la realidad, es a su vez, una forma de hacer conciencia crítica de la realidad de manera colectiva (Freire, pág.114, 2004).

### ***Planteamiento teórico No.2***

La educación no puede restringir su carácter socializador solo a lo que acontece dentro del aula de clase entre la interacción docente-estudiante, sino que debe comprender que tiene la tarea de reforzar el aprendizaje social que el estudiante ha logrado construir en los diferentes contextos en que ha estado inmerso. Pues de alguna manera u otra, todas las experiencias sociales que el estudiante trae consigo mismo, influyen de forma considerable en su proceso de aprendizaje. He ahí la importancia que el proceso educativo se articule y responda a la realidad del estudiante (Freire, pág.44, 2004).

### ***Planteamiento teórico No.3***

El proceso de configurar el pensamiento crítico es un proceso eminentemente social y que requiere de toda la participación, comunión y organización de los hombres para lograr hacer efectivo su objetivo de transformar la realidad (Freire, pág.32, 2005).

## Referentes Conceptuales

A continuación, se presentan las definiciones de los términos más importantes sobre los cuales se soporta la presente investigación. No obstante, cabe mencionar que los teóricos referenciados para este apartado son discriminados selectivamente de acuerdo con los intereses propios de las autoras. Inicialmente, se partirá de la definición de *autonomía y configuración de sujeto*, seguidamente se definirá *educación y escuela*. Posteriormente, se procederá a definir *espacio de socialización y socialización*, para finalmente concluir con la definición de *sujeto crítico*. Esto, tratando de definir dichos conceptos en torno al pensamiento de Freire.

### Autonomía

Aunque Freire, no define este concepto de manera explícita en las obras analizadas, se puede deducir que hace referencia a este en algunas ideas que desarrolla en su obra *Pedagogía del Oprimido*, en la que expone que la autonomía es la capacidad que tiene el hombre para superar y liberarse de los condicionantes que no le permiten hacer uso de su libertad para poner en marcha la praxis transformadora de su realidad (pág.113, 2005).

Sin embargo, es apropiado mencionar que para este autor, la conceptualización de la palabra autonomía trasciende más allá de su concepción como una facultad que se encarga de regular el actuar del hombre en sociedad, puesto que afirma que la autonomía radica en la capacidad de decisión y libertad que tiene el hombre para comprender que su realidad es un problema frente al cual debe asumir una actitud crítica y propositiva a fin de lograr su transformación.

En efecto, para Freire el concepto de autonomía abarca aspectos tales como el desarrollo de un pensamiento crítico que parta de la realidad propia, el uso de la libertad para decidirse por la

transformación de la realidad y autorregulación entre el pensar y el actuar, en tal medida que estos sean coherentes a la necesidad de mejorar la realidad.

No obstante, en lo que respecta al ámbito personal, las autoras de esta investigación definen el concepto de autonomía como la facultad que posee el ser humano para forjar su propia identidad como persona, desplegar su coherencia social y orientar su pensamiento y acciones hacia el mejoramiento de su calidad de vida. Esto visto que el concepto de autonomía solo puede tener repercusión en la sociedad, porque es solo a partir de lo social que el ser humano comprende que a través de su actuación tanto a nivel individual como a nivel colectivo puede lograr una sociedad más justa y equitativa.

### **Configuración de Sujeto**

Por lo que concierne a la definición de *configuración de sujeto*, en primer lugar, merece la pena citar a Freire, que aunque no propone una definición específica sobre este término, su filosofía recoge ciertos elementos con los cuales es posible realizar una aproximación conceptual al mismo.

En efecto, esto es que para Freire, la configuración de sujeto es una propiedad con la que el hombre construye su identidad de persona (individual) y trasciende de su condición de “objeto paciente” hacia la condición de “sujeto crítico”. Sin embargo, en vista que el sujeto deviene en su proceso de *autorreconocimiento* y *autoidentificación*, también entiende que la realidad en la que vive debe aprenderla a leer e interpretar críticamente, de tal manera que se asuma a sí mismo como un sujeto histórico, ético y transformador, pues Freire considera que por naturaleza, el ser humano tiene la posibilidad de concebir la idea del cambio y hacer de su futuro algo mejor (Pedagogía de la Autonomía, 2004).

Por otra parte, vale la pena mencionar la definición que propone Araujo, K. (2010) respecto al término configuración de sujeto. “Hablar de configuración de sujeto es aludir al arte que debe desplegarse para producirse y sostenerse como sujeto en lo social”.

En suma, podría deducirse que el término *configuración de sujeto* hace alusión a la cualidad intrínseca con la que el hombre trasciende de su “significación individual” hacia su plena “significación como sujeto”, entendido esto, como la propiedad de subordinación que el hombre adquiere en cuanto a la construcción de su identidad individual y su actuación dentro de la comunidad a la que pertenece.

## **Educación**

Freire define la educación como una acción transformadora de la realidad de los hombres, que busca lograr su concientización frente a su situación existencial, de tal modo que la realidad sea vista como punto de partida para optar por la humanización y liberación de los mismos. En efecto, la educación en Freire, es concebida como un proceso dialógico, socializador, concienciador y revolucionario que pretende superar las injusticias y las desigualdades a las cuales han sido sometidos los hombres debido a las prácticas de dominación que han predominado en la sociedad, que tienen la intención de mantener el mismo orden social y evitar que los hombres vean en la educación una oportunidad de cambio.

De lo anterior, se puede deducir que la educación en Freire, se caracteriza por tener un enfoque altamente social, humano y progresista, visto que este pedagogo hace énfasis en tomar la realidad y el contexto del estudiante como factores inherentes y que inciden de manera directa sobre su proceso de aprendizaje, ya que es a raíz de ellos que se desprenden las necesidades y

particularidades a las que la educación debe dar respuesta a través de sus prácticas, de las que se espera que el estudiante pueda construir un aprendizaje significativo que le sirva como punto de referencia para mejorar su realidad.

## **Escuela**

Respecto a la definición del término escuela que se adopta por parte de las autoras de la presente investigación, se hace énfasis en el pensamiento de Freire, ya que este autor considera la escuela como aquel espacio en donde el sujeto logra desarrollar al máximo relaciones de amistad y afectividad con sus pares. Además, este autor sostiene que debido a su alto carácter socializador, por excelencia, la escuela propicia ambientes de interacción, intercambio y convivencia. Así, Freire objeta que el hecho de asistir a la escuela implica ser feliz y crecer personal y socialmente (Grau, I, 2015).

Por lo anterior, podría inferirse que para Freire la escuela no es aquel lugar donde solo se asiste para crecer intelectualmente, porque este autor destaca que el hecho de asistir a ella implica que el estudiante podrá crecer y autosuperarse no solo en el ámbito intelectual, sino en todos los ámbitos de su vida. Por añadidura, Freire señala que la escuela tiene la misión de propiciar ambientes amenos y apropiados en los que el estudiante se sienta seguro, feliz y en total armonía, de tal modo que el proceso de enseñanza-aprendizaje pueda efectuarse de la mejor manera posible.

En ese mismo sentido, vale la pena mencionar que para la definición de escuela también se tendrá en cuenta la concepción propuesta por Echavarría, C. (2003) quien establece que una de sus principales funciones gira en torno a “desarrollar la mente de los educandos, de enseñarles a vivir, de aprender no sólo de los libros sino de la vida, de producir cambios mentales orientados a que

cada persona aprenda por sí mismo acerca de sí mismo” (pág.3, tomado de Colom & Melich, 1997).

En breve, pueden encontrarse ciertas similitudes entre lo que proponen Echavarría, C. y Freire respecto a la definición de escuela, dado que ambos autores ahondan en una definición que trasciende más allá de la típica percepción de la “escuela como un lugar reproductor de conocimientos”. A saber, ambos autores concuerdan en que la escuela es aquel espacio en donde primeramente se aprende a ser persona y a convivir con los demás, razón por la cual los objetivos académicos quedan relegados a un segundo plano.

### **Espacio de Socialización**

Aunque para este término no se encontró ningún autor que pudiera brindar alguna teoría para soportarlo, las autoras consideraron la idea de denominarlo en vista de la teoría que fue consultada anteriormente en cuanto al concepto de socialización.

Por tanto, podría decirse que el término *espacio de socialización* hace referencia a un entorno, medio o contexto en el que la persona tiene la posibilidad de entablar relaciones sociales y de afecto que resultan significativas para sí misma, dado que es a través de ellas que logra configurar su paradigma personal y entender que dentro de la extensa esfera social, puede desempeñar distintos roles que pueden comprender su actuación tanto a nivel social, como a nivel grupal o colectivo. Un ejemplo clave para ilustrar esto, es el rol que cumple una persona dentro su núcleo familiar, dado que ella misma puede actuar como hija(o), hermana(o), esposa(o), etc. Mientras que en el rol colectivo, esta misma persona puede actuar como estudiante, ciudadano, etc.

Sin embargo, es importante precisar que aunque cada espacio de socialización forma al sujeto a partir de sus propias prácticas cotidianas, aun así todos estos espacios comparten un mismo punto en común, el cual reside en brindarle al sujeto las pautas necesarias para que aprenda a desenvolverse autónomamente dentro de los diferentes escenarios sociales, una vez que alcanza su madurez mental y social.

En concreto, para entender el concepto de espacio de socialización, es necesario tener en cuenta que existen diferentes ambientes con los que el sujeto interacciona día a día, y pesar de que cada uno de ellos forma al sujeto a partir de sus propias prácticas cotidianas, aun así todos estos espacios deben integrarse y operar de manera conjunta; es decir, ningún espacio de socialización puede funcionar sin el otro.

## **Socialización**

A pesar de que este concepto no es definido directamente por Freire, en algunas de sus obras, como es el caso de la Pedagogía de la Autonomía, este autor menciona algunos elementos que son próximos a la definición del mismo y que son vitales para proceder a la construcción del concepto por parte de las autoras de esta investigación.

Dado así, para Freire el proceso de socialización es un proceso de carácter eminentemente informal y que no tiene una relación exclusiva con la actividad de enseñanza, porque la mayoría de las experiencias sociales significativas se vivencian en mayor medida, cuando los educandos interactúan de manera libre y plena con sus semejantes en horas que no son estrictamente escolarizadas (pág.44, 2004).

Sin embargo, Freire continúa argumentando que desafortunadamente, este proceso de socialización ha pasado desapercibido, ya que se ha creído que las vivencias más significativas son aquellas que se presencian exclusivamente dentro del aula de clase, y por ende, todo aquello que ocurre ajeno a ella es denominado como un asunto apartado y que no está relacionado con el proceso de aprendizaje. Además, este autor también menciona que fue gracias al proceso de la socialización y la interacción que el ser humano comprendió que era posible educar y ser educado (pág.44, 2004).

Por esta razón, podría inferirse que en lo que respecta al ámbito de la escuela, la socialización es vista como un proceso que no se remite únicamente a los eventos y/o sucesos que ocurren en el aula de clase, ya que como bien se sabe y teniendo en cuenta la concepción de Freire en cuanto la educación bancaria, el aula de clase es vista como el lugar menos indicado para propiciar el proceso de socialización, dado que los estudiantes no se sienten libres, sino que se sienten reprimidos para expresar sus pensamientos y actuar de forma libre, pues temen que el docente pueda tomar represalias en contra de ellos debido a sus acciones.

Otro de los autores que se tendrá en cuenta para la definición de este concepto es Echavarría, C., (2003), quien determina la socialización como un “(...) proceso de construcción de la identidad individual y a la organización de una sociedad; como actividad social, se refiere a los diversos modos de pensamiento que constituyen la coherencia social” (pág.5).

Asimismo, también resulta pertinente enunciar los agentes que permiten que este proceso de socialización tenga lugar, los cuales se ubican de acuerdo con el nivel de importancia e influencia que ejercen sobre el desarrollo del sujeto. A su vez, estos agentes se clasifican en una primera categoría, conocida como *socialización primaria*, dentro de la que se sitúan la familia, la escuela

y los medios de comunicación. En segundo lugar, se encuentra la categoría de *socialización secundaria*, entendida como un tipo de socialización en que el sujeto aprende a desempeñar nuevos roles que son ajenos a su contexto familiar y escolar, tal como ocurre en el caso del entorno laboral y las entidades político-gubernamentales (Rovira, I., s.f).

En resumen, la socialización es un proceso psicosocial que el sujeto desarrolla a lo largo de toda su existencia al igual que su proceso de aprendizaje, gracias al cual es posible que el sujeto logre forjar su identidad individual y colectiva, en tanto que aprende a auto-percibirse como un ser social y con la capacidad de aprender y compartir experiencias significativas con sus semejantes, todo ello en pro de garantizar que su comportamiento en la sociedad sea óptimo para su transformación.

### **Sujeto Crítico**

Para definir este concepto, se tendrá en cuenta especialmente la filosofía de Freire, puesto que este autor precisa una serie de características bajo las cuales es posible fundamentar esta concepción. Si bien, un sujeto logra adquirir la cualidad de “crítico” en tanto que concibe su realidad como el punto de partida para efectuar su proceso de liberación y emprender el desarrollo de un espíritu autónomo y propositivo, que en definitiva le permitirá contribuir a su ejercicio de transformación personal y social (citado en Antezana, C., 2007, pág.23).

De esta manera, Meza, G. (2009) también expone que con base en la filosofía de Freire, un sujeto adquiere la connotación de “crítico” cuando incorpora su *pensar* al *actuar* y se niega rotundamente a desempeñar una actitud pasiva y que no exige de mayor compromiso e interés por parte de él mismo para mejorar sus condiciones de vida (pág.2).

Más aún, este autor argumenta que Freire rechaza radicalmente que la escuela se sirva a sí misma como una fuente de *dominación ideológica*, pero celebra abiertamente que las prácticas educativas sean asumidas como actos políticos en la medida que estas son precursoras de la acción emancipatoria de los sujetos oprimidos. En ese mismo sentido, también señala que para Freire, las prácticas educativas deberían orientarse de tal forma que el sujeto logre transitar de una realidad histórica estática hacia una realidad histórica cambiante (Meza, G., 2009, pág. 2).

Sintetizando lo expuesto anteriormente, podría decirse que para Freire, un sujeto crítico es aquel que es capaz de interiorizar y aplicar lo aprendido a su vida cotidiana, a medida que va entendiendo que la libertad y la autonomía son unos de los aprendizajes más preciados que la educación puede generar sobre su vida.

Finalmente, para las autoras de esta investigación el concepto de sujeto crítico se define a partir de aquel sujeto que se caracteriza por desarrollar un pensamiento y acción producto de su subjetividad; esto es, un sujeto que es autónomo, que aprende a tomar sus propias decisiones, autorregular su conducta, que aprende a identificar las problemáticas que afectan la sociedad y se dispone a intervenir frente a estas a través de la actuación que desempeña en la sociedad. Siendo esta una actuación que genera cambios trascendentales en la estructura y el funcionamiento de la sociedad, visto que genera un rompimiento en los paradigmas sociales tradicionales que se oponen a que la sociedad pueda superar aquellos condicionantes que no permiten su progreso y reestructuración.

## Referentes Legales

Ahora bien, algunas de las reglamentaciones legales que se pondrán en consideración en la presente investigación, corresponden a una serie de leyes, decretos y normas jurídicas emitidas por parte del Ministerio de Educación Nacional (MEN), en conjunto con el Gobierno Nacional y los distintos organismos que están a cargo de guiar, vigilar y dirigir la materia educativa en Colombia.

Inicialmente, una de las disposiciones legales que se citará, es la Constitución Política de Colombia del año 1991, considerando sus artículos 67 y 68, los cuales giran en torno a las normativas de educación en el territorio colombiano. Por su parte, el artículo 67 establece que la educación es un servicio público y un derecho que tienen todos los colombianos para acceder a los conocimientos, los valores culturales y la garantizar el respeto a los derechos humanos (Presidencia de República, s.f).

Por otro lado, el artículo 68 trata acerca del funcionamiento de los centros educativos y también se enuncian cuáles son los miembros que conforman la comunidad educativa, además de mencionar sus respectivos derechos, deberes y obligaciones (Presidencia de República, s.f).

En segundo lugar, otra disposición legal que cabe recalcar es la Ley 115 del 8 de febrero de 1994, o más bien conocida como Ley General de Educación, un documento maestro en el que se expone todo lo relacionado con la concepción, objetivos, funciones, tipos, estructura curricular, niveles, organización, financiación y prestación del servicio educativo en Colombia (MEN, 1994).

En ese mismo sentido, dentro de esta ley también se enuncian los fundamentos esenciales sobre los principios de calidad, cobertura y funcionamiento de la educación en el contexto nacional. No obstante, en la Ley General de Educación también se especifican los derechos y deberes que se

encargar de regir la actuación de los distintos actores que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje (MEN, 1994).

En relación con los fines y propósitos de la educación en Colombia, de acuerdo con la Ley 115 de 1994, es apropiado precisar que en su gran mayoría, estos aluden a la formación para la vida, la formación ética y moral, el respeto por los derechos humanos y la identidad cultural, la formación y desarrollo de la personalidad y la autonomía, el desarrollo de la comprensión y la capacidad reflexiva y el fomento de la conciencia crítica (MEN, 1994).

A su vez, cabe destacar que estos fines educativos expuestos en la Ley General de Educación, tienen cierta similitud con los fines de la educación que propone Freire con su filosofía, pues al fin y al cabo, sus planteamientos giran en torno a un modelo educativo en donde las prácticas educativas deben ser dignas de tolerancia, alegría, esperanza y respeto por la identidad del estudiante. Además de hacer énfasis en la reflexión crítica, la formación en valores y sustentar lo necesario que resulta encaminar dichas prácticas educativas alrededor de los principios del diálogo, la indagación, la afectividad, la liberación, la concientización y la transformación social (Pedagogía de la Autonomía, 2004).

## **Desarrollo Metodológico**

La investigación en cuestión tiene como finalidad realizar un análisis documental en torno a dos reconocidas obras del pedagogo brasileño Paulo Freire, las cuales corresponden a la *Pedagogía del Oprimido* (1970) y *Pedagogía de la Autonomía* (1996). De lo cual, se pretenden extraer las contribuciones más relevantes que dichas obras aportan en cuanto a los procesos de educación y socialización, para así lograr diseñar una ruta pedagógica que propicie el fortalecimiento de la configuración de sujetos críticos y autónomos en el ámbito escolar.

Por tanto, a continuación se presentan los componentes y elementos metodológicos bajo los cuales se soporta la naturaleza de esta investigación.

### **Enfoque de la Investigación**

Rodríguez, J. (s.f) define el enfoque metodológico como:

La elección de cierta clase de procedimientos, técnicas e instrumentos para la observación de hechos y la recolección de datos y de ciertas formas de tratamiento de los mismos. Desde este punto de vista se considera que la investigación educativa actual transita por dos enfoques generales: el cuantitativo y el cualitativo (pág.31).

En efecto, se podría deducir que el enfoque metodológico es entendido como un proceso de selección de herramientas y técnicas que permiten interpretar los fenómenos investigativos desde una postura previamente establecida, es decir, cualitativa o cuantitativa, en donde cada una de ellas abarca diferentes ámbitos de estudio de acuerdo con su fenomenología.

### ***Enfoque cualitativo***

En lo que respecta al presente trabajo de investigación, este se encuentra enmarcado dentro del *enfoque cualitativo*, que en palabras de Rodríguez, J. (s.f) “se orienta a la comprensión de las acciones de los sujetos en función de la praxis. Desde esta concepción, se cuestiona que el comportamiento de las personas está regido por leyes generales y caracterizadas por regularidades subyacentes” (pág.32).

Conforme a la perspectiva de este autor, el enfoque cualitativo pretende comprender y analizar la realidad y las cuestiones que son inherentes al sujeto a partir de sus prácticas vivenciales. En este enfoque, la realidad se asume como producto de la subjetividad de cada individuo, la cual se caracteriza por ser variable, cambiante y no ser generalizable.

Además, añade que dentro del enfoque cualitativo:

Los esfuerzos del investigador se centran más en la descripción y comprensión de lo que es único y particular del sujeto, que en lo que es generalizable. Se pretende así desarrollar un conocimiento ideográfico y se acepta que la realidad es dinámica, múltiple y holística. (Rodríguez, J., s.f, pág.32).

En otras palabras, el enfoque cualitativo se empeña mayormente en tratar de comprender y describir todos aquellos aspectos que de alguna manera u otra son propios al sujeto y forman parte de su realidad. Así pues, es evidente que dentro de este enfoque se enfatiza en que la realidad no puede ser catalogada como “objetiva” sino que, esta es vista como una construcción social que varía dependiendo de la percepción de cada sujeto.

De ahí que la investigación en cuestión se enmarque en este enfoque, dado que su objetivo principal consiste en realizar un análisis documental en torno a dos obras de Paulo Freire, todo ello

apuntando a la comprensión y aplicación de su filosofía como una herramienta valiosa para encaminar procesos educativos críticos y socializadores, que permitan forjar en el estudiantado una mentalidad de acción, mas no de inacción. Es por eso que este proyecto busca divulgar su pensamiento, para que docentes en ejercicio y docentes en formación puedan dimensionar la magnitud de su filosofía y encontrar en ella una fuente sustanciosa de conocimientos que permitan orientar las prácticas de enseñanza hacia la aplicación plena de sus planteamientos pedagógicos.

### **Método de Investigación**

Bisquerra, R. (1989) argumenta que un método:

Es el camino para llegar a un fin. Los métodos de investigación constituyen el camino para llegar al conocimiento científico; son un (...) conjunto de procedimientos que sirven de instrumento para alcanzar los fines de la investigación. Los distintos métodos de investigación son aproximaciones para la recogida y el análisis de datos que conducirán a unas conclusiones (...) (pág.55).

En vista de lo anterior, podría decirse que el método consiste en una serie de procedimientos que facilitan el alcance o el logro de los objetivos investigativos. Básicamente, es un proceso que permite guiar una investigación y orientar su curso en torno al análisis y la comprensión de la información recolectada.

### ***Análisis de contenido***

Ahora bien, el método de investigación en el que se sitúa el presente trabajo investigativo, corresponde al análisis de contenido, que según López, F. (2002) se define como “una forma

particular de análisis de documentos. Con esta técnica no es el estilo del texto lo que se pretende analizar, sino las ideas expresadas en él, siendo el significado de las palabras, temas o frases lo que intenta cuantificarse” (pág.7).

Grosso modo, podría decirse que este método no se enfoca en estudiar lo que concierne a la estética o retórica del texto, sino que se centra en analizar epistemológicamente su estructura y sus ideas más sustanciales, para después proceder a comprender de qué manera se articulan dichas ideas, lo cual al final permitirá concretar un esquema más detallado sobre el texto y su intención y lo que el autor intenta plasmar a través del mismo.

### ***Hermenéutica***

Arráez, M., Calles, J. & Moreno de Tovar, L. (2006) definen la hermenéutica como “(...) una actividad de reflexión en el sentido etimológico del término, es decir, una actividad interpretativa que permite la captación plena del sentido de los textos en los diferentes contextos por los que ha atravesado la humanidad (...)” (pág.174, tomado de Ricoeur, 1984).

Por consiguiente, podría decirse que la hermenéutica como método de investigación consiste en un ejercicio de interpretación textual, que exige de discernimiento y profundización por parte del investigador para lograr percibir el sentido implícito de los textos, de tal manera que esto le permita al investigador analizar los textos a raíz de su propia subjetividad. Asimismo, la hermenéutica se constituye como un ejercicio de análisis histórico, ya que a través del estudio de los textos es posible acceder a la comprensión de las sociedades antiguas, sus formas de vida, su filosofía, etc.

Para esta investigación, la hermenéutica funciona como un método de interpretación de textos que facilitará la comprensión de las obras de Freire que fueron seleccionadas, en el mismo sentido que también se abarcarán algunos análisis previos que ya han efectuado otros autores acerca de sus obras y sus planteamientos en general, para así lograr profundizar en su filosofía y contrastar los criterios de otros autores.

En suma, para la investigación en cuestión, tanto el análisis de contenido como la hermenéutica se complementan como procedimientos de análisis e interpretación de la información, ya que ambos métodos permitirán interpretar a profundidad el pensamiento de Freire expuesto en sus obras y sus contribuciones brindadas a los procesos de educación y socialización en su deber de configurar sujetos críticos y autónomos.

## **Fases del Proceso de Investigación**

### ***Fase 1: Contextualización del pensamiento educativo de Paulo Freire***

En esta primera etapa, se hace una contextualización a modo general del tiempo y espacio en los cuales Paulo Freire logró desarrollar su pensamiento a lo largo de su trayectoria como uno de los teóricos educativos más influyentes de finales del siglo XX. Esto tomando en cuenta el entorno sociocultural en el que habitó y se vio inmerso durante su vida.

### ***Fase 2: Análisis de las obras e identificación de categorías y subcategorías***

En esta fase, primeramente se parte de lectura de las dos obras de Paulo Freire que fueron seleccionadas, al igual que los textos de análisis efectuados por otros autores que ya han

interpretado a Freire y a sus obras. Posteriormente, una vez leídos dichos textos, se procede a conceptualizar las categorías y subcategorías que fueron previamente identificadas, delimitando así las posibles similitudes y/o diferencias que se puedan encontrar en su conceptualización de acuerdo con lo leído.

### ***Fase 3: Descripción general de la evolución del pensamiento de Paulo Freire***

En esta fase, se describen de manera general los aspectos más puntuales en cuanto a la evolución del pensamiento de Freire, tomando en cuenta la etapa anterior. Además, en esta etapa también se explicitan cuáles fueron los conceptos en los que se encontraron diferencias y similitudes, por lo cual se expone el criterio propio bajo el cual las autoras determinan cómo fue la evolución del pensamiento de Freire acorde a sus obras.

### ***Fase 4: Análisis e interpretación de la información***

En esta última fase, se procede a realizar la profundización teórica que corresponde al análisis documental sobre las obras y los textos de análisis que fueron seleccionados en cuanto al pensamiento de Paulo Freire, interpretando los planteamientos más sustanciales que están presentes en dichos textos. Al final, una vez culminadas todas las etapas de este proceso de investigación, se diseñará una ruta pedagógica en la cual se expondrán los planteamientos de Freire que contribuyen al fortalecimiento de los procesos de socialización y configuración de sujetos críticos en el ámbito escolar.

## **Técnicas e Instrumentos de Investigación**

Bisquerra, R. (1989, pág.55) expone que las técnicas de recolección de datos “(...) son particulares, mientras que el método es general. Dentro de un método pueden utilizarse diversas técnicas. La relación entre método y técnica es similar a la que existe entre género y especie en biología (citado en Asti, V. 1972).

En cierta manera, las técnicas de recolección de datos son los instrumentos que se aplican para lograr adquirir y recoger la información necesaria y pertinente de acuerdo con el tema u objeto de estudio que se selecciona en una investigación, pero para su selección es importante tener en cuenta el tipo de método que se utilizará, ya que a cada método le corresponde una herramienta o técnica en particular.

### ***Revisión documental***

Ahora bien, una de las técnicas de recolección de datos que se implementa en este trabajo de investigación, es la revisión documental, frente a la cual Gónima (s.f) afirma que:

Es una técnica de observación complementaria, en caso de que exista registro de acciones y programas. La revisión documental permite hacerse una idea del desarrollo y las características de los procesos y también de disponer de información que confirme o haga dudar de lo que el grupo entrevistado ha mencionado (Blog de Comunicación e Investigación).

En efecto, la revisión documental le posibilita al investigador consultar y buscar diferentes trabajos, investigaciones y documentos elaborados con anterioridad sobre un tema o asunto en específico. Además, debido a que esta técnica se centra en la profundización teórica, es posible

adquirir información a través de diferentes tipos de documentos, tales como tesis, artículos científicos, revistas, entre otros. A su vez, el estudio de estos documentos contribuye a que se afirme o decline la hipótesis de investigación previamente planteada.

Por su parte, Baena (1985) determina la revisión documental como “una técnica que consiste en la selección y compilación de información a través de la lectura y crítica de documentos y materiales bibliográficos, bibliotecas, bibliotecas de periódicos, centros de documentación e información” (Blog de Investigación Científica, s.f).

Así entonces, para esta autora la revisión documental es una técnica que permite consultar diferentes tipos de trabajos, documentos, artículos e investigaciones, bien sean de carácter impreso o electrónico, todo ello con la finalidad de recolectar datos e información relevante sobre el tema que es objeto de estudio, para así lograr dar respuesta a la pregunta formulada y confirmar la hipótesis, si es el caso.

En ese mismo sentido, cabe destacar que las fuentes de información de la investigación documental “(...) se pueden clasificar según su nivel en primaria y secundaria. A su vez, las fuentes primarias “son aquellas que proporcionan datos nuevos y originales sobre un área de conocimiento”, mientras que las fuentes secundarias “son aquellas que ofrecen información que ha sido extraída de otra fuente y que ha sido reorganizada, analizada y/o criticada por el autor que se presenta” (Blog de Investigación Científica, s.f).

Por tanto, dependiendo de las fuentes que se consulten para sustraer la información de interés, podría decirse que la investigación documental se vale principalmente de dos tipos de fuentes, por lo cual es importante tener claro el objetivo que se pretende alcanzar con la investigación, bien sea

que trate de la construcción de nuevos conocimientos o que se trate de profundizar o analizar en detalle una obra o teoría que ya ha sido publicada con anterioridad.

Dado así, en lo que respecta a la presente investigación, se pretende realizar una revisión documental con base en dos obras de Paulo Freire, todo ello con el objetivo de comprender y proponer su filosofía educativa como una herramienta de contribución al proceso de configuración de sujetos críticos y autónomos en el contexto escolar.

A su vez, en primer lugar se procede a analizar dos obras de Freire, las cuales se titulan *Pedagogía del Oprimido* (1970) y *Pedagogía de la Autonomía* (1996). Asimismo, también se tendrán en cuenta algunos textos y documentos que han desarrollado algunos autores en torno al pensamiento de Paulo Freire. Esto para efectos de tener una interpretación más clara de la filosofía educativa de este autor.

**Aplicación de instrumentos de investigación.** En esta investigación, se utiliza la revisión documental como una técnica de recolección de la información, para la cual, se aplican instrumentos tales como la toma de apuntes, fichas de contenido, elaboración de ensayos y síntesis, construcción de matrices y el diálogo grupal.

Así mismo, cabe mencionar que para la aplicación de esta técnica, primeramente se accedió a la revisión de varios documentos escritos por autores que estudiaron el pensamiento de Freire de manera previa y seguido a ello, se procedió a revisar y seleccionar las dos obras de este pedagogo que se tomaron para esta investigación, que consistieron en la *Pedagogía del Oprimido* (1970) y la *Pedagogía de la Autonomía* (1996).

Entre tanto, a medida que se realizaba el ejercicio de análisis y de lectura crítica de las obras, se iban realizando conjuntamente ejercicios de conversación y diálogo grupal, en donde la información recolectada se iba compartiendo e interiorizando, de tal manera que se evidenció un proceso de interpretación y reflexión frente a la filosofía educativa de Freire por parte de las autoras de esta investigación.

## **Resultados**

En este apartado se presentan los resultados y la información recolectada que se logró obtener durante el desarrollo de esta investigación, la cual tuvo el objetivo de interpretar la filosofía de Paulo Freire a partir del análisis documental de dos de sus obras más reconocidas, tituladas Pedagogía del Oprimido (1970) y Pedagogía de la Autonomía (1996). Esto, buscando identificar los planteamientos teóricos que ambas obras aportan al fortalecimiento de los procesos de educación y socialización, en la medida que estos propicien la configuración de sujetos críticos y con la capacidad de ejercer su autonomía. Pretendiendo evaluar de igual manera, el papel que dichos procesos tienen frente a tal tarea de configurar sujetos.

Así mismo, vale destacar que este proyecto de investigación también tuvo como objetivo determinar cuál fue la evolución que se logró encontrar en el pensamiento de Paulo Freire, de acuerdo con el análisis de las obras mencionadas, para así diseñar una ruta pedagógica en torno al pensamiento de este autor con la que se fortalezcan los procesos de educación y socialización, en tanto que estos se constituyen como procesos claves para configurar sujetos críticos y autónomos en la escuela. Quienes se organicen y se inserten críticamente en la sociedad y en sus demás contextos sociales para optar por su transformación oportuna.

## **Fase 1: Análisis del Contexto Sociocultural del Pensamiento Educativo de Paulo Freire**

En primer lugar, antes de proceder a analizar el contexto sociocultural en el que Freire desarrolló su pensamiento, es necesario ahondar un poco respecto a sus datos biográficos y aquellas situaciones que contribuyeron a que este pedagogo forjara tal forma de pensar por la que hoy en día es reconocido.

Paulo Freire, cuyo nombre de nacimiento fue Paulo Reglus Neves Freire, nació el 19 de septiembre de 1921 en la ciudad de Recife, Brasil y falleció el 2 de mayo de 1997 en Sao Paulo, Brasil. En cuanto a sus primeros años de vida, cabe mencionar que Freire creció en el seno de una familia de clase media durante la época de la Gran Depresión, motivo por el cual vivió una infancia complicada a causa de los estragos ocasionados por la crisis financiera de esta época, un hecho que sin duda alguna, no solo afectó la economía de Estados Unidos a nivel local, sino que también se expandió a otros países, afectando en gran parte el sistema socioeconómico de países subdesarrollados, tal como el caso de Brasil. De ahí, que Freire se inspire a aventurarse en la lucha social contra el hambre, la pobreza, el analfabetismo y la opresión que padecían diversas comunidades vulnerables de su país natal, en las cuales era bastante común el olvido por parte del gobierno (Cuestas, C., s.f).

Así, las consecuencias que vivenció Brasil a causa de esta crisis no solo abarcaron consecuencias a nivel económico, sino que también sufrió graves consecuencias a nivel socio-político, visto que con esta crisis se generó un aumento considerable en los fenómenos de la servidumbre, la guerra, la pobreza, la represión social y la implantación de dictaduras militares. Siendo estas algunas de las razones por las que Freire, influenciado por la rebeldía de su espíritu revolucionario, se comprometió a luchar en contra de estas injusticias sociales, entendiendo que la educación, dado su carácter crítico y formativo, es la única oportunidad que tienen los hombres

para lograr liberarse, superar tales injusticias y transformar su realidad. Todo esto de manera colectiva.

Hacia el año 1944, Freire se graduó de la Universidad de Pernambuco, donde obtuvo el título de Derecho y muy pronto empezó a ejercer su labor como abogado, pero posteriormente abandonó su carrera de abogacía y optó por dedicarse a la tarea de la enseñanza, esencialmente en lo que respectaba a la educación de la población adulta (Moreno, V., Ramírez, M., De la Oliva, C. & Moreno, E., 2013). Durante este tiempo, Freire también contrajo matrimonio con su primera esposa, Elza Maia Oliveira, una profesora de primaria, quien fue una de las personas que más influyó en su labor como educador.

En el año 1947 inició su proyecto de alfabetización de adultos en algunas de las áreas más populares de Brasil, pero fue en el año 1961 cuando emprendió su método de alfabetización de una forma más amplia, al trabajar con las comunidades rurales y marginadas del nordeste de Brasil, en donde predominaba un alto grado de analfabetismo. En el transcurso de ese mismo año, Freire fue delegado como director del Departamento de Extensión Cultural en la Universidad de Recife, por lo cual, al año siguiente (1962), tuvo la oportunidad de implementar y poner en práctica sus teorías con una población de 300 trabajadores rurales, al enseñarles a leer y a escribir en un lapso de tiempo de tan solo 45 días (Universia, 2012).

Debido a lo significativo e innovador que resultó su método de alfabetización para adultos, sus ideas empezaron a ser reconocidas rápidamente, lo cual en el año 1964 le mereció ser encarcelado durante varios meses, porque el gobierno de Brasil de ese entonces, encabezado por la dictadura militar de Humberto Castelo Branco, consideraba que sus prácticas políticas y emancipadoras

generaban disociación y alentaban a la realización de revueltas sociales como símbolo de oposición ante el sistema (Universia).

Pero, a pesar de que Freire fue expulsado de su país y no tuvo la oportunidad de ingresar a él durante los siguientes 16 años, aún así estuvo muy comprometido con su labor educativa y continuó trabajando en la publicación de sus libros, desempeñando al mismo tiempo también, la dirección de ciertos cargos como consultor y asesor educativo de programas, proyectos y grupos de investigación en diferentes universidades alrededor del mundo.

En el año 1980, después de haber finalizado su proceso de exilio, regresó a su país y continuó trabajando como asesor educativo y conferencista, viajando a algunos países extranjeros para brindar charlas y discursos pedagógicos en cuanto a su teoría educativa. En los siguientes años, Freire fue galardonado con una serie de premios que le fueron otorgados por su destacada labor educativa, tales como el Premio Rey Balduino para el Desarrollo (1980), el Premio UNESCO a la Educación para la Paz (1986) y el Premio Andrés Bello de la OEA como educador de Continentes (1992). En este mismo tiempo, también falleció su primera esposa Elza Maia Oliveira.

Finalmente, en el año 1997 Freire falleció debido a un infarto, dejando así un gran repertorio de obras y toda una vida dedicada al ejercicio docente, de lo cual resultó la consolidación de una teoría liberadora y por ende, alternativa a la teoría tradicional, un postulado muy valioso que sin duda alguna, sigue teniendo vigencia y aplicabilidad en la actualidad, puesto que a pesar de estar situados en una época diferente a la que estuvo Freire, aun así persisten ciertas problemáticas que este autor ya predijo en ese entonces.

Entre el repertorio de algunas de sus obras más importantes y que han tenido gran reconocimiento a nivel mundial se encuentran *La Educación como Práctica de la Libertad* (1965),

*Pedagogía del Oprimido (1968), Hacia una Pedagogía de la Pregunta (1986), Cartas a quien pretende enseñar (1994), Pedagogía de la Autonomía (1996), Pedagogía de la Indignación (2006).*

Ahora bien, en cuanto a la contextualización del pensamiento educativo de Freire, es visible que este autor se apropió de su historia de vida y de la difícil situación que atravesaba Brasil en la década de 1960 para empezar a cimentar su pedagogía crítica, la cual está basada en la ideología de los más celebres representantes de la Escuela de Frankfurt, tales como Hegel y Marx, de quienes adoptó la idea de que la realidad, en tanto construcción social de los hombres, está sujeta a cambios y transformaciones, pero nunca podrá estar determinada (Giroux, 1995, citado en Antezana, C., 2007, pág.23).

En relación a lo anterior, Freire incluyó en la consolidación de su filosofía educativa que la educación debía desarrollarse a través de la relación dialéctica entre teoría y práctica, para que de esta manera, los estudiantes puedan hacer un estudio crítico frente a su realidad que les permita comprender que su condición de ser podrá estar condicionada, mas no determinada porque entre el determinismo y el condicionamiento existe una diferencia notable, en donde el primero niega que pueda haber una posibilidad de cambio en la realidad social por creerse que esta no puede mejorarse. Mientras que este último, acepta que puede haber algunas contradicciones u obstáculos que no faciliten su mejoramiento, pero independientemente de ellos, es posible que el hombre supere dichas contradicciones y se de a la tarea de luchar por mejorar su realidad.

Así mismo, también es importante mencionar que Freire retomó algunos postulados de la pedagogía del progresismo, con la que se dispuso a sustentar que las prácticas educativas no pueden valerse de las incongruencias del bancarismo, ya que debido a su carácter radical, estas tienen el deber de formar al sujeto en su capacidad crítica y de garantizar su liberación. Ello, en el

sentido que el estudiante logre una transformación personal para sí mismo, insertándose así, de manera crítica en la sociedad para transformarla igualmente.

Sin embargo, cabe destacar que fue durante el tiempo en que Freire estaba siendo perseguido políticamente por sus ideas, que logró darse a conocer ante el mundo entero de una forma más abierta, porque fue en este mismo tiempo que escribió su obra *Pedagogía Oprimido* (1970), la cual escribió en Chile durante su época de exilio en dicho país. Y fue gracias a esta difícil situación que Freire vivenció, que se inspiró en publicar esta obra, tratando de reflejar la situación que experimentó en ese entonces y criticando principalmente, la forma en que la sociedad brasileña se había doblegado ante el poder hegemónico de quien gobernaba en esa época. Mostrando así su preocupación y decepción por el estado de opresión en el que había recaído la sociedad en aquel tiempo.

En efecto, el contexto en el que Freire desarrolló su filosofía fue un contexto marcado por la violencia, la represión, la pobreza y la desigualdad, una serie de problemáticas sociales que este autor experimentó en su vida desde muy temprana edad y que en años posteriores, sirvieron como fuente de inspiración para aventurarse en su labor educativa de lograr la transformación y la liberación de las comunidades olvidadas y menos favorecidas de Brasil, que afectadas por dichas problemáticas, se mostraban incapaces de actuar frente a tal realidad que las condicionaba a siempre estar en ese mismo estado de conformismo y determinación.

Es así entonces, que la filosofía de este autor se constituye como una fuente teórica valiosa y sustanciosa en la que este autor parte de su realidad y de su historia de vida para conformar su pensamiento crítico; es decir, que la filosofía de Freire es un testimonio que él hace de su realidad, porque las mismas problemáticas que condenaba y criticaba, él mismo las experimentó en su vida

personal, reflejando así que a pesar de haber estado condicionado en una sociedad estática, aun así él tomó la decisión de valerse de su fuerza de voluntad, de su libertad y de su autonomía para lograr liberarse. Esto visto que para este autor, los hombres tienen la posibilidad de valerse de su propia libertad para superar las desigualdades que predominan dentro de la sociedad, en tanto que también se liberan a sí mismos.

Pues como se ha mostrado, Freire era enfático al defender su idea que la educación, dada su naturaleza crítica y radical, debe preocuparse por preparar al estudiante tanto en su pensamiento crítico como en su actuar crítico, ya que a través de la relación dialéctica entre ambos, es posible que el estudiante realice una apropiación y transformación de su realidad, para lo cual es necesario que esté en constante comunión con sus semejantes, porque solo de esta manera tiene sentido el hecho de educarse, de liberarse y por tanto, de transformar la sociedad. Por tal razón, el rol que tiene la escuela no consiste únicamente en transmitir contenidos, sino que además, tiene el deber de orientar el proceso educativo en tal sentido que este responda a las necesidades manifestadas por el estudiante; necesidades que no solo radican en la dimensión intelectual, visto que abarcan otras necesidades que son inherentes a su condición personal, tal como lo es el caso de provocar cambios significativos en la vida del estudiante y en su realidad social.

En síntesis, las contribuciones que la filosofía de Freire aporta a los procesos de educación y socialización son sumamente enriquecedores, porque es claro que para este autor el proceso educativo, en tanto proceso socializador, debe partir de la comprensión de la realidad y la condición humana del estudiante, en el sentido que de dicha comprensión se genere un análisis detallado acerca de sus necesidades, sus particularidades y las orientaciones que en este caso, el docente debería considerar para encaminar su práctica de enseñanza. Esto, de tal modo que en el

proceso de configurar al estudiante en su actitud crítica y autónoma, se pueda insertar críticamente en la sociedad, incorporando a su actuar el aprendizaje adquirido durante su paso por la escuela.

## **Fase 2: Análisis de las Obras e Identificación de Categorías y Subcategorías**

En el apartado que se muestra a continuación, se presentará el análisis documental que se realizó con base en las dos obras de Paulo Freire que fueron leídas críticamente, las cuales corresponden a la Pedagogía del Oprimido (1970) y la Pedagogía de la Autonomía (1996). Esto, con la intención de acceder a una comprensión más detallada y profunda acerca de su filosofía educativa y tratando además, de identificar las conceptualizaciones que este autor desarrolló en cada una de estas obras respecto a las categorías de *educación* y *socialización*, y las subcategorías de *configuración de sujeto crítico* y *autonomía*.

### ***Pedagogía del Oprimido***

En lo que respecta a esta obra, cabe mencionar que Freire la escribió durante el tiempo que estuvo exiliado en Chile, en colaboración con algunos docentes que participaron en la redacción y publicación de esta obra, que aunque no fue bien recibida al principio e inclusive, estuvo censurada en algunos países latinoamericanos por considerarse como una obra polémica debido a su contenido altamente crítico y radical, con el que este autor expresaba su preocupación y su más sincera decepción por el estado de conformismo y sumisión en el que la sociedad brasileña de ese entonces había recaído. Sin embargo, después de algunos años, esta obra finalmente se dio a conocer ante el mundo entero como una de las producciones más emblemáticas de Freire, en la que dedica su contenido a criticar y condenar con vehemencia las prácticas indignantes con las que

el estado opresor se ha servido para manipular a las masas, quienes en su estado de vulnerabilidad no son capaces de concientizarse acerca de su situación existencial.

Así, la estructura de esta obra se encuentra dividida en cuatro capítulos, los cuales corresponden respectivamente a la justificación de la obra, la concepción bancaria y problematizadora de la educación, el diálogo como instrumento de la liberación y las teorías dialógicas y antidialógicas de la acción cultural. En donde esta obra parte de la situación real y concreta que vivenciaron las comunidades más vulnerables de Brasil, que alienadas y oprimidas, no tenían el valor de liberarse y de luchar por transformar su situación de opresión. Un problema frente al cual Freire asumió su compromiso ético para darse a la tarea de concientizar a dichas comunidades sobre la responsabilidad que ellos tenían en sus manos de optar por la humanización de la sociedad y de sí mismos.

En efecto, es apropiado afirmar que aunque esta obra fue escrita hace 50 años, aun así sigue teniendo vigencia en la actualidad, visto que las mismas problemáticas que Freire describió en ese entonces, todavía siguen presentándose en la sociedad de hoy en día. Y aunque este autor se dedicó a cuestionar la estructura social de aquella época específicamente en Brasil, sus planteamientos de igual modo pueden ser aplicables a cualquier realidad latinoamericana, dado que para este autor toda Latinoamérica en conjunto, puede compartir ciertos rasgos de la realidad de Brasil que no son propiamente ajenos a los de otras naciones.

A continuación, se procederá a conceptualizar las categorías y subcategorías que fueron tomadas para esta investigación, definiéndolas de acuerdo con la forma en que Freire las desarrolla en la obra Pedagogía del Oprimido.

**Educación.** La categoría de educación, en esta obra es desarrollada de manera directa y reiterada a lo largo de su contenido, que Freire define como:

Una acción transformadora de la realidad de los hombres que busca lograr su concientización respecto a su situación existencial, de tal modo que la realidad sea vista como punto de partida para optar por la humanización y liberación de los mismos. En efecto, la educación es (...) un proceso dialógico, socializador, concientizador y revolucionario que pretende superar las injusticias y las desigualdades a las cuales han sido sometidos los hombres debido a las prácticas de dominación que les han herido su dignidad y que han faltado a su libertad (Freire, pág.100, 2005).

De acuerdo con lo anterior, está claro que Freire concibe la educación como una práctica transformadora de la situación existencial del estudiante, que se vale de los principios de la dialogicidad, la socialización, la transformación y la concientización para lograr que el estudiante supere las desigualdades que predominan en su contexto, en tanto que alcanza su liberación, la liberación de los otros y del mundo.

No obstante, aunque la definición de educación propuesta por Freire corresponde ciertamente a una concepción de *educación liberadora* o *problematizadora*, que este pedagogo planteó como una respuesta contraria a las prácticas de la educación bancaria, insta destacar que la educación liberadora, es a su vez, la alternativa que Freire propone para luchar en contra de las injusticias que se presentan por parte de la educación bancaria, ya que esta niega la dimensión humana que está implícita en sí, aludiendo a que el proceso de aprendizaje debe centrarse exclusivamente en la dimensión intelectual y en depositar contenidos en la mente de los estudiantes. Siendo este un motivo por el que la dimensión social y humana pasan a un segundo plano porque se cree que hay

aspectos más importantes por los cuales debe preocuparse la educación: formar seres individualistas, competitivos y dispuestos a servir a la sociedad; o sea, al mismo ciclo de opresión del que son producto.

Así, tal como se mencionó en el planteamiento del problema de esta investigación, es evidente que el verdadero sentido de la educación radica en articular el proceso de aprendizaje del estudiante con su realidad, porque es a partir de los aprendizajes logrados con base en el análisis de dicha realidad que el estudiante se forja como un sujeto crítico; es decir, que piensa y actúa de manera crítica en la intervención de su realidad para así lograr dar respuesta a lo que se manifiesta en su contexto (Tamayo, O., Zona, R., & Loaiza, Y., 2015, pág.112).

Visto que lo expuesto por los autores anteriores tiene relación con lo planteado por Freire, es necesario que la educación encamine su objetivo hacia la implementación de prácticas educativas que se contextualicen en la realidad del estudiante, puesto que es a raíz de la comprensión y apropiación de su realidad que este se configura a sí mismo como un sujeto autónomo, crítico y capaz de rehacer su realidad al poner en práctica aquello que aprende de manera enriquecedora y experiencial en la escuela. Esto es, debido a que dentro del pensamiento educativo de Paulo Freire, el proceso educativo se consolida como significativo, en la medida que el estudiante restaure la concepción que tiene sobre él mismo, ignorando su cualidad de objeto pasivo y que se adapta a la sociedad tal como está, para concebirse como un sujeto real y con la capacidad de rehacer la sociedad.

**Socialización.** Aunque Freire no propone una conceptualización directa para esta categoría, es posible deducir que este autor relaciona el proceso de educación junto con el proceso de socialización, ya que en algunas ideas que sustenta en esta obra, se puede apreciar que la educación

es por excelencia, un proceso socializador porque el acto de educar implica la organización, la unión, la concientización y la rebelión de todos los hombres que comprometidos entre sí, buscan despertar su conciencia crítica para reclamar su libertad y luchar por la transformación de su realidad social. Todo ello, a través de comunión permanente (Freire, pág.44, 2005).

Con base en lo antes expuesto, podría decirse que para Freire la socialización al igual que la educación, se consolidan como dos procesos inherentes el uno a otro, puesto que el acto educativo, al consistir en un proceso social, involucra la participación y la comunión de todos los estudiantes para hacer efectivo su propósito de generar conciencia crítica sobre su realidad y lograr a su vez, la transformación de esta misma. Es por esto que este autor enfatizaba que las prácticas educativas deberían preocuparse por su función socializadora, visto que a través de ellas, los estudiantes se reconocían en su actuar como sujetos sociales y capaces de insertarse críticamente en la sociedad para restaurarla.

En ese sentido, para que el proceso de socialización se pueda desarrollar de manera apropiada en el contexto escolar, es imprescindible que se supere tal contradicción que supone la jerarquía de la autoridad del docente sobre la libertad del estudiante, en donde este último se ve reducido a la voluntad exhaustiva del docente, quien en la mayoría de las ocasiones hace un uso exagerado de su autoridad para reprimir la libertad del estudiante y así obtener un mayor control sobre este mismo. Sin embargo, para lograr que el proceso de socialización escolar se consolide de tal modo, se requiere que el docente y el estudiante se sirvan de una relación horizontal en la que exista un equilibrio entre la manera en que cada uno de ellos ejerce tanto su autoridad como su libertad.

En suma, basta con decir que el proceso de socialización escolar debería encaminarse de tal forma que tanto docente como estudiante vean en el espacio pedagógico una oportunidad para

aprender, pensar, compartir y expresarse libremente con los demás. Pero para lograr esto, hace falta que el docente cambie su percepción respecto a cómo ejerce su autoridad, porque de acuerdo con Freire, esta debe consistir en una autoridad democrática, en la que la convivencia escolar se negocie en conjunto con el estudiante para que este se sienta libre, cómodo y en confianza en su interacción con el docente.

De otra parte, también resulta necesario que se pongan en consideración las experiencias sociales que el estudiante vivencia en los demás contextos en que está inmerso, dado que dichas experiencias influyen de manera considerable en su proceso de aprendizaje y en la relación social que construye con los otros y por tanto, si el estudiante no ha logrado vivenciar un proceso de socialización apropiadamente en tales contextos, lo más probable es que en su experiencia escolar este proceso se desarrolla del mismo modo. Así, es evidente que la escuela, al ser la segunda institución social que más influye sobre el desarrollo personal del estudiante, debe considerar los contextos, los aprendizajes y las experiencias sociales que el estudiante trae consigo mismo, visto que todo ello interfiere significativamente en su vida y aprendizaje escolar.

**Configuración de sujeto crítico.** Al igual que ocurre con la categoría anterior, Freire no desarrolla esta categoría de manera explícita, pero aun así, es posible determinar que para este pedagogo la configuración de sujetos críticos es un objetivo al que debe apuntarle la educación porque es a través del desarrollo de la capacidad crítica en el sujeto que se puede optar por la transformación de la realidad, al presentarse esta como un problema que requiere de urgente solución.

Por tanto, para Freire, la configuración de sujetos críticos sucede cuando los sujetos trascienden de un estado de “conciencia ingenua” hacia un estado de “conciencia auténtica”, en donde resulta

el desarrollo del pensamiento crítico. Sin embargo, además de esto, Freire añade que el pensamiento crítico deviene en una relación dialéctica entre acción y reflexión, en que la transformación de la realidad solo se puede efectuar si los sujetos actúan y piensan de manera coherente, conjunta y autónoma (Freire, pág.32, 2005).

A propósito de esto último, vale destacar que el proceso de configurar sujetos críticos es un compromiso ético y una responsabilidad que tiene la educación, porque una vez que los sujetos se insertan en la sociedad para restaurarla, deben dar cuenta de su nivel de autonomía y de su capacidad crítica para poner en marcha dicha praxis transformadora. No obstante, para que este proceso de configurar sujetos críticos pueda resultar, hace falta que la educación se repiense a sí misma en cuanto a sus objetivos y fines, pues no basta solamente con transmitir contenidos para lograr que el estudiante desarrolle su capacidad crítica, sino que por el contrario, es necesario que el proceso de aprendizaje se efectúe de tal manera que el estudiante pueda comprender que su realidad es un problema frente al cual debe asumir una actitud crítica y de reflexión.

Dado así, en la filosofía de Freire, la educación y socialización cumplen con su papel de configurar sujetos críticos siempre y cuando partan del reconocimiento de la realidad social como un elemento fundamentador del proceso de aprendizaje, que requiere del desarrollo en el estudiantado tanto de su actitud crítica como de su pensamiento crítico para garantizar que por medio de su unión y la relación dialéctica entre pensamiento-actitud se haga efectiva la transformación de la realidad. Esto porque según Freire, la transformación de la realidad es la combinación entre acción-reflexión, en donde se evidencia que gracias a un pensamiento crítico es posible el desarrollo de una actitud crítica.

**Autonomía.** En lo que concierne a esta categoría, Freire la denomina como:

El estado de superación y liberación que los hombres alcanzan una vez que logran independizarse de la voluntad de sus opresores. En otras palabras, la autonomía es la capacidad que tienen los hombres para ejercer su pensamiento y libertad sin impedimento alguno. Así, es evidente que la autonomía implica que los hombres aprendan a ser ellos mismos, que renuncien al sometimiento que los obliga a estar siempre inmóviles y que no tengan miedo de ejercer su libertad plenamente (Freire, pág.164, 2005).

Dicho de otro modo, en esta obra, Freire conceptualiza la palabra autonomía desde la perspectiva de una sociedad oprimida y alienada, que insegura y desesperanzada de poder alcanzar su liberación, se ve sometida constantemente a la voluntad de sus opresores, quienes tienen la única intención de mantener el orden social en ese mismo estado de opresión porque esto les permite tener un mayor control sobre las masas oprimidas. Pero es gracias a la concientización y a la organización de tales masas oprimidas, que ellas ven la oportunidad de liberarse de sus opresores, al tomar la decisión de poner en marcha el proceso de transformación de la realidad, en donde resulta una nueva sociedad libre de las ataduras de la opresión y de las injusticias sociales.

En pocas palabras, podría decirse que el concepto de autonomía de acuerdo con Freire, está relacionado con el proceso de configurar sujetos críticos, dado que de este proceso se desprende toda una serie de cualidades que distinguen a un sujeto propiamente crítico de aquel que no lo es, esto en la medida que el desarrollo de un pensamiento crítico implica un ejercicio pleno de autonomía con que el estudiante toma conciencia crítica sobre su realidad y opta por la puesta en práctica de la transformación de esta misma, pues según este autor, el estudiante alcanza su nivel máximo de autonomía cuando se decide a intervenir en su realidad.

### ***Pedagogía de la Autonomía***

A propósito de esta obra, es apropiado mencionar que es una de las últimas obras que Freire escribió en vida un año antes de fallecer, en la que este pedagogo presenta un conjunto de saberes que son necesarios para la implementación de prácticas educativas críticas, políticas y progresistas que estén basadas en los principios de la igualdad, la transformación social y la dignidad (Freire, pag.2, 2004). Esto, visto que en esta obra Freire inicialmente se dedica a emitir una crítica frente al sistema educativo de Latinoamérica, que según él, se ha servido de prácticas propias de la dominación en donde los estudiantes se han domesticado a tal punto que han asumido su realidad como un hecho determinado frente al cual no es posible cambiar su curso ni transformarla.

Por consiguiente, en esta obra Freire tiene la intención de incitar a una reflexión en torno a lo indispensable que resulta concebir la educación como un instrumento de liberación personal, en donde los sujetos a través de ella, acceden a la oportunidad de insertarse en la sociedad de manera crítica con el objetivo de transformarla y hacer de esta un lugar justo, digno y libre de dominación. Es por esto que Freire retoma algunos planteamientos expuestos en obras anteriores con miras a profundizar en ellos y deducir las contribuciones que estos aportan a la propuesta educativa que allí se presenta.

Con relación a su estructura y contenido, la Pedagogía de la Autonomía, se encuentra dividida en tres grandes capítulos que se titulan *No hay docencia sin discencia*, *Enseñar no es transferir conocimientos* y *Enseñar es una especificidad humana*, los cuales a su vez, se subdividen en una serie de subcapítulos que se desarrollan acorde a la temática presentada en cada capítulo. Por tanto, podría decirse entonces, que esta obra consiste en una propuesta educativa que Freire desarrolla como una alternativa para implementar prácticas educativas dignas y que tomen en cuenta la

realidad y condición del estudiante, a fin de lograr que con los saberes construidos él pueda optar por la intervención en su realidad.

En cuanto a los planteamientos teóricos que se exponen en esta obra, es evidente que Freire se dirige a los docentes y los incita a reflexionar sobre la responsabilidad ética que tienen en su papel de formar sujetos críticos, autónomos y con la capacidad de rehacer su realidad con base en los aprendizajes adquiridos. Pero para lograr esto, se requiere que los docentes comprendan que su rol no se remite a la simple transmisión de conocimientos, sino que en cambio, su rol se remite a brindar las posibilidades y herramientas necesarias para que el estudiante sea quien construya sus propios conocimientos. Todo esto debido a que la educación, visto su carácter ético y humano, tiene el deber de concientizar al estudiante sobre su situación existencial, para así permitir que a través de la acción transformadora que se efectúe en la realidad, se superen las injusticias sociales que imperan dentro de ella.

Tal como en el caso anterior, en esta obra también se presentará la conceptualización que Freire propone en cuanto a las categorías de *educación* y *socialización* y las subcategorías de *configuración de sujetos críticos* y *autonomía*.

**Educación.** Esta categoría, es definida por Freire como una práctica humana, socializadora, ética y dialógica que tiene su punto de partida en el contexto sociocultural del estudiante y que a su vez, tiene el objetivo de contribuir a la transformación de su realidad, en la medida que se supera todo ese conjunto de contradicciones que no permiten que el estudiante alcance su liberación personal. Sin embargo, además de asumir que es indispensable tomar en cuenta la condición del estudiante, la educación, de acuerdo al pensamiento de Freire, hace énfasis en respetar la dignidad

y autonomía del estudiante, en tanto que este se considera como un *sujeto de su propio saber* (Freire, pág.62, 2004).

Por lo antes expuesto, queda claro que la concepción que Freire desarrolla en torno a la palabra educación, es prácticamente la misma concepción que menciona en su obra anterior, por lo cual no se percibe que exista algún cambio considerable entre las concepciones que se presenta en ambas obras, sino que en lugar de ello, se evidencia que el concepto de educación es desarrollado de una forma más estructurada y precisa en la Pedagogía de la Autonomía que en la Pedagogía del Oprimido.

Pero aun así, en cierta manera es notable que ambos conceptos le apuntan a una significación del concepto de educación como un proceso humano, social y dialógico que tiene su principio fundamentador en el contexto y la realidad propia del estudiante. Una conceptualización que sin lugar a dudas, rompe con la antigua concepción de educación que durante tantos siglos se ha propuesto valerse de premisas tales como *promover el desarrollo integral del sujeto; prepararlo en su capacidad propositiva para generar cambios significativos en la sociedad; lograr su inclusión en la sociedad*, etc. Una serie de premisas que dado el carácter rígido, mecánico y desesperanzador de la educación tradicional, han pasado a convertirse en un sueño utópico y en el ideal que se espera que algún día la educación por fin asuma como relevante, pues tomando en cuenta la experiencia docente de las autoras de esta investigación, ha podido confirmarse que la educación, indudablemente ha desdeñado su objetivo primordial y ha desviado su rumbo hacia intenciones que no son las propias de luchar por una transformación oportuna en la vida del sujeto y en la sociedad a la que pertenece.

Es por esto que la presente investigación parte de la interpretación y resignificación de la filosofía del maestro Paulo Freire con miras de aportar una reflexión crítica y rigurosa acerca de lo importante que resulta repensar el escenario educativo como un escenario socializador y proclive a la configuración de sujetos críticos y autónomos, que por medio de su reconocimiento como sujetos auténticos y reales del proceso aprendizaje, puedan transgredir la falsa ética que a causa del arcaico enfoque tradicional, siempre se les ha instado a concebirse como producto de una realidad histórica inmóvil y que se muestra con una postura reacia ante un posible evento de transformación social.

**Socialización.** Tal como ocurre en la obra anterior, Freire no desarrolla una conceptualización explícita de esta categoría, sino que menciona algunos planteamientos que se relacionan con esta. El primero de ellos hace alusión a que la escuela, dado su carácter socializador, no puede restringir el proceso de socialización a lo que sucede exclusivamente en el aula de clase, donde el docente se dirige al estudiante para transferirle los contenidos, esto debido a que según Freire, no constituye un proceso de socialización propiamente real, sino que al contrario, consiste en un acto de interacción en el que el docente es el único que asume el rol de sujeto comunicador, mientras que el estudiante cumple con el rol de objeto receptor de la información (Freire, pág.44, 2004).

En vista de lo ya expuesto, el concepto de socialización que Freire expone en esta obra se puede detallar de un modo más amplio y riguroso en comparación con la obra anterior, en la que este autor enunciaba que la educación, es por excelencia un proceso socializador en el sentido que para enseñar y aprender es necesario contar con la presencia de docentes y estudiantes, quienes en el tránsito constante de sus roles, ejercen mutuamente su papel como sujetos que enseñan y aprenden en simultáneo, pues según este pedagogo, “quien enseña aprende al enseñar y quien aprende enseña

al aprender” (Freire, pág.12, 2004). Una aseveración que refleja la postura que tenía este autor frente a la relación existente entre docente-estudiante, en donde no consideraba que el acto de enseñar fuera una tarea exclusiva del docente ni que el acto de aprender, por su parte, fuese un deber exclusivo del estudiante, sino que ambos están en la capacidad de ejercer ambos roles.

Así mismo, en lo que concierne a la definición de socialización propuesta en la Pedagogía de la Autonomía, podría decirse que a pesar de que Freire no habla explícitamente de esta categoría, ni tampoco habla de subdivisiones del proceso de socialización tal como lo hacen algunos teóricos y sociólogos, aun así es posible inferir que para este autor la educación posee una relación inherente con el proceso de socialización, en tanto que el proceso educativo implica una interacción de confianza, comprensión y respeto entre docente-estudiante, quienes a través de una socialización basada en la horizontalidad; es decir, cuando docente y estudiante se sitúan en un mismo nivel, encuentran un balance para que cada uno de ellos pueda hacer uso de su libertad sin llegar a afectar la libertad del otro.

A partir de todo lo anterior, podría afirmarse que para esta investigación, la filosofía de Freire funciona como un elemento teórico importante con el que se puede acceder a una crítica y problematización del papel que cumple la educación en su tarea socializadora, que aunque Freire no manifieste una concepción explícita sobre socialización en ninguna de las obras analizadas, por lo menos si desarrolló ciertos planteamientos en los que se deduce que la educación es en sí un proceso social y que involucra la participación de todos los seres humanos, quienes por medio de su unión, compromiso e interacción permiten que sea probable educar, aprender, pensar y transformar la realidad en la que están inmersos. Pues Freire destacaba constantemente que debido a que la realidad es una construcción social de los hombres, es que existe la posibilidad y la esperanza de que esta misma pueda cambiar en algún momento, pero que para lograr este

cometido, los hombres deben concientizarse acerca de su rol como sujetos transformadores de la historia, mientras que la educación, por su lado, debe orientar la ejecución de sus prácticas hacia una comprensión plena de los diferentes contextos en los que se desenvuelve el estudiante, puesto que toda la experiencia social que él vivencia en dichos contextos, da cuenta de su realidad y de las necesidades que suscitan su intervención urgente en ella.

**Configuración de sujeto crítico.** Frente a esta categoría, Freire argumenta que aunque el pensamiento crítico es una característica fundamental en un sujeto crítico, aun así también hace falta que este desarrolle una actitud crítica y que le permita asumir su realidad como un problema frente al cual los estudiantes deben encontrar la oportunidad de hacer conciencia crítica de manera colectiva. Además, Freire sustenta que un estudiante adquiere su “condición de sujeto crítico”, siempre y cuando desarrolle la capacidad de comprender lo que aprende y de poner en práctica aquello que aprende (Freire, 2004, pág.114).

Visto lo anterior y tomando en cuenta la conceptualización que Freire desarrolló de esta categoría en la obra anterior, es visible que no hay diferencia alguna entre lo que se presentó en la obra anterior y en esta obra porque se pudo evidenciar que Freire es fiel a sus planteamientos iniciales de que la educación tiene el papel de configurar sujetos críticos a partir del reconocimiento y apropiación que el estudiante hace de su realidad para comprender que esta puede ser transformada para bien suyo, de los otros y del mundo. En ambas obras se encontró que este autor especifica que un sujeto se configura como crítico cuando desarrolla primeramente su pensamiento crítico, para después proceder a desarrollar una actitud crítica y que sea coherente con su forma de pensar, lo cual clarifica que para este autor no basta con que el estudiante posea

un pensamiento crítico si este no está orientado hacia la puesta en práctica para transformar su realidad.

Pero a diferencia de la obra anterior, en la Pedagogía de la Autonomía, Freire añade que un estudiante es propiamente crítico cuando además de pensar y actuar críticamente, desarrolla una comprensión acerca de lo aprendido; esto es, reflexionar acerca de las contribuciones que su aprendizaje le puede generar en el acto de intervención en su realidad y finalmente, poner en contexto lo aprendido, o sea, hacer real y efectivo el aprendizaje construido para dicha intervención.

Como se ha mostrado, el proceso de configurar sujetos críticos de acuerdo con la filosofía de Freire, es uno de los principales objetivos al que debe apuntarle la educación una vez que el sujeto hace conciencia crítica respecto a su situación existencial, que aunque evidentemente es un proceso complejo y que supone una transformación total de los lineamientos e ideologías tradicionales que tanto han predominado en el carácter actual de la educación, para Freire no es imposible concebir que en algún momento la sociedad comprenda que la educación es la única oportunidad que tiene para liberarse de las propias ataduras que ella misma se ha impuesto en contra de su transformación. Y esto solo será posible en la medida que se cuenten con docentes críticos, revolucionarios y dispuestos a hacer de su práctica educativa una labor esperanzadora y que permita pensar en una sociedad justa, equitativa y libre.

**Autonomía.** Ahora bien, en cuanto a la categoría de autonomía, Freire señala que es la capacidad que el estudiante desarrolla para autodirigir y autorregular sus acciones acordes a su propia convicción y juicio, para lo cual, una forma de hacer autonomía es a través de la toma

consciente de decisiones, en donde el estudiante interviene frente a aquellos asuntos que son propios a él (Freire, pág.102, 2004).

A saber, las conceptualizaciones de la categoría de autonomía que Freire trata en ambas obras no precisan mayores diferencias y una vez más, dan cuenta que su filosofía ciertamente no cambia, sino que se torna más estructurada y rigurosa, visto que este concepto lo planteó de la misma forma en ambas obras. Pero mientras que en la obra *Pedagogía del Oprimido*, este autor define la autonomía a raíz del contexto de una sociedad oprimida, en la *Pedagogía de la Autonomía*, de otra parte, la define a la luz de un contexto educativo, de lo que se puede determinar que para este autor, la autonomía se deriva en la capacidad que desarrolla el sujeto para auto-dirigirse en la actuación plena y libre de su hacer y su pensar.

Sin embargo, además de lo anterior, también es posible intuir que Freire postula una serie de cualidades o características que son propias de un sujeto crítico y autónomo, tal como lo es el caso de aprender a tomar decisiones de manera consciente, hacer uso de la libertad y superar las contradicciones que no facilitan poner en práctica la transformación social. Así, una de las cualidades que garantiza que un sujeto ha alcanzado un nivel pleno de su autonomía, radica cuando este se decide a transformar su realidad.

En conclusión, a partir del análisis documental que se realizó con base en las obras *Pedagogía del Oprimido* y *Pedagogía de la Autonomía*, para lograr comprender e interpretar la filosofía de Paulo Freire a profundidad, se pudo deducir que las categorías anteriormente mencionadas, no difieren mucho del modo en que Freire las presenta en ambas obras, sino que se evidencia que mientras en la primera obra este autor desarrolla tales categorías bajo una perspectiva estructurada y concisa, en la segunda obra, ya se evidencia que hay una conceptualización más crítica y rigurosa

frente a estas, por lo cual, podría afirmarse que todas las categorías tienen prácticamente la misma conceptualización en las dos obras, solo que en la última se puede apreciar que las categorías son desarrolladas con mayor exactitud y rigurosidad.

De ahí que la Pedagogía del Oprimido, al ser una de las primeras obras más críticas y radicales de Freire, en la que expresó su descontento total por el estado de sumisión en que se había situado Brasil a causa de la dictadura militar por la que pasaba en ese entonces, se dedicó a emitir una crítica y a condenar todas las prácticas de dominación de las que se servía el estado opresor para obtener dominio sobre el pueblo oprimido. En cambio, que en la Pedagogía de la Autonomía, Freire además de emitir todavía una crítica a la sociedad y a la educación en general, presenta una propuesta educativa en la que se exponen una serie de principios y saberes que acorde con este pedagogo, son los que debe asumir un docente radical y que siente un amor profundo por su labor de enseñanza, para así lograr encaminar prácticas educativas que se consoliden como liberadoras, críticas y progresistas.

Por consiguiente, el resultado que se obtendrá de esta investigación consistirá en el diseño de una ruta pedagógica en la que se expondrán los planteamientos teóricos de Paulo Freire que contribuyen a la configuración de sujetos críticos y autónomos en la escuela a través de los procesos de educación y socialización. Todo ello, con la intención de proponer la filosofía educativa de este reconocido pedagogo como una fuente ideológica sustanciosa y que aporta grandes contribuciones a la implementación de prácticas educativas críticas, progresistas, dialógicas y socializadoras.

Esto último, debido a que gracias al análisis de las obras ya mencionadas y tomando en cuenta la realidad del contexto educativo de Colombia, se pudo evidenciar que a pesar de que tales obras

de Freire fueron escritas hace 70 años con base en las problemáticas de Brasil, aun así, la mayoría de estas problemáticas se presentan actualmente en Colombia y aunque en algunas reglamentaciones y disposiciones legales se habla que la educación es un “proceso de formación permanente personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes” (Ley General de Educación, art.1, 1994) en la práctica educativa real se puede comprobar que dichos fundamentos no se aplican realmente como deben ser, porque lamentablemente la educación en Colombia se ha preocupado por inculcar en los estudiantes una conciencia pasiva e ingenua en la que la realidad parece verse muy bien tal como está y por eso, no se ve la necesidad de optar por la urgencia de una transformación social que de una vez por todas, permita el surgimiento de una nueva sociedad libre y digna en donde se respetan los derechos de la persona y se tiene un reconocimiento pleno de sus deberes.

**Tabla A. Matriz Categorial**

Categorías	Referentes teóricos	Interpretación	Correlación con el objeto de estudio
Educación	<p>León, A. (2007) “la educación es un proceso humano y cultural complejo. Para establecer su propósito y su definición es necesario considerar la condición y naturaleza del hombre y de la cultura en su conjunto (...) (pág.596).</p> <p>Nérici, I. (1969) argumenta que la educación es un proceso que tiene el propósito de preparar al sujeto para actuar razonablemente frente a los diversos eventos que se presenten en el diario vivir, de tal modo que las experiencias pasadas funcionen como punto de partida para saber cómo actuar frente a tales situaciones. (...) Cabe resaltar que dentro de este proceso es relevante conocer y entender la realidad y las necesidades individuales y colectivas de cada persona (pág.19).</p> <p>Constitución Política de Colombia (Artículo 67) “la educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura” (Ministerio de Ciencias, pág.1).</p>	<p>Este autor concibe la educación como un proceso socio-cultural y por ende humano, que tiene el deber de dar respuesta a las necesidades y particularidades de cada sujeto a través del estudio de su condición humana y su contexto.</p> <p>De acuerdo con este autor, la educación es un proceso que debe partir de la comprensión de la realidad, para así lograr encaminar su objetivo hacia la formación de sujetos que sean capaces de intervenir frente a las distintas situaciones que se le presentan en su vida cotidiana. Esto a través de la interiorización y la puesta en práctica de los aprendizajes adquiridos.</p> <p>Según la Constitución Política de Colombia, la educación es un servicio público al que deben tener derecho todas las personas para tener la posibilidad de acceder al conocimiento, comprender y preservar las manifestaciones y expresiones de la cultura.</p> <p>Para este pedagogo, la educación es el punto de partida para lograr la transformación de la realidad, en tanto que</p>	<p>La definición que propone este autor en cuanto a educación, es apropiada y se aproxima un poco a la definición expuesta por Freire, porque hace énfasis en lo importante que resulta tomar en cuenta las necesidades y condición del estudiante, a fin de que su proceso de aprendizaje permita solventar tales necesidades que se generan a partir de su contexto.</p> <p>La concepción de este autor es una de la que más se ajusta al pensamiento de Freire, visto que parte del reconocimiento y apropiación de la realidad como punto de partida para efectuar el proceso de educación. Además este autor también concuerda con Freire en el sentido que la educación debe propiciar aprendizajes que sean significativos y que le permitan al estudiante desenvolverse en su diario vivir.</p> <p>Dado que esta definición propuesta por la Constitución de Colombia es bastante general, aun así se asemeja un poco a aquello que Freire menciona en cuanto a que la educación tiene una función</p>

	<p>Freire (1970) declara que la educación es una acción transformadora de la realidad de los hombres que busca lograr concienciación respecto a su situación existencial, de tal modo que la realidad sea vista como punto de partida para optar por la humanización y liberación de los mismos. En efecto, la educación es concebida como un proceso dialógico, socializador, concientizador y revolucionario que pretende superar las injusticias y las desigualdades a las cuales han sido sometidos los hombres debido a las prácticas de dominación a las que han estado sometidos (pág.100).</p>	<p>los hombres logran hacer conciencia crítica frente a la misma, para liberar al mundo y liberarse a sí mismos.</p> <p>Además, para Freire, la educación por excelencia es un proceso socializador y humano, que debe contribuir a la lucha en contra de las injusticias que hay en la sociedad, de tal manera que los hombres vean en ella una oportunidad para dialogar y hacer conciencia crítica frente a la situación que les impide trascender de su estado de conformismo hacia un estado de transformación plena.</p>	<p>social y que esta debe contribuir a la comprensión de la cultura como un factor que influye notablemente en la construcción de la identidad individual del estudiante y por tanto, en su proceso de aprendizaje.</p> <p>Sin duda alguna, la concepción que Freire aporta respecto a la palabra educación es la más acertada de todas las anteriores y una de las cuales se adopta en esta investigación, dado que esta adquiere su carácter social, humano y crítico. Pues más allá de asumir el proceso de educación como un proceso basado en la transmisión de conocimientos, este autor propone que la educación es un proceso transformador y que tiene el deber de orientar al estudiante en el acto de transformar su realidad.</p>
Socialización	<p>Echavarría, C., (2003) “(...) socialización hace referencia al proceso de construcción de la identidad individual y a la organización de una sociedad; como actividad social, se refiere a los diversos modos de pensamiento que constituyen la coherencia social” (pág.5).</p> <p>Rovira, I. (s.f) “la socialización no se da en un solo momento de la vida, sino que se alarga durante años. Por lo tanto, dependiendo de la etapa en la que se encuentre la persona</p>	<p>De esto, se puede deducir que la socialización es una práctica social, a través de la cual el sujeto logra forjar su identidad tanto a nivel individual como a nivel colectivo, visto que este proceso tiene el objetivo de preparar e incorporar al sujeto a la sociedad, transmitiéndole una serie de valores, patrones y normas de comportamiento que garantizan su coherencia social con los demás.</p>	<p>Aunque Freire no desarrolla una conceptualización directa del término socialización, aun así es posible deducir la forma en que concibe este término. Por lo cual, cabe mencionar que este autor sustenta que la educación en tanto proceso socializador requiere del compromiso, unión, organización y participación de los hombres para lograr hacer efectivo el objetivo de la</p>

	<p>podremos hablar de socialización primaria o secundaria”.</p> <p>Rovira, I. (s.f) “la familia, la escuela, los amigos e iguales, así como las instituciones y personas influyentes pertenecen a la categoría de agentes sociales; siendo los más importantes la familia, debido a que es el primer contacto social de la persona y la escuela, puesto que es la principal emisora de conocimiento”.</p> <p>León, A. (2011) sostiene que la familia y la escuela son los agentes socializadores que más influyen y que más tienen responsabilidad en el proceso de socialización de los sujetos, ya que a raíz de la relación que se instaura entre ambos agentes, es que los sujetos logran desarrollar su personalidad y capacidad autónoma (...) (pág.1).</p>	<p>Para esta autora, la socialización es un proceso que el ser humano experimenta a lo largo de toda su vida, con el cual el sujeto aprende a construir su personalidad e identidad social de acuerdo con los diferentes contextos en que se vea inmerso. Por lo cual, se dice que el sujeto atraviesa dos etapas de socialización en su vida.</p> <p>La socialización por tanto, comprende un nivel primario y un nivel secundario, en donde este primer nivel abarca agentes tales como la familia, la escuela y los medios de comunicación. Mientras que la socialización secundaria, por su parte, abarca el contexto laboral, universitario y las entidades gubernamentales.</p> <p>Con base en este autor, tanto familia como la escuela son los dos agentes socializadores más importantes y que más influyen sobre el proceso de desarrollo del sujeto, ya que es en esos contextos que el sujeto vive sus primeros años de vida y lograr configurar su personalidad y desarrollar su autonomía. Es por esto, que la familia y la escuela deben trabajar en conjunto para lograr que el proceso de socialización que experimente el sujeto contribuya a su formación como un ser ético, responsable y autónomo.</p>	<p>educación, que radica en la transformación de la realidad.</p> <p>De acuerdo con la perspectiva de Freire, la socialización fue un proceso que le permitió saber a los hombres que era posible educar y aprender, esto, en la medida que la educación como proceso inacabado, siempre requerirá de la comunión y participación de los hombres para garantizar su objetivo. Es por esto, que Freire insiste en que la escuela debería valorar las experiencias sociales que el estudiante vivencia en su contexto, porque es a partir de tales experiencias que el estudiante manifiesta las necesidades que son propias a su realidad y que logra configurar su experiencia social en la escuela.</p> <p>Según este autor y tomando en cuenta la postura de Freire, vale mencionar que este último sostiene que la escuela, dada su función socializadora, debe poner en consideración los demás contextos sociales en que se ve inmerso el estudiante porque de algún u otro modo, estos aprendizajes sociales que el estudiante adquiere en dichos contextos, influyen de manera notable en su experiencia social y educativa.</p>
--	---	---	---

Subcategorías	Referentes teóricos	Interpretación	Correlación con el objeto de estudio
Configuración de sujeto crítico	<p>Freire (2004, pág.114) menciona que un estudiante adquiere su condición de sujeto crítico, siempre y cuando desarrolle la capacidad de comprender lo que aprende y de poner en práctica aquello que aprende.</p> <p>Freire (1970) afirma que el estudiante trasciende de concepción de “objeto receptor” hacia su concepción de “sujeto de su propio saber” cuando primero trasciende de un estado de “conciencia ingenua” hacia un estado de “conciencia crítica”, en donde resulta la consolidación de su pensamiento crítico.</p> <p>Freire (1970) objeta que en el proceso de configurar sujetos críticos es importante que el sujeto se asuma como el actor principal de su aprendizaje, quien tiene la capacidad de generar sus propios cuestionamientos y ejercer su autonomía de acuerdo a su convicción propia.</p> <p>Freire (1970) también expone que el pensamiento crítico es una característica fundamental que distingue a un sujeto crítico de aquel que no lo es, ya que este pensamiento consiste en una forma de apropiación y problematización de la realidad, en el que los sujetos encuentran la oportunidad de hacer conciencia crítica respecto a su realidad de manera colectiva.</p>	<p>Según Freire, un sujeto adquiere su cualidad de crítico, cuando está en la capacidad de comprender, interiorizar y aplicar los aprendizajes que ha logrado construir, de tal modo que dichos aprendizajes contribuyan al mejoramiento y transformación de su realidad. Así, este autor plantea que para configurar sujetos críticos, es imprescindible que el acto de educar se funda en la aprehensión de la realidad.</p> <p>Para Freire, un sujeto se configura críticamente cuando trasciende de un pensamiento superficial hacia un pensamiento auténtico, lo que permite que no solo transforme su pensamiento sino que también transforme la concepción que tiene acerca de sí mismo, ya que trascendería de su concepción de objeto receptor de conocimientos, hacia su concepción de sujeto generador de conocimientos. Esto es, un sujeto autónomo y que tiene la capacidad de producir sus propios conocimientos acorde a su realidad.</p> <p>Un sujeto es crítico, si primeramente desarrolla su pensamiento crítico, el cual es producto de la problematización y</p>	<p>Respecto a esta subcategoría, vale la pena aclarar que aunque Freire no la desarrolla de manera directa en las obras leídas, es posible intuir que para este autor, la educación más que enseñar contenidos, tiene el objetivo de configurar al estudiante como un ser crítico. Un proceso que primeramente parte del desarrollo de un pensamiento crítico en relación con su actuar social, dado que es a través de la interacción y el diálogo con los otros que el sujeto problematiza su realidad, forja su pensamiento e interviene en ella. Así, es evidente que tanto el acto de educar, como el acto de pensar y transformar la realidad implica la participación y comunión de todos los hombres.</p> <p>Sin embargo, cabe destacar que la configuración de sujeto crítico no se restringe solo a pensar críticamente, sino que también abarca otra serie de características y cualidades que consolidan al estudiante como tal. Así, otras de las características que distinguen a un sujeto crítico de acuerdo a Freire, son el desarrollo de la autonomía y de la capacidad de comprensión y reflexión frente a lo</p>

		<p>cuestionamiento que el sujeto hace de su realidad para comprender que esta debe cambiar. No obstante, para Freire el pensamiento crítico se compone de una relación entre acción y reflexión, en la medida que se genera una coherencia entre lo que se hace y lo que se piensa.</p>	<p>aprendido, en la medida que el estudiante hace de su aprendizaje un hecho social y significativo que aporta cambios a su realidad.</p>
Autonomía	<p>Freire (2004) argumenta que la autonomía se consolida como la capacidad que posee el ser humano para reconocer, comprender y actuar frente a la situación de su realidad que constantemente le obliga a permanecer bajo un estado de sumisión.</p> <p>Freire (2004) sostiene que la autonomía en el estudiante lo caracteriza como una persona capaz de dirigirse a sí misma en la construcción de sus conocimientos. A su vez, esto requiere que el estudiante esté en su plena capacidad de producirlos, asimilarlos, comprenderlos y aplicarlos en la intervención de su realidad.</p> <p>Freire (1970) manifiesta también que la autonomía es el estado de superación y liberación que los hombres alcanzan una vez que logran independizarse de la voluntad de sus opresores. En otras palabras, podría decirse que la autonomía es la capacidad que tienen los hombres para ejercer su pensamiento y libertad sin impedimento alguno.</p>	<p>La autonomía, con base en Freire, es la facultad que tienen los hombres para ejercer su libertad y superar los condicionantes que no permiten que su realidad sea transformada. Asimismo, la autonomía está relacionada con la capacidad de decisión de los hombres, dado que el hecho de transformar su realidad implica la decisión y el compromiso que ellos asumen para efectos de mejorar su situación existencial.</p> <p>El desarrollo de la autonomía en el estudiante debe contribuir a su concepción como un sujeto hábil y capaz de dirigirse en la producción y comprensión de sus conocimientos, forjando en él una actitud crítica que evidencia la forma en que ha interiorizado dichos conocimientos al asimilarlos como aprendizajes significativos y que responden a las necesidades de su contexto.</p> <p>La autonomía, de alguna manera u otra, está relacionada también con la liberación</p>	<p>Frente a esto, es importante mencionar que para Freire, tanto la educación como la socialización, tienen el deber de configurar sujetos autónomos en el sentido que la autonomía solo es posible en un contexto social, en donde los estudiantes pueden lograr liberarse de aquellos condicionantes que los obligan a estar determinados en una sociedad inmóvil y que no les permite hacer uso de su libertad.</p> <p>No obstante, aunque la autonomía implica la autorregulación del estudiante en su forma de actuar, también implica que esté en la capacidad de regular y efectuar su propio pensamiento, porque solo de esta manera es posible desarrollar el pensamiento crítico y autónomo. Una acción que tal como se mencionó anteriormente, solo es posible si los hombres desarrollan una comprensión de su realidad en conjunto.</p>

	<p>Freire (2004, pág.86) sustenta que para el desarrollo de la autonomía es importante que exista un punto de equilibrio entre la autoridad del docente y la libertad del estudiante, de tal modo que la relación entre docente-estudiante no se constituya como autoritarismo ni tampoco como libertinaje.</p>	<p>de los hombres, visto que para alcanzar su libertad, es necesario que ellos superen su estado de dependencia hacia los otros y que aprendan a servirse de su propio pensamiento y voluntad.</p> <p>Para Freire, el desarrollo de la autonomía en el estudiante requiere de un equilibrio entre la forma en que este ejerce su libertad y la forma en que el docente ejerce su autoridad, ya que la relación entre ambos debe consistir en un acuerdo para regular su convivencia, en tal sentido que haya límites entre sus conductas. Puesto que ninguno puede someter al otro a su voluntad.</p>	<p>En efecto, para Freire la autonomía es una capacidad que tienen los hombres para decidir e intervenir frente a su realidad. Capacidad que no solo se remite a la autorregulación de su conducta en el actuar social, sino que además también incide en la consolidación de su pensamiento y por ende, de su libertad.</p>
--	---	---	--

Fuente: Elaboración propia.

En la matriz categorial anterior, se presentaron las conceptualizaciones de las categorías y subcategorías tomadas para este trabajo de investigación, en donde se buscó contrastar las conceptualizaciones que Freire propone frente a tales categorías en comparación con las conceptualizaciones de otros autores. Esto con el objetivo de identificar posibles similitudes y/o diferencias en cuanto a las mismas, de tal modo que se pudiera determinar las contribuciones que la filosofía de Freire aporta a los procesos de educación y socialización en su deber de configurar sujetos críticos y autónomos.

De lo anterior, se logró determinar que en la categoría de *educación* y en la categoría de *socialización*, la mayoría de los autores coincidieron notablemente con la perspectiva de Freire, mientras que las subcategorías de *configuración de sujeto crítico* y *autonomía*, fueron definidas especialmente a la luz de este autor, puesto que a raíz de su filosofía que se diseñará una ruta pedagógica que oriente los procesos de educación y socialización hacia la configuración de sujetos críticos y autónomos, en una aplicación plena de sus planteamientos.

### **Fase 3: Evolución del Pensamiento de Paulo Freire con base en las Obras Analizadas**

En el apartado que aquí se presenta, se procederá a realizar una descripción general de la forma en el que pensamiento de Freire evoluciona a lo largo de las dos obras que fueron analizadas, que se titulan *Pedagogía del Oprimido* (1970) y *Pedagogía de la Autonomía* (1996), ello con la intención de identificar posibles cambios o elementos notables de su filosofía educativa que hayan sufrido alguna evolución durante el tiempo.

Antes que nada, merece la pena resaltar que gracias al análisis documental que se realizó sobre tales obras en la sección anterior, se logró precisar que aunque ambas obras tienen un periodo de

diferencia de 26 años en su tiempo de publicación, aun así no se encontraron grandes diferencias con base en los planteamientos que Freire desarrolló en cada una de ellas. Sino que por ejemplo, en la última obra, dichos planteamientos se presentan de una manera más crítica, elaborada y explícita. Siendo este, un motivo que confirma que el pensamiento de Freire no sufre evolución alguna, ya que desde la publicación de la primera obra (Pedagogía del Oprimido) se pudo establecer que en lugar de notarse algún cambio, si se pudo notar que su pensamiento se torna cada vez más crítico, riguroso y estructurado, donde este sufre una especie de profundización y maduración con el paso del tiempo hasta la publicación de su última obra (Pedagogía de la Autonomía).

De otra parte, uno de los aspectos significativos que da cuenta que el pensamiento educativo de Freire no sufre evolución alguna, sino que sufre una profundización, es en cuanto al modo en que él definió cada una de las categorías que fueron desarrolladas igualmente en la sección anterior. Pues, al tornarse cada vez más crítico su pensamiento, lógicamente sus planteamientos teóricos también se fueron tornando cada vez más elaborados a lo largo del tiempo, pero aunque estas categorías prácticamente son definidas de la misma forma en las dos obras, cabe mencionar que en la Pedagogía de la Autonomía, al ser la última obra que Freire escribió en vida, se presentan dichas categorías de una manera más abierta y amplia, lo cual da a entender que esta obra es una recapitulación de los planteamientos teóricos que este autor expuso en obras anteriores. Esto es, una marca discursiva propia de su estilo (Freire, pág.10, 1996).

Así, otro aspecto que se evidenció en relación con la evolución del pensamiento de Freire, concierne en cuanto a la intención que se logró percibir en cada una de las obras, dado que mientras la Pedagogía del Oprimido consistió en una obra de carácter sumamente crítico y radical, por otro lado, la Pedagogía de la Autonomía, más allá de consistir en una obra crítica, estuvo centrada en

un carácter mayormente propositivo, porque allí Freire no solo se dedicó a cuestionar las problemáticas sociales y educativas de la sociedad brasileña en la época de mediados de los 60, sino que además, consagró una serie de principios y saberes, que según él, son una alternativa para lograr intervenir frente a tales problemáticas a través de la acción directa de los hombres. Ello, gracias a la implementación de prácticas de enseñanza basadas en los principios de la socialización, la dialéctica y la transformación social.

En definitiva, basta con decir que aunque la filosofía educativa de Freire está situada en el contexto sociocultural brasileño de mediados de los 60, de cualquier modo, las problemáticas que Freire anunció y condenó con total desagrado en ese tiempo, todavía siguen presentándose en algunos países latinoamericanos tal como es el caso de Colombia, un país que hasta ahora no ha visto en la educación una oportunidad valiosa para optar por el surgimiento de una sociedad libre, pacífica y justa, en donde sus ciudadanos se configuren como sujetos críticos, autónomos y capaces de decidir e intervenir en aquellos asuntos que involucran su participación activa.

Por tanto, a menos que la educación en Colombia se repiense a sí misma y respecto a sus objetivos, la sociedad seguirá siendo un escenario propicio para la reproducción de los fenómenos de la opresión, la violencia, la pobreza y la injusticia. Una serie de problemáticas que tal como se mencionó, hace muchos años Freire advirtió que predominaban en Brasil y que por el hecho de consistir estas en problemáticas propias del contexto latinoamericano en general, países como Colombia, no son ajenos ni están exentos de sufrir las mismas problemáticas y para intervenir frente a ellas, Freire propuso que la educación, al ser el arma más poderosa para luchar en contra de las injusticias sociales, es la única opción que tienen las sociedades latinoamericanas que sumidas en la represión y en la desesperanza, no encuentran otro camino más para liberarse.

Es por eso que esta investigación parte del análisis y de la interpretación de la filosofía de Freire para incitar a una reflexión que permita tomar conciencia acerca del papel tan importante que cumplen la educación y la socialización en el constructo ciudadano, ya que solo a través de ellas se pondrá pensar en una configuración de sujetos críticos y autónomos que comprendan que la realidad social que vivencian no es una condición determinada en la historia, sino una posibilidad de cambio en ella.

**Tabla B. Matriz Comparativa**

Categorías	Pedagogía del Oprimido	Pedagogía de la Autonomía	Análisis
Educación	<p>Acción transformadora de la realidad de los hombres que busca su lograr concientización respecto a su situación existencial, de tal modo que la realidad sea vista como punto de partida para optar por la humanización y liberación de los mismos. En efecto, la educación es concebida como un proceso dialógico, socializador, concientizador y revolucionario que pretende superar las injusticias y las desigualdades a las cuales han sido sometidos los hombres debido a las prácticas de dominación que les han herido su dignidad y que han faltado a su libertad (Freire, pág.100, 2005).</p>	<p>Una práctica humana, socializadora, ética y dialógica con la que se pretende transformar la sociedad y superar todo ese conjunto de contradicciones que no permiten que el estudiante alcance su realización personal. Sin embargo, además de asumir que es indispensable tomar en cuenta la condición del estudiante, la educación, de acuerdo con el pensamiento de Freire también insiste en que se debe respetar la dignidad y autonomía del estudiante, en tanto que este se considera como un <i>sujeto de su propio saber</i> (Freire, pág.62, 2004).</p> <p>El objetivo principal que tiene la educación, consiste en formar al estudiante en su pensamiento y capacidad crítica para que de esta manera, pueda optar por la transformación de su realidad. Una razón por la cual, la educación debe tener su punto de partida en el contexto socio-cultural en que se sitúa el estudiante, porque de ser así, esto permitiría que él reflexionara sobre su realidad y que comprendiera que a través del aprendizaje que construye en conjunto con sus semejantes, puede luchar contra las injusticias y desigualdad que se evidencian en su contexto (Freire, pág.73, 2004).</p>	<p>A modo general, podría decirse que las definiciones expuestas en ambas obras son similares, pero aun así, puede apreciarse una pequeña diferencia, ya que en la Pedagogía del Oprimido, este autor presenta una conceptualización de la palabra educación relacionada especialmente con sus contribuciones a la transformación social. Mientras que en la Pedagogía de la Autonomía, se puede apreciar que su conceptualización está mayormente ligada al objetivo ético-moral que tiene la educación, visto que como práctica humana, esta debe contribuir al desarrollo del ser y de la resignificación en el estudiante.</p> <p>De cualquier modo, es evidente que el punto en el que concuerdan ambas conceptualizaciones, es en cuanto al deber que tiene la educación de preparar al estudiante en su pensamiento y actitud crítica, para que con base en el aprendizaje construido pueda transformar su realidad y luchar contra las injusticias que predominan en ella.</p>

<p>Socialización</p>	<p>Aunque para esta categoría Freire no desarrolla una conceptualización directa, es posible deducir que este autor relaciona recíprocamente el proceso de socialización con el proceso de educación, ya que sustenta que ambos procesos son inherentes el uno al otro. Razón por la cual, el acto de educar implica la organización, la concienciación y la rebelación de los hombres que comprometidos entre sí, buscan despertar su conciencia crítica para reclamar su libertad y luchar por la transformación de su realidad. Es por eso que no se puede pretender que la educación niegue el carácter social y ético-político del hombre, aduciendo a que se trata de un proceso meramente intelectual, ya que de ser así constituiría en una falta de respecto a la esencia propia del hombre (Freire, pág.44, 2005).</p>	<p>De la misma manera en que ocurre con la obra anterior, Freire aquí tampoco desarrolla una conceptualización explícita de esta categoría, sino que menciona algunos planteamientos que se relacionan con la misma.</p> <p>Así, Freire plantea que el carácter socializador de la educación es en su gran mayoría informal, visto que las experiencias sociales significativas que adquieren los estudiantes, las vivencian en aquellos momentos en que no están escolarizados, en donde pueden interactuar de manera libre y plena (Freire, pág.44, 2004).</p> <p>A su vez, este autor también afirma que no se puede pensar en educación sin pensar en socialización y viceversa. Esto visto que los hombres vieron la oportunidad de educarse y educar gracias al proceso de socialización (Freire, pág.44, 2004).</p>	<p>Tal como se mencionó anteriormente, en ninguna de las dos obras Freire desarrolla una conceptualización del término socialización y por esta razón, las autoras de esta investigación procedieron a construir una conceptualización en vista de los planteamientos cercanos a dicho término. Esto de acuerdo a lo que este pedagogo planteaba en cada obra.</p> <p>Por lo tanto, es visible que en la Pedagogía del Oprimido, Freire objeta que la socialización es un proceso inherente a la educación y que ambos se complementan entre sí, ya que posibilitan que los hombres a través de su unión y concientización, puedan lograr la transformación de su realidad. Y en la Pedagogía de la Autonomía, por su parte, Freire continúa añadiendo que la socialización es recíproca a la educación, pero desde el punto de vista formativo, porque es gracias a este proceso que los estudiantes pueden desarrollar una comprensión de su aprendizaje, en la misma proporción que se forjan como sujetos sociales y que hacen de sus interacciones una forma de compartir experiencias significativas en el ámbito escolar.</p>
----------------------	--	--	--

Subcategorías	Pedagogía del Oprimido	Pedagogía de la Autonomía	Análisis
Configuración de sujeto crítico	<p>El proceso de configurar sujetos críticos, según Freire, tiene lugar cuando los hombres trascienden de un estado de “conciencia ingenua” hacia un estado de “conciencia crítica”, en donde resulta la consolidación de su pensamiento crítico. No obstante, frente a esto es importante señalar que el pensamiento crítico deviene en una relación dialéctica entre acción-reflexión, en la que la realidad es asumida como un problema que requiere de urgente solución por parte de los hombres, una solución que se presenta en términos de transformación y avance (Freire, pág.32, 2005).</p> <p>En ese mismo sentido, Freire añade que la forma de pensar que tiene el hombre no puede ser un impedimento para lograr concebir la idea del cambio, dado que este es el objetivo central al que debe atinar el cuestionamiento de la realidad: asumir el mundo como un problema que requiere de urgente humanización. (Freire, pág.220, 2005).</p>	<p>Respecto a esta categoría, Freire argumenta que aunque el pensamiento crítico es una característica fundamental en un sujeto crítico, aun así también hace falta que este desarrolle una actitud crítica y que le permita asumir su realidad como un problema frente al que los estudiantes deben encontrar la oportunidad de hacer conciencia crítica de manera colectiva. Además, Freire sustenta que un estudiante adquiere su “condición de sujeto crítico”, siempre y cuando desarrolle la capacidad de comprender lo que aprende y de poner en práctica aquello que aprende (Freire, pág.114, 2004).</p> <p>Asimismo, Freire señala que el pensamiento crítico es teoría y práctica, en el sentido que no basta solo con aprender, si esto que se aprende no se interioriza ni se pone en práctica en la situación existencial del estudiante. Ya que de ser así, podría decirse que el proceso de aprendizaje no responde a las necesidades y particularidades que se encuentran manifestadas en la realidad del estudiante (Freire, pág.18, 2004).</p>	<p>Con respecto a lo que Freire plantea sobre esta categoría, es importante recalcar que en ambas obras se evidencia que el proceso de configurar sujetos críticos, radica inicialmente en el desarrollo del pensamiento crítico, que a su vez es producto de la concientización que el estudiante hace de su realidad.</p> <p>Igualmente, también es visible que en ambas obras Freire sostiene que el pensamiento crítico se divide en acción y reflexión, visto que el sujeto que deviene en su condición de crítico, no solamente desarrolla un pensamiento auténtico sino que además de esto, desarrolla una actitud crítica y que es coherente con su forma de pensar. Esto con la intención de generar una transformación en su realidad.</p> <p>Aun así, se puede deducir que en su obra Pedagogía de la Autonomía, Freire propone un proceso de configuración de sujetos críticos que está asociado específicamente con la parte educativa, dado que este es el campo de acción en el cual centra su pensamiento, en donde sustenta que un sujeto crítico aparte de tener un pensamiento auténtico, también</p>

			desarrolla su capacidad reflexiva para comprender críticamente lo que aprende, determinando así cuál es la razón de ser de dichos aprendizajes.
Autonomía	Es el estado de superación y liberación que los hombres alcanzan una vez que logran independizarse de la voluntad de sus opresores. En otras palabras, podría decirse que la autonomía es la capacidad que tienen los hombres para ejercer su pensamiento y libertad sin impedimento alguno. Así, es evidente que la autonomía implica que los hombres aprendan a ser ellos mismos, que renuncien al sometimiento que los obliga a estar siempre inmóviles y que no tengan miedo de ejercer su libertad plenamente (Freire, pág.164, 2005).	Según Freire, la autonomía es la facultad que el estudiante desarrolla para autodirigir y autorregular sus acciones acorde a su propia convicción y juicio, para lo cual, una forma de hacer autonomía es a través de la toma consciente de decisiones, en donde el estudiante interviene frente a aquellos asuntos que son propios a él (Freire, pág.102, 2004).  Entre tanto, la educación debe preocuparse por el desarrollo de la autonomía en el estudiante, en la medida que este entienda que su deber no es adaptarse a la sociedad tal como está, sino que por el contrario, debe insertarse críticamente en ella para transformarla (Freire, pág.91, 2004).	A propósito de esta categoría, podría decirse que se encuentran ciertas diferencias en cuanto al modo en que Freire concibe el término de autonomía. Pues por parte de la primera obra, se entiende que para este autor la autonomía se desarrolla una vez que los hombres aprenden a superar los obstáculos que suponen su sometimiento en la sociedad, mientras que en la segunda obra, Freire define la autonomía como un concepto que abarca la identidad individual que forja el estudiante sobre sí mismo, con la cual aprende a concebirse como un sujeto hábil y capaz de servirse de su propia libertad.

Fuente: Elaboración propia.

En la matriz comparativa que se presentó anteriormente, se mostró un análisis comparativo respecto a la forma en que Freire define las categorías que son objeto de estudio de esta investigación. Esto, con base en las dos obras de este autor que fueron seleccionadas para efectos de la misma.

A saber, de este análisis se logró determinar que efectivamente este autor concibe dichas categorías de manera similar en ambas obras, pero aun así, también se logró determinar que algunas de las conceptualizaciones de estas categorías demuestran más rigurosidad y profundidad en cuanto al modo en que este autor las desarrolla. Así, no cabe duda alguna que este análisis deja al tanto que el pensamiento de Freire no sufre evolución alguna, sino que por el contrario, sufre una especie de maduración, en donde se evidencia que desde Pedagogía del Oprimido hasta la Pedagogía de la Autonomía (las dos obras que fueron analizadas), su pensamiento se va tornando cada vez más crítico, riguroso y estructurado.

#### **Fase 4: Análisis e Interpretación de la Información**

A continuación, se presenta el análisis y la interpretación de la información que realizaron las autoras de este proyecto a lo largo del proceso investigativo, el cual tuvo el objetivo de reconocer en la filosofía educativa de Paulo Freire los planteamientos teóricos que fundamentan los procesos de educación y socialización para la configuración de sujetos críticos y autónomos en el contexto escolar. Por lo cual, se realizó un análisis documental e interpretativo de dos obras de Paulo Freire, que consistieron en la Pedagogía del Oprimido (1970) y la Pedagogía de la Autonomía (1996), respectivamente. Ello, con la intención de evaluar cuál es el papel que cumplen los procesos de

educación y socialización frente a la configuración de sujetos críticos y autónomos en la escuela, de acuerdo con la perspectiva de Freire.

La información que aquí se muestra es producto de la indagación, la crítica y la reflexión por parte de las autoras de esta investigación, quienes inicialmente partieron de la comprensión e interpretación de la filosofía educativa de Paulo Freire, para posteriormente orientarse hacia el diseño de una ruta pedagógica que propicie el desarrollo apropiado de los procesos de educación y socialización, a fin de que estos cumplan con su papel principal de configurar sujetos en su calidad de críticos y autónomos en el contexto escolar.

Inicialmente, es necesario mencionar que fue gracias a la interpretación que se realizó en torno a la filosofía educativa de Paulo Freire a partir del desarrollo de la fase de contextualización en cuanto a su pensamiento, que se pudo determinar que su filosofía consiste en una fuente ideológica sustanciosa que aporta grandes contribuciones al campo de la educación y la socialización. Por lo cual, de esta interpretación se pudieron sustraer una serie de planteamientos que fundamentan los procesos de educación y socialización en su papel de configurar sujetos críticos y autónomos.

Así pues, tales planteamientos conciernen principalmente en cuanto a la relación inherente que existe entre los procesos de educación y socialización, puesto que de acuerdo con Freire, la educación, en tanto proceso social y que involucra la presencia y participación de todos los sujetos para lograr su finalidad, implica también, el desarrollo de un pensamiento y actitud crítica, con lo cual el estudiante trasciende hacia el desarrollo de una actitud propositiva, que seguidamente le permitirá adquirir una comprensión sobre lo aprendido, para así desarrollar una conciencia transformadora con la que finalmente se dispondrá a poner en práctica la acción transformadora de la sociedad. Por consiguiente, es evidente que en el pensamiento de Freire, la educación se vale

de su función socializadora para lograr la concientización crítica frente a la realidad, la liberación personal de los sujetos y el ejercicio de pensar críticamente la realidad para restaurarla.

Es por eso que según Freire, la educación consiste en una práctica humana, socializadora y ética, que se cimenta en los principios de la dialogicidad y la dialéctica para lograr el desarrollo de una conciencia y actitud crítica en los estudiantes, quienes partiendo de la apropiación y problematización de su realidad, encuentran en el aprendizaje una oportunidad para hacer una lectura crítica de su realidad e identificar todo ese conjunto de contradicciones e injusticias que no hacen posible la transformación de la misma (Freire, pág.62, 2004). Igualmente, este pedagogo sostenía que debido a su postura ética y al amor tan profundo que sentía por la educación, no le era posible estar de acuerdo con el carácter de la educación bancaria (tradicional), visto que la consideraba como una “fatalidad” y como un instrumento de dominación, que en lugar de servir al progreso y a los intereses propios de la sociedad, está encaminada a generar una conciencia servil en los hombres, quienes en el desconocimiento de su realidad y situación existencial, se adaptan ingenuamente a una realidad que siempre les es mostrada como un hecho determinado y frente al cual no es posible realizar mejoramiento alguno.

Asimismo, al estar totalmente en desacuerdo con los fines y planteamientos ideológicos de la educación bancaria, Freire se dedicó a la tarea de proponer su propio modelo educativo, que fundamentó bajo los propósitos y fines de la corriente del progresismo y algunos postulados de pensadores pertenecientes a la Escuela de Frankfurt, de quienes retomó la idea que la sociedad es una construcción social de los hombres, quienes en su deber ético, deben estar dispuestos a problematizarla y optar por su mejoramiento de manera constante (Antezana, C., pág.23, 2007).

Es así entonces, que Freire desarrolló un modelo educativo que es conocido como *liberador* o *problematizador*, que al tomar al estudiante y su condición humana como el centro del proceso educativo, se da al objetivo de crear conciencia crítica respecto a su realidad, para garantizar que los aprendizajes adquiridos se constituyan como elementos significativos al momento de ejecutar la praxis transformadora de la realidad. Que a su vez, está orientada fundamentalmente hacia la liberación de los sujetos, el surgimiento de una nueva sociedad en donde la convivencia se rija a partir de los principios de la paz, la empatía y la comprensión y también hacia la transformación de la identidad individual del sujeto, quien ya no se concebirá como un objeto que se inserta a la realidad social, sino que aprenderá a concebirse como un sujeto pensante, creativo, autónomo, comunicante y con la capacidad de intervenir críticamente en su realidad (pág.42, 2004).

En consecuencia, hablar de educación implica también hablar en términos de socialización, porque con base en lo analizado en la filosofía de Freire se pudo intuir que para este autor ambos procesos se relacionan intrínsecamente en su deber de configurar al sujeto en su actuar crítico, social y autónomo. Pero, aunque este autor no desarrolló una conceptualización amplia para esta categoría en ninguna de sus obras, aun así resulta necesario tomar en cuenta lo que proponen otros autores frente a este concepto. Por su parte, Echavarría, C., (2003) señala que la socialización es un proceso que inicialmente parte de la construcción de la identidad personal del sujeto, en la que este empieza a reconocerse como sujeto social en la medida que adquiere una coherencia social con sus semejantes y se siente identificado con sus visiones, paradigmas y modos de pensamiento (pág.5).

En cierto modo, lo planteado por Echavarría tiene relación con lo que plantea Freire, porque aunque este último no desarrolla propiamente una conceptualización del proceso de socialización, por lo menos si enuncia que la educación es un proceso social y que a causa de su función

socializadora, tiene a su cargo la tarea de configurar al sujeto en su actuar social, que gracias a las relaciones que instaure con los otros, es posible que él se sienta adherido e identificado con la sociedad a la que pertenece, la cual se encarga de regularlo en cuanto a su conducta y su forma de pensar.

Es por esto, que la función socializadora de la educación trasciende más allá del mero acto de inducir al sujeto a que se adapte a la sociedad tal como está, pues según Freire, está claro que la función socializadora de la educación debe encaminarse de tal manera que el sujeto desarrolle una conciencia social que le permita cuestionar cuál es el rol que le compete efectuar en la sociedad una vez que se inserte en ella. El cual a su vez, debe orientarse a la inserción crítica por parte del sujeto a la sociedad, para que de acuerdo con los aprendizajes sociales que ha construido con sus semejantes, pueda acceder a la comprensión de que su rol como sujeto crítico y autónomo, radica en contribuir al progreso de la sociedad y para ello, hace falta que el sujeto vea en los otros una opción para poder aprender, pensar y compartir experiencias sociales significativas.

Además, León, A. (2011) sustenta que la familia y la escuela son los agentes socializadores que más inciden y que más tienen responsabilidad sobre el proceso de socialización de los sujetos, ya que a raíz de la relación que se instaure entre ambos agentes, es que los sujetos logran desarrollar su personalidad y capacidad autónoma (...) (pág.1). A propósito de esto último, cabe mencionar que lo que expone este autor tiene bastante similitud con lo que Freire plantea respecto a la función socializadora de la educación, dado que este pedagogo resaltaba que la escuela debía poner en consideración todo ese conjunto de conocimientos y experiencias sociales que el sujeto traía consigo mismo desde su contexto socio-cultural. Especialmente aquellas experiencias que son construidas a partir del núcleo familiar, porque de dichas experiencias y configuraciones sociales que el sujeto instaure con los otros se desprende toda una comprensión de su condición humana y

sus necesidades que por parte de la escuela, esta debe optar por considerar aquellas experiencias que el sujeto posee para así orientar el proceso de aprendizaje hacia la plena satisfacción de sus necesidades e intervención frente a las problemáticas que son latentes en el contexto social del sujeto.

Sin embargo, para que la familia y la escuela puedan contribuir al proceso de formación y de desarrollo personal en el sujeto, hace falta que ambos contextos se articulen en la implementación de prácticas que refuercen las experiencias que el sujeto adquiere tanto en su contexto social como en su contexto educativo, puesto que de ser lo contrario, cada uno de estos procesos formaría al sujeto desde sus prácticas propias, evidenciándose una desarticulación entre su contexto cotidiano y su contexto de aprendizaje. Y de acuerdo con Freire, la educación debe tener en el contexto sociocultural del estudiante su punto de partida, para así encaminar su proceso de aprendizaje hacia un ejercicio pleno de apropiación, problematización e intervención en su contexto. Pues, Freire defendía constantemente la idea de que un estudiante adquiriría su condición de sujeto crítico, siempre y cuando desarrolle la capacidad de comprender lo aprendido y de poner en práctica aquellos aprendizajes adquiridos (Freire, pág.114, 2004).

No obstante, la configuración de sujetos críticos y autónomos solo será posible en la medida que el docente asuma con seriedad su compromiso ético y que brinde testimonio vivo a través de su práctica educativa, sobre lo importante que es pensar y actuar coherentemente, de tal modo que el pensamiento crítico propicie el desarrollo de una actitud crítica. Por eso, este autor insistía en resaltar que “solo quien piensa acertadamente, es capaz de enseñar a pensar acertadamente y cuando se piensa acertadamente, se adquiere la capacidad de intervenir en el mundo y conocerlo” (Freire, pág.14, 2004).

En efecto, podría decirse que el papel que cumplen los procesos de educación y socialización reside en el reconocimiento del contexto sociocultural del estudiante y en su articulación con el contexto de aprendizaje, porque es gracias a la relación que se forja entre ambos contextos que se puede pensar en una configuración de sujetos críticos y que desarrollen su autonomía para saber cómo desenvolverse frente a las situaciones que acarrea cada uno de estos contextos en su devenir diario. Es así, entonces que resulta necesario que la educación reflexione acerca de sus fines y objetivos, ya que a pesar de estar situados en el siglo XXI y contar con un gran número de corrientes educativas alternas a la educación tradicional, aun así, la educación actual sigue presentando cierta contradicción entre la forma en que piensa sus prácticas y la forma en que las implementa porque al momento de la práctica real, se evidencia que todos sus planteamientos y fines ideológicos consisten en simples principios utópicos que nunca tienen lugar en la práctica educativa real.

En efecto, insta mencionar que algunas disposiciones y reglamentaciones legales de la materia educativa en Colombia, se centran en concebir a la educación como un proceso formativo y permanente, que tiene el deber de formar al sujeto en su dimensión personal, social, cultural y ética, la cual a su vez, también debe propiciar el desarrollo de la personalidad, de la autonomía y de la capacidad crítica en el sujeto (Ley General de Educación, 1994). Pero, aun así, se puede percibir que todos estos planteamientos y disposiciones nunca son llevados a la práctica real en el contexto de enseñanza, debido a que la escuela todavía insiste en desarrollar sus prácticas de manera aislada al contexto social de los estudiantes. Siendo esta una razón que confirma que la educación, como proceso, no ha estado cumpliendo a cabalidad su función de configurar sujetos críticos y autónomos, sino que por el contrario, se ha encaminado a la implementación de prácticas educativas que en lugar de configurar al sujeto de acuerdo a los lineamientos legales planteados,

se ha enfocado en “formarlos” como objetos pasivos, inmóviles, conformistas y receptores de información.

Otra disposición legal que también vale la pena mencionar, es el artículo 67 de la Constitución Política de Colombia, que trata sobre la definición del concepto de educación, el cual se presenta como un derecho fundamental de la persona y como un servicio público que tiene una función social, con el que se busca garantizar el acceso al conocimiento (...), a los valores culturales y el respeto por los derechos humanos, la paz y la democracia (...). De esto, se podría inferir que la concepción de la palabra educación en Colombia abarca una connotación ciertamente utópica e irrealizable, porque aunque se hace énfasis en que la educación debe preparar al sujeto en su capacidad autónoma, crítica y social para lograr su inserción y desenvolvimiento apropiado en la sociedad, aun así ha resultado ineficiente e incluso contradictorio que la educación a pesar de tener un enfoque humanista, siga pretendiendo hacer del sujeto un ser adoctrinado y que se siente incapaz de arriesgarse a tomar la decisión de cambiar la percepción que tiene acerca de sí mismo y de su proceso formativo.

Y un claro ejemplo de lo anterior, se evidencia en las Pruebas PISA y en las Pruebas Saber 11, donde se aprecia que los resultados obtenidos por los estudiantes de grados avanzados son realmente bajos. Manifestándose así, una contradicción entre aquello que las políticas educativas y los programas de estudio se proponen cumplir respecto a sus fines formativos, porque aunque se habla que dichas políticas deben obedecer al desarrollo de la capacidad para pensar críticamente; (...) a la apropiación de la vida y del entorno social; al desarrollo de la comunicación asertiva (...) y a la formación para convivir en paz y con un sentido ético (...). Desde luego, es innegable que la educación y sus fines formativos han estado ausentes en los Planes de Desarrollo en Colombia

y en la implementación de sus políticas educativas (Pérez, A., 2019, citado en De Zubiría, J, s.f). Algo que ciertamente, es todo lo contrario a lo que Freire propone en su filosofía educativa.

Pues como se ha mostrado, no cabe duda alguna que tanto la educación, como la socialización en lo que al contexto colombiano se refiere, son procesos que necesitan encaminarse de una manera diferente en donde al fin sea menester educar en torno a los principios de la ética, la paz, la socialización y sobre todo, en torno a la condición humana del estudiante, porque hasta ahora, ambos han faltado a sus funciones de configurar sujetos críticos y autónomos, ya que en lugar de promover su formación como sujetos libres, propositivos, creativos y dispuestos a asumir el riesgo de luchar por la transformación de su sociedad, estos irónicamente se han dedicado a reproducir los fenómenos de la alienación, la opresión y la dominación. Y frente a esto, persiste una gran contradicción en la medida que Freire plantea que la educación en tanto proceso socializador y liberador, es la única posibilidad de cambio que tienen los sujetos para restaurar su humanidad y alcanzar su emancipación.

Por tal razón, una vez más resulta necesario destacar que la filosofía educativa de Paulo Freire se constituye como un elemento fundamentador en el campo de la educación que al proponer un modelo educativo centrado en la comprensión del estudiante y su condición humana, y al surgir como respuesta alternativa ante las prácticas dominantes y deshumanizadoras del bancarismo, refleja la mirada crítica y radical que este pedagogo adoptó para manifestar y expresar su rechazo hacia los sistemas educativos latinoamericanos, por considerar que estos se valían de prácticas propias del sometimiento para adquirir un poder de opresión y dominación sobre las masas. Sin embargo, para lograr la renovación de un sistema educativo tan tradicional y arcaico como el de Colombia hace falta que los docentes, dada su naturaleza crítica y radical, asuman su labor educativa como un instrumento de liberación personal y que es sugestivo a la opción de cambios,

mas no a la propagación y reproducción de fenómenos tales como la opresión, el adiestramiento y la desigualdad social.

A partir de ahí, Freire parte del reconocimiento y también del cuestionamiento de la realidad educativa latinoamericana, que tal como se mencionó en la primera fase de desarrollo investigativo respecto a la contextualización de su pensamiento educativo, Freire emite una crítica en general con la que pretende que los docentes entiendan que es solo a través de su labor educativa, ética y crítica que se puede lograr despertar la conciencia crítica en sus estudiantes, para que estos, a través de su proceso de aprendizaje accedan a la oportunidad de realizar una comprensión y problematización de su realidad. En donde esta, funcione como punto de partida para propiciar su formación como sujetos críticos y autónomos, que leyendo críticamente su contexto, se proponen luchar en contra de las injusticias que persisten en él y que se oponen a que este pueda ser transformado.

Por último, basta con decir que aunque los planteamientos de Freire corresponden propiamente a una propuesta educativa que este pedagogo cimentó en el contexto socio-cultural de Latinoamérica de mediados del siglo XX, pese a ello, sus planteamientos continúan teniendo gran vigencia y aplicabilidad en la época actual, sobre todo en un país tan desolado y desesperanzado como Colombia, en donde hasta ahora, no se ha visto la necesidad de optar por una renovación en su sistema educativo, que aunque es visible las contradicciones que presenta, no se hace lo posible por intervenir frente a ellas. Y tal como se mencionó anteriormente, esta intervención solo será posible en la medida que los docentes se comprometan seriamente con su labor de educar para la libertad, el cambio, el diálogo, la comprensión, el amor y la igualdad.

## **Diseño de Propuesta de Aplicación**

### **Ruta Pedagógica**

La ruta pedagógica que aquí se presenta, es producto del análisis y la interpretación que realizaron las autoras de esta investigación con base en la filosofía educativa de Paulo Freire, de la cual se extrajeron los principios generadores más importantes que permiten llevar a cabo los planteamientos que Freire desarrolló, para así encaminar prácticas educativas que sean críticas, éticas y liberadoras, tal como este pedagogo lo postuló. Pero para esto, es importante que los docentes se concienticen acerca del rol que cumplen al ser formadores de personas, puesto que en palabras de Freire “quien forma se forma y reforma al formar y quien es formado se forma y forma al ser formado” (pág. 12).

A propósito de lo anterior, esto da a entender que quien enseña, aprende al enseñar y quien aprende, enseña al aprender. Una idea que Freire siempre defendió para destacar que más allá de transmitir contenidos, los docentes tienen una función principal que radica en contribuir a la formación de sujetos que se caractericen por ser críticos, autónomos y propositivos; es decir, que con base en los aprendizajes construidos den cuenta de su pensamiento y actitud crítica en el proceso de transformación de su realidad, que es finalmente a lo que Freire le apunta con la propuesta de su enfoque educativo liberador.

A continuación, se presentará la ruta pedagógica propuesta por las autoras, la cual funciona como un elemento de intervención que al surgir de la problematización de la realidad del contexto educativo en Colombia, se ajusta específicamente a sus urgencias y requerimientos propios. Visto que a través del análisis de la filosofía de Freire, se pudo identificar que algunas de las problemáticas advertidas por este pedagogo en su momento, aún siguen presentándose, sobre todo en un contexto como el de Colombia, en donde la guerra y el conflicto han contribuido a que se

pierda la esperanza de pensar en un país mejor, en donde por fin se pueda educar para la paz, el progreso y la autonomía. Así, es por eso que esta ruta pedagógica debería ser considerada por todos los docentes en general, independientemente del campo de saber en el que se dispongan a desempeñar su práctica educativa, ya que si bien es cierto que cada área del saber brinda aprendizajes específicos al estudiante, aun así, ningún docente puede prescindir de su función formadora en la implementación de su práctica educativa.

A su vez, cabe destacar que esta ruta pedagógica se encuentra dividida en dos partes; en primer lugar, se mostrará una propuesta de aplicación para los docentes que se denominará *Autorreflexión del docente*, en donde se invitará a los docentes a un ejercicio de reflexión en cuanto a su quehacer educativo. En segundo lugar, se mostrará una propuesta de aplicación por parte de los docentes hacia los estudiantes, denominada *Freire: Hacia la configuración de sujetos críticos y autónomos*, en la que se sugerirán una serie de actividades con la finalidad que los docentes a través de sus prácticas educativas puedan optar por la configuración de estudiantes críticos y autónomos.

### ***1. Autorreflexión del docente***

En esta primera parte de la ruta pedagógica se fijará la mirada en los docentes, de tal manera que ellos tengan la oportunidad de ampliar su visión educativa, realizar una auto-mirada para reflexionar acerca del rol docente que desempeñan y transformar la postura que asumen frente al mismo en relación con lo postulado por Paulo Freire. En ese sentido, se propone lo siguiente:

- ❖ Conformer un grupo líder de investigación en torno al eje fundamentador de la filosofía educativa de Paulo Freire a fin de que los docentes conozcan sobre su propuesta educativa y sus contribuciones al campo de la educación en el contexto latinoamericano, de tal

manera que se puedan propiciar espacios de formación y acción pedagógica a partir de lo expuesto por Freire, evidenciándose así, una toma de conciencia crítica frente al rol docente con el que se cumple. Por tanto, algunas de las actividades que se podrían realizar por parte de los docentes son las que a continuación se muestran:

- a.** Realizar jornadas pedagógicas en las que se propone a los docentes una auto-reflexión para que de esta manera se entienda su quehacer educativo el cual no se limitaría a la enseñanza de contenidos.
- b.** Familiarizar a los docentes acerca de los planteamientos que Freire postuló en cuanto al quehacer docente.
- c.** Mostrar los planteamientos que Freire propuso en algunas de sus obras para que los docentes amplíen su mirada y se interesen en leer los documentos que este autor escribió.
- d.** Sumergir a los docentes en la pedagogía de Paulo Freire para que desarrollen una actitud crítica frente a qué es ser docente de acuerdo con lo que propuso este pedagogo.
- e.** Cuestionar el rol docente a partir de lo que Freire expone en algunas de sus obras, en tal sentido que los docentes se fijen en sus prácticas educativas desarrolladas previamente para reflexionar en torno a ellas.
- f.** Asumir un compromiso personal en donde cada docente a partir de la reflexión sobre su práctica educativa se comprometa a trabajar por mejorarla constantemente.
- g.** Analizar los resultados obtenidos durante el proceso de autorreflexión para que los docentes finalmente obtengan sus propias conclusiones y definan si durante dicho proceso se logró evidenciar algún avance.

## ***2. Freire: Hacia la configuración de sujetos críticos y autónomos***

En esta segunda parte de la ruta pedagógica, se presentará la propuesta que las autoras de esta investigación desarrollaron con la preocupación de propiciar la configuración de sujetos críticos y autónomos en el contexto escolar, para lo cual, anteriormente se partió del diseño de esta ruta a partir de la autorreflexión docente, para que una vez asumida una postura crítica respecto a su quehacer educativo, los docentes puedan acceder a la implementación de prácticas educativas que sean críticas, éticas y que propicien en el estudiante una postura crítica y autónoma. Sugiriéndose entonces, desarrollar con la participación de los estudiantes las siguientes actividades:

### **a. Análisis del contexto sociocultural del estudiante.**

- Observar y analizar de manera crítica el contexto sociocultural de los estudiantes.
- Dialogar con los estudiantes acerca de la realidad que está implícita en su contexto sociocultural.
- Realizar jornadas pedagógicas que propicien la participación de los padres y acudientes para concientizarlos acerca de sus responsabilidades, discutir sobre asuntos relacionados con el proceso formativo de los estudiantes e incitar a la toma de decisiones de manera conjunta.
- Valorar las singularidades y necesidades educativas de los estudiantes a partir de una ficha de caracterización.
- Elaborar y aplicar por parte del docente una rúbrica en la que se pueda determinar el nivel de la postura crítica y autónoma de los estudiantes. Teniendo en cuenta los siguientes criterios:
  - El estudiante tiene un conocimiento pleno sobre su realidad y las problemáticas que son latentes en ella.
  - El estudiante lee e interpreta su realidad de manera crítica y autónoma, lo cual refleja por medio de la postura que asume.

- El estudiante desarrolla una actitud y pensamiento crítico que son acordes a lo que se manifiesta en su realidad social.
- El estudiante evidencia durante el proceso que desarrolla una actitud propositiva y de intervención frente a las problemáticas que suscita su realidad.
- El estudiante demuestra tener una actitud fraterna, solidaria y de compañerismo con sus semejantes en el proceso de comprender su realidad social.

**b. Problematización de la realidad del estudiante.**

-Implementar el juego de roles como estrategia pedagógica para que a raíz de situaciones problemáticas cercanas a la realidad de los estudiantes, estos dramaticen, representen y le den significación a las situaciones dadas.

-Efectuar ejercicios de resolución de conflictos en donde los estudiantes, partiendo del reconocimiento y de la apropiación de problemáticas propias a su realidad, identifiquen tales problemáticas y encuentren la manera en que intervendrían ante ellas de manera cooperativa.

-Inducir al desarrollo de actividades de debate y argumentación crítica para que a través del diálogo, los estudiantes puedan apropiarse de su realidad social de manera conjunta y adquirir una postura crítica y propositiva frente a la misma.

-Incentivar al desarrollo de actividades de transformación social en la comunidad de los estudiantes, para lo cual se sugiere lo siguiente:

- Realizar campañas de sensibilización y concientización social sobre problemáticas persistentes en la comunidad.

- Realizar campañas de limpieza ambiental y de reciclaje, en tal sentido que se informe a la comunidad sobre la importancia de preservar el medio ambiente y de aprender a desechar los residuos adecuadamente.
- Realizar campañas de desarrollo comunitario para garantizar la organización y el sostenimiento social, económico, ambiental y político de la comunidad, todo ello orientado hacia su avance y progreso.

### **c. Análisis de resultados.**

Una vez realizadas las fases anteriores de análisis del contexto y problematización de la realidad por parte de los estudiantes, se evaluará el desempeño y el avance que se logró durante el proceso, para lo cual se propone una evaluación a partir de tres miradas diferentes:

-Evaluación por parte del docente respecto a la actuación y el desempeño alcanzado por cada uno de los estudiantes, teniendo en cuenta la rúbrica valorativa aplicada en la fase inicial.

-Auto-evaluación por parte de los estudiantes hacia sí mismos para conocer cuál es la apreciación que cada uno de ellos considera sobre su proceso; es decir, sobre su configuración como sujetos críticos y autónomos. (En esta parte, se sugiere tener en cuenta los criterios establecidos en la rúbrica valorativa antes mencionada).

-Evaluación de manera conjunta entre docente y estudiantes para reflexionar colectivamente acerca de los aprendizajes y experiencias adquiridas, de tal modo que se puedan reconocer aquellos aspectos que fueron significativos y aquellos que requieren de un mejoramiento.

## Conclusiones

A partir de los objetivos generales y específicos que fueron planteados para este proyecto y tomando en cuenta el desarrollo de este proceso investigativo, se logró concluir lo que se expondrá a continuación.

Inicialmente, se pudo determinar que la filosofía educativa de Paulo Freire aporta grandes contribuciones a los procesos de educación y socialización, dado que este autor propone un enfoque educativo liberador, que al ser alternativo a la educación tradicional, toma en cuenta la realidad social del estudiante y su condición humana como elementos fundadores del proceso educativo, que una vez problematizada dicha realidad y desarrollada su conciencia crítica y transformadora, el estudiante podrá poner en marcha su proceso de transformación social y de liberación personal.

En segundo lugar, a raíz del análisis del contexto sociocultural en el que Freire desarrolló su pensamiento educativo, se pudo conocer que este autor partió del reconocimiento y apropiación de su realidad, para aventurarse en su labor docente y así luchar contra las problemáticas que él mismo experimentó en su vida, especialmente durante la época de su infancia. La cual estuvo marcada por los fenómenos de la pobreza y la represión social.

Seguido a esto, igualmente se pudo establecer que el pensamiento de Freire realmente no sufre cambio alguno a lo largo de las dos obras analizadas, sino que por el contrario, este sufre una especie de maduración y profundización, en donde este autor adoptó un estilo discursivo en el que retomaba sus planteamientos expuestos en obras anteriores para recapitularlos y profundizarlos en sus obras futuras. Una razón por la cual se evidencia que Freire siempre fue fiel a sus planteamientos e ideas iniciales, pero con la única diferencia que su pensamiento cada vez se

tornaba más crítico, riguroso y estructurado. Y un claro ejemplo de esto, se aprecia en su última obra Pedagogía de la Autonomía, en la que este autor presenta sus planteamientos de una forma más directa, crítica y concreta.

Así mismo, en este proyecto también se pudo establecer que entre las categorías de educación y socialización y las subcategorías de configuración de sujetos críticos y autonomía, existe una relación intrínseca, en la medida que ambos procesos deben cumplir con su función de articular el contexto sociocultural y el contexto de aprendizaje del estudiante, para así lograr propiciar su configuración como sujeto en su calidad de crítico y autónomo; que siendo conocedor de su realidad social, se da a la tarea de desarrollar una actitud crítica y propositiva con la que posteriormente se disponga a poner en práctica la transformación social de su realidad.

Por último, pese a que no fue un objetivo de este proyecto, aun así esta investigación le permitió a las autoras cambiar su visión educativa y reflexionar acerca del rol que como docentes les compete desempeñar, ya que con base en lo expuesto por Freire, un docente antes de dedicarse a su labor de enseñar contenidos, primeramente debe preocuparse por conocer al estudiante, su realidad y por valorar todo ese conjunto de conocimientos y experiencias previas que él posee en sí, porque es a raíz de esta comprensión que se desprenden todas las orientaciones requeridas para que el estudiante a través de su proceso de aprendizaje, pueda dar respuesta a las necesidades y urgencias que son propias de su contexto social.

## **Recomendaciones**

Ahora bien, vale la pena mencionar algunas recomendaciones que se lograron generar en torno al desarrollo de este proyecto de investigación, las cuales se presentarán a continuación.

En primer lugar, es importante destacar que la filosofía y la propuesta educativa de Paulo Freire, deberían ser consideradas como elementos ideológicos indispensables en la formación docente, dadas las grandes contribuciones que estas aportan a la implementación de prácticas educativas alternas a las tradicionales; esto es, prácticas críticas, éticas y transformadoras.

En segundo lugar, también es relevante hacerles una invitación a los estudiantes para que estén en función de aportar transformaciones significativas a la sociedad por medio del rol que asuman en ella, ya que es a través de su inserción crítica y la puesta en práctica de sus aprendizajes alcanzados, que se puede optar por la transformación y el avance de la misma.

En tercer lugar, es apropiado invitar a los docentes de la Universidad de Cundinamarca a que se interesen y a que se sumerjan en la pedagogía de Paulo Freire, pues a pesar que en la carrera de Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Humanidades: Lengua Castellana e Inglés existe un espacio de discusión y reflexión pedagógica llamado Cátedra Abierta Paulo Freire, aun así hay algunos docentes que no están muy familiarizados con el legado brindado por este pedagogo, visto que en la implementación de sus prácticas educativas no se aprecia una trascendencia del conocimiento pedagógico compartido en dichos encuentros hacia las aulas de clase y por tanto, hace falta que los docentes muestren más interés en interiorizar la propuesta educativa desarrollada por Freire y que estén en la disposición de poner sus planteamientos en práctica.

Finalmente, resulta necesario hacerles una recomendación a los estudiantes que estén interesados en trabajar y desarrollar proyectos investigativos relacionados con la pedagogía de

Paulo Freire, frente a lo cual, las autoras de esta investigación consideran que para interpretar y aplicar lo postulado por este autor, hace falta disponer de un pensamiento y actitud crítica, que en palabras propias de Freire, se especifica que su filosofía “(...) es para hombres radicales, revolucionarios, racionales y arriesgados” (pág.32, 2005). Esto, visto que la filosofía de Freire corresponde ciertamente a una filosofía crítica, liberadora y que se opone contra las prácticas y fundamentos de la educación tradicional, siendo este un motivo que llevó a Freire a proponer su modelo educativo liberador como una alternativa para luchar en contra de las injusticias de la educación tradicional. Por tanto, para dar continuidad con el trabajo ya iniciado por las autoras de esta investigación, se requiere la asunción de un compromiso ético-político por parte de quienes se den a la tarea ahondar y profundizar en la propuesta aquí planteada, y si es el caso, en su respectiva aplicación.

## Referencias Bibliográficas

- Agredo, J. G. & Burbano, T. (2011). *El pensamiento crítico, un compromiso con la educación*. Macroproyecto Sujetos y Diversidad: Una mirada desde el desarrollo humano. Popayán, Colombia. Recuperado de: Documento PDF. Consultado el 18 de septiembre de 2019.
- Antezana, C. (2007). *La pedagogía de la autonomía en Paulo Freire*. Universidad Pedagógica de Durango. Recuperado de: Documento PDF. Consultado el 23 de marzo de 2020.
- Anzaldúa, R. (s.f). *La formación: una mirada desde el sujeto*. X Congreso Nacional de Investigación Educativa. Recuperado de: [http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area\\_tematica\\_15/ponencias/0251-F.pdf](http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_15/ponencias/0251-F.pdf) Consultado el 26 de octubre de 2019.
- Araujo, K. (2010). *Configuraciones de sujeto en la modernidad latinoamericana: el caso de Perú a inicios del siglo XX*. SciELO. Revista chilena de literatura. Recuperado de: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-22952010000100001](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22952010000100001) Consultado el 14 de marzo de 2020.
- Arráez, M., Calles, J. & Moreno de Tovar, L. (2006). *La Hermenéutica: una actividad interpretativa*. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Revista Universitaria de Investigación. Caracas, Venezuela. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/410/41070212.pdf> Consultado el 4 de abril de 2020.
- Betancur, M., Lince, W & Restrepo M. (2010). *El sujeto crítico: Construcción conceptual desde la teoría crítica clásica*. Universidad de Manizales. Recuperado de: [http://ridum.umanizales.edu.co:8080/jspui/bitstream/6789/1370/1/Betancur\\_Cortes\\_Maribel\\_Articulogrupal.pdf](http://ridum.umanizales.edu.co:8080/jspui/bitstream/6789/1370/1/Betancur_Cortes_Maribel_Articulogrupal.pdf) Consultado el 29 de agosto de 2019.
- Bisquerra, R. (1989). *Métodos de investigación educativa: Guía práctica*. Lectura 2. Clasificación de los Métodos de Investigación. Barcelona: CEAC. Recuperado de: <file:///C:/Users/PAULA/Downloads/CLASIFICACION%20DE%20LOS%20METODOS%20DE%20INV..pdf> Consultado el 30 de octubre de 2019.

- Calderón, A. M. (2011). *Sujetos y subjetividades: una mirada a su configuración en contextos educativos*. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal, pp. 204-217. Universidad Católica de Pereira. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/html/1390/139022629013/> Consultado el 28 de agosto de 2019.
- Campos, N. (2007). *El concepto de escuela*. Blog Filosofía de la Educación. Recuperado de: <http://filo-edu.blogspot.com/2007/12/el-concepto-de-escuela.html> Consultado el 26 de octubre de 2019.
- Cortés, M. & Iglesias, M. (2004). *Generalidades sobre Metodología de la Investigación*. Universidad Autónoma del Carmen. Ciudad del Carmen, México. Recuperado de: [http://www.unacar.mx/contenido/gaceta/ediciones/metodologia\\_investigacion.pdf](http://www.unacar.mx/contenido/gaceta/ediciones/metodologia_investigacion.pdf) Consultado el 30 de octubre de 2019.
- Crespillo, E. (2010). *La escuela como institución educativa*. Revista Pedagogía Magna, pp.257-261. Recuperado de: Documento PDF. Consultado el 27 de agosto de 2019.
- Cuestas, C. (s.f). *Paulo Freire – Pequeña Biografía*. Archivo vivo. Recuperado de: <https://archivovivopaulofreire.org/index.php/sobre-nosotros/paulo-freire-biografia> Consultado el 23 de marzo de 2020.
- De León, B. (2011). *La relación familia-escuela y su repercusión en la autonomía y responsabilidad de los niños/as*. XII Congreso Internacional de Teoría de la Educación. Universidad de Cantabria. Recuperado de: [http://extension.uned.es/archivos\\_publicos/webex\\_actividades/4440/larelacionfamiliaescuelaysurepercusionenlaautonomiay.pdf](http://extension.uned.es/archivos_publicos/webex_actividades/4440/larelacionfamiliaescuelaysurepercusionenlaautonomiay.pdf) Consultado el 29 de octubre de 2019.
- De Paz, D. (2004). *Prácticas escolares y socialización: La escuela como comunidad*. Estudio etnográfico sobre la naturaleza diversa de las prácticas escolares en una escuela y su desigual influencia en la socialización escolar. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona. Recuperado de: <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/5123/dpa1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y> Consultado el 22 de enero de 2020.

- Echavarría, C. (2003). *La escuela: un espacio de formación y socialización para la construcción de identidad moral*. SCiELO. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Recuperado de: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1692715X2003000200006](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692715X2003000200006) Consultado el 26 de octubre.
- Fingermann, H. (2015). *¿Qué son los enfoques pedagógicos?* La Guía. Recuperado de: <https://educacion.laguia2000.com/ensenanza/que-son-los-enfoques-pedagogicos> Consultado el 14 de marzo de 2020.
- Freire, P. (2004). *Pedagogía de la autonomía*. Saberes necesarios para la práctica educativa. Editorial Paz e Terra. Sao Paulo, Brasil. Recuperado de: <https://www.buenosaires.gob.ar/areas/salud/dircap/mat/matbiblio/freire.pdf> Consultado el 30 de octubre de 2019.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía*. Saberes necesarios para la práctica educativa. Traducido por Guillermo Palacios. Editorial Siglo Veintiuno. México, D.F & Madrid, España. Recuperado de: <http://beu.extension.unicen.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/123456789/218/paulo%20freire%20-%20pedagogia%20de%20la%20autonomia.pdf?sequence=1&isAllowed=y> Consultado el 12 de abril de 2020.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. 2ª edición-México: Siglo XXI. Editores S.A. de C.V. Recuperado de: <https://fhcv.files.wordpress.com/2014/01/freire-pedagogia-del-oprimido.pdf> Consultado el 16 de junio de 2020.
- Garcés, O. (2009). *Los enfoques educativos en cuanto a la enseñanza-aprendizaje*. Blogspot. Recuperado de: <http://ogarcés-enfoqueseducativos.blogspot.com/2009/04/los-enfoques-educativos-en-cuanto-la.html> Consultado el 14 de marzo de 2020.
- Gil, M. (2017). *Educación, subjetividades y pensamiento crítico*. Boletín Virtual, vol. 6-7. Recuperado de: Documento PDF. Consultado el 18 de septiembre de 2019.

- Gónima, C. (2012). *Investigación 3, Revisión documental*. Recuperado de: <https://comunicacioneinvest3.wordpress.com/2012/08/09/revision-documental/>  
Consultado el 30 de octubre de 2019.
- Grau, I. (2015). *Paulo Freire y la libertad de enseñanza*. WordPress. Recuperado de: <https://oidel.wordpress.com/2015/10/20/paulo-freire-y-la-libertad-de-educacion/>  
Consultado el 30 de octubre de 2019.
- Hernández, M. (2018). *La educación popular en la formación de sujetos libres*. Formarnos. Recuperado de: [http://formarnos.com.ar/nota.php?seccion=comunicacion&numero\\_notas=328](http://formarnos.com.ar/nota.php?seccion=comunicacion&numero_notas=328)  
Consultado el 22 de enero de 2020.
- Huerta, M. (2001). *La escuela como espacio de socialización*. Sociología de la educación. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco. Recuperado de: [file:///E:/Acer/Downloads/La\\_escuela\\_como\\_espacio.pdf](file:///E:/Acer/Downloads/La_escuela_como_espacio.pdf) Consultado el 18 de marzo de 2020.
- Investigación científica. (s.f). *¿Qué es la investigación documental?* Definición y objetivos. Recuperado de: <https://investigacioncientifica.org/que-es-la-investigacion-documental-definicion-y-objetivos/> Consultado el 12 de abril de 2020.
- León, A. (2007). *Qué es la educación*. Universidad de Los Andes. Escuela de Educación. Mérida, Venezuela. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/356/35603903.pdf>  
Consultado el 8 de febrero de 2020.
- Llanos, D. (s.f). *Socialización escolar*. Capítulo II. Espacios de socialización de niños, niñas y adolescentes en el Centro del Muchacho Trabajador. Recuperado de: <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/10958/1/Socializacion%20escolar.pdf>  
Consultado el 29 de octubre de 2019.
- López, F. (2002). *El análisis de contenido como método de investigación*. Recuperado de: <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/1912/b15150434.pdf?sequence1>  
Consultado el 30 de octubre de 2019.

- López, G. (2015). *Pensamiento crítico en el aula*. Docencia e Investigación. Número 22, pp. 41-60. Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Recuperado de: [https://www.educacion.to.uclm.es/pdf/revistaDI/3\\_22\\_2012.pdf](https://www.educacion.to.uclm.es/pdf/revistaDI/3_22_2012.pdf) Consultado el 12 de marzo de 2020.
- Malagón, R. & Rincón, H. (2018). *Formación docente y pensamiento crítico en Paulo Freire. Capítulo 5. Pedagogía de la autonomía: exigencias en la enseñanza del docente crítico*. Recuperado de: [http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181113025736/Formacion\\_docente\\_Paulo\\_Freire.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181113025736/Formacion_docente_Paulo_Freire.pdf) Consultado el 22 de febrero de 2020.
- Meza, G. (2009). *Elementos de pensamiento crítico en Paulo Freire: Implicaciones para la educación superior*. Instituto Tecnológico de Costa Rica. Recuperado de: <file:///E:/Acer/Downloads/1975-Texto%20del%20art%C3%ADculo-5922-1-10-20140812.pdf> Consultado el 1 de abril de 2020.
- Ministerio de Ciencias. (s.f). *Constitución Política de 1991*. Artículo 67. Recuperado de: <https://minciencias.gov.co/sites/default/files/upload/reglamentacion/ConstitucionPoliticaColombia-1991.pdf> Consultado el 8 de febrero de 2020.
- Ministerio de Educación Nacional. (1994). *Ley 115 de Febrero 8 de 1994*. Recuperado de: [https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-85906\\_archivo\\_pdf.pdf](https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf) Documento PDF. Consultado el 28 de marzo de 2020.
- Ministerio de Educación Nacional. (2016). *Revisión de políticas nacionales de educación. La educación en Colombia*. Capítulo 1. Colombia y su sistema educativo. Recuperado de: [https://www.mineduccion.gov.co/1759/articles-356787\\_recurso\\_1.pdf](https://www.mineduccion.gov.co/1759/articles-356787_recurso_1.pdf) Consultado el 8 de febrero de 2020.
- Moreno, V., Ramírez, M., De la Oliva, C. & Moreno, E. (2013). *Biografía de Paulo Freire*. Busca Biografías. Recuperado de: <https://www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/7709/Paulo%20Freire> Consultado el 23 de marzo de 2020.

- Moreta, A. (2011). *Análisis del texto Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. Innovación de la práctica docente. Webnode. Recuperado de: <https://innovatedocente.webnode.es/products/pedagogia-de-la-autonomia-saberes-necesarios-para-la-practica-educativa-de-paulo-freire/> Consultado el 21 de enero de 2020.
- Nérici, I. (1969). *Hacia una didáctica general dinámica. 1. Educación*. Biblioteca Universidad Rafael Landívar Quezaltenango. Recuperado de: [http://biblio3.url.edu.gt/Libros/didactica\\_general/1.pdf](http://biblio3.url.edu.gt/Libros/didactica_general/1.pdf) Consultado el 8 de febrero de 2020.
- Núñez, J. P. (2017). *La educación liberadora de Paulo Freire*. Instituto Universitario de Psicología Dinámica. Recuperado de: <https://www.inupsi.com/la-educacion-liberadora-paulo-freire/> Consultado el 30 de agosto de 2020.
- Ospina, Y. (2012). *La pedagogía y su incidencia en la formación de sujetos*. Pedagogía y Desarrollo Humano. Universidad Pontificia Bolivariana. Palmira, Valle del Cauca. Recuperado de: Documento PDF. Consultado el 18 de septiembre de 2019.
- Pérez, A. (2019). *¿Por qué la calidad de la educación en Colombia no es buena?* Revista Dinero. Recuperado de: <https://www.dinero.com/opinion/columnistas/articulo/por-que-la-calidad-de-la-educacion-en-colombia-no-es-buena-por-angel-perez-martinez/268998> Consultado el 20 de octubre de 2020.
- Presidencia de la República. *Constitución Política de Colombia*. Artículo 67-68. Recuperado de: <http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Documents/Constitucion-Politica-Colombia.pdf> Consultado el 1 de abril de 2020.
- Real Academia Española. (s.f). *Definición de escuela*. Recuperado de: <https://dle.rae.es/?id=GMFMuVv> Consultado el 26 de octubre de 2019.
- Robles, F. (2019). *Diseño metodológico de una investigación: características, tipos*. Lifeder. Recuperado de: <https://www.lifeder.com/disenio-metodologico-investigacion/> Consultado el 21 de abril de 2019.

- Rodríguez, J. (s.f). *Paradigmas, enfoques y métodos en la investigación educativa*. Recuperado de: Documento PDF. Consultado el 30 de octubre de 2019.
- Rojas, S. (2009). *Concepción del maestro en Freire*. Vol. 3, pp.39-46. Recuperado de: file:///D:/Dialnet-ConcepcionDeMaestroEnFreire-3998046.pdf Consultado el 1 de octubre de 2019.
- Rovira, I. (s.f). *Socialización primaria y secundaria: sus agentes y efectos*. Psicología y Mente. Recuperado de: <https://psicologiaymente.com/desarrollo/socializacion-primaria-secundaria> Consultado el 21 de marzo de 2020.
- Sarlé, P. (s.f). *Escuela: ¿Juego o actividad lúdica?* Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Tomado de: Revista Cootradecun. Consultado el 30 de octubre de 2019.
- Simão, V. (2010). *Formación continuada y varias voces del profesorado de educación infantil de Blumenau: una propuesta desde dentro*. Tesis para optar al título de Doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación. Barcelona, España. Reuperado de: [http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/41493/6/05.VLS\\_ANALISIS\\_Y\\_TRATAMIENTO\\_INFORMACION.pdf](http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/41493/6/05.VLS_ANALISIS_Y_TRATAMIENTO_INFORMACION.pdf) Consultado el 29 de agosto de 2020.
- Simkin, H. & Becerra, G. (2013). *El proceso de socialización. Apuntes para su exploración en el campo psicosocial*. Ciencia, docencia y tecnología. Universidad Nacional de Entre Ríos. Argentina. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/145/14529884005.pdf> Consultado el 4 de septiembre de 2019.
- Tamayo, O., Zona, R., & Loaiza, Y. (2015). *El pensamiento crítico en la educación. Algunas categorías centrales en su estudio*. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos. Pp. 111-112. Recuperado de: Documento PDF. Consultado el 18 de septiembre de 2019.
- Tenti, E. (s.f). *Socialización*. Recuperado de: Documento PDF. Consultado el 28 de agosto de 2019.

- Torres, A. (2014). *Pensamiento crítico de Paulo Freire*. Periódico Milenio. Recuperado de: <https://www.milenio.com/opinion/alfonso-torres-hernandez/apuntes-pedagogicos/pensamiento-critico-de-paulo-freire> Consultado el 18 de marzo de 2020.
- Universia. (2012). *Vida de Paulo Freire*. Recuperado de: <https://noticias.universia.es/en-portada/noticia/2012/09/19/967283/nacia-pedagogo-brasileno-paulo-freire.html> Consultado el 23 de marzo de 2020.
- Universidad de Cundinamarca. (s.f). *Campos de Investigación Institucional - Línea de investigación de pedagogía, educación, cultura y convivencia*. Recuperado de: <https://www.ucundinamarca.edu.co/investigacion/index.php/lineas-de-investigacion> Consultado el 24 de enero de 2020.
- Venegas, M. (2015). *Devenir sujeto. Una aproximación sociológica*. Convergencia, vol. 24, núm. 73. Universidad de Granada, España. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/105/10550008001/html/index.html> Consultado el 17 de septiembre de 2019.
- Vizcaino, L. (2010). *Funciones de la escuela*. Revista Digital Eduinnova. Sección: Reflexiones didácticas. Recuperado de: <http://www.eduinnova.es/nov2010/nov21.pdf> Consultado el 17 de septiembre de 2019.
- Zemelman, H. (2010). *Sujeto y subjetividad: la problemática de las alternativas como construcción posible*. Sujeto, subjetividad, identidad y sustentabilidad. Revista Polis. Recuperado de: <https://journals.openedition.org/polis/943> Consultado el 29 de octubre de 2019.

## Anexos

### Anexo A. Ficha de contenido Pedagogía del Oprimido

<b>Ficha de Contenido No.1</b>	
<b>Título de la obra</b>	Pedagogía del Oprimido
<b>Año de publicación</b>	1970
<b>Autor de la obra</b>	Paulo Freire
<b>Temas</b>	Educación, liberación, opresión, concientización.
<b>Subtemas</b>	Educación bancaria, educación liberadora, dialogicidad, transformación social, pensamiento crítico.
<b>Capítulo I</b>	<p>En este primer capítulo, Freire se dedica a justificar la razón de ser de esta obra, expresando su profunda preocupación por la manera en que la sociedad se ha deshumanizado a causa de las prácticas indignantes de la opresión.</p> <p>Seguido de esto, Freire menciona que para que el fenómeno de la opresión esté presente en la sociedad, es necesario que esta se encuentre dividida en dos grandes grupos; el grupo de los sujetos opresores y el grupo de los objetos oprimidos. En donde los primeros tienen la intención de mantener el mismo orden social a fin de evitar la transformación de la sociedad, lo cual supondría el exterminio de su poder. Mientras que por su parte, los oprimidos se niegan a ejercer su libertad, debido al miedo que sienten por independizarse y desalojar al opresor que tienen arraigado dentro de sí. Esto a causa del temor que los opresores se encargan de instaurar en ellos.</p> <p>En efecto, Freire señala que los oprimidos, dada su condición de sometimiento, necesitan del proceso de la liberación para restaurar tanto su humanidad como la de los opresores, pues en palabras de este autor, los oprimidos son los únicos que tienen la posibilidad de liberarse a sí mismos y de liberar a la sociedad de la contradicción opresora. Sin embargo, para que el proceso de liberación tenga éxito, los hombres deben estar en comunión.</p>
<b>Capítulo II</b>	<p>En este segundo capítulo, Freire realiza un contraste entre la educación bancaria y la educación problematizadora, las cuales sirven a los fines de la opresión y a los fines de la liberación respectivamente, vista la naturaleza ideológica de cada una de ellas.</p> <p>Del mismo modo, en este capítulo también se hace referencia a la actuación que tanto profesor como estudiantes desarrollan dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto de acuerdo con los fines de la educación bancaria y la educación problematizadora.</p> <p>Así, la educación bancaria, tiene el objetivo de generar adaptación y de inducir a los estudiantes hacia el desarrollo de una conciencia ingenua, en donde la realidad es asumida como un hecho determinado que no se puede transformar. Por lo cual, el papel del profesor</p>

	<p>consiste en depositar contenidos en la mente de los estudiantes a tal punto que busca mostrarse como la “única fuente sabedora de conocimientos”.</p> <p>No obstante, en la educación problematizadora, el docente actúa como un ente mediador que guía a los estudiantes en sus propios procesos para generar sus cuestionamientos, en la medida que se conciben a sí mismos como sujetos críticos, propositivos y con la capacidad de transformar su realidad con base en el aprendizaje adquirido en la escuela. Además frente a esto, Freire sostiene que dentro de la educación problematizadora no puede haber lugar para la jerarquización del conocimiento, por lo que docentes y estudiantes ejercen simultáneamente el papel de enseñar y aprender.</p>
<p><b>Capítulo III</b></p>	<p>En este capítulo, se habla acerca de la importancia que el diálogo tiene dentro del proceso educativo-liberador, ya que Freire sustenta que es el encuentro que tienen los hombres entre sí para pronunciar el mundo y denunciar las injusticias que se cometen en contra de él.</p> <p>En ese mismo sentido, para que el diálogo sea liberador y no se valga de las intenciones de la opresión, es necesario que este sea una condición indispensable al proceso de la liberación, puesto que a través de él, los hombres tienen la posibilidad de hacer conciencia crítica frente a la situación que les afecta, para así poder emprender la lucha por alcanzar su libertad. Dicho de otro modo, el diálogo es un elemento que les permite a los hombres encontrar un mismo punto en común por el cual se sienten motivados a efectuar su liberación, que radica en la necesidad por transformar su realidad.</p> <p>Por tal razón, Freire enuncia que el diálogo es un instrumento que nunca podrá servir a los objetivos de la opresión, visto que por su parte, esta tiene la intención de generar silencio y evitar que los oprimidos levanten su voz para denunciar las injusticias que se cometen contra ellos. Caso contrario a lo que ocurre en la liberación, donde el diálogo es un instrumento que no puede prescindir de dicho proceso, dado que a través de él se genera cohesión y pensamiento crítico.</p>
<p><b>Capítulo IV</b></p>	<p>Finalmente, en este último capítulo Freire se dedica a presentar la teoría de la acción dialógica y la teoría de la acción antidialógica, de las cuales se dice que sirven a la liberación y a la opresión.</p> <p>Dado así, cada una de estas teorías se fundamenta en los propósitos que tienen tanto la educación bancaria como la educación liberadora, por lo que cada una de ellas le apunta bien sea al mantenimiento del mismo orden social en donde existe opresión, o a la superación del fenómeno de la opresión en donde se opta por cambiar el orden social que solo favorece a quienes tienen el poder.</p> <p>Así mismo, Freire destaca que algunas de las características que sirven como instrumentos a la opresión son la conquista, la división, la manipulación y la invasión cultural. Instrumentos que tienen la intención de dominar, someter y evitar que la sociedad sea transformada. Por otro lado, las características que sirven como instrumentos a la liberación son la colaboración, la unión, la organización y la síntesis cultural. Una serie de</p>

	instrumentos que propician el desarrollo del proceso de la liberación con el que los hombres pueden realizar una lectura crítica de su realidad, apropiarse de ella y transformarla.
<b>Referencia bibliográfica</b>	<a href="https://fhcv.files.wordpress.com/2014/01/freire-pedagogia-del-oprimido.pdf">https://fhcv.files.wordpress.com/2014/01/freire-pedagogia-del-oprimido.pdf</a>
<b>Fecha de consulta</b>	5 de mayo del 2020.

## Anexo B. Ficha de contenido Pedagogía de la Autonomía

<b>Ficha de Contenido No.2</b>	
<b>Título de la obra</b>	Pedagogía de la Autonomía
<b>Año de publicación</b>	1996
<b>Autor de la obra</b>	Paulo Freire
<b>Temas</b>	Educación, autonomía, libertad, transformación social.
<b>Subtemas</b>	Pensamiento crítico, dialogicidad, concientización.
<b>Capítulo I</b>	<p>A modo general, podría decirse que en esta obra, Freire expone cuales son los principios y saberes que son indispensables a toda práctica educativa que se caracterice como política, crítica y liberadora, para lo cual este autor presenta una propuesta educativa que se encamina hacia la implementación de prácticas que les brinden a los estudiantes la posibilidad de construir una sociedad digna, humana y ética.</p> <p>En este primer capítulo de su obra titulado <i>No hay docencia sin discencia</i>, Freire se dedica a sustentar la relación recíproca que existe entre enseñanza-aprendizaje, afirmando que tanto el docente como el estudiante son sujetos inherentes a estos procesos, quienes hacen posible su desarrollo y están en la capacidad de enseñar y aprender simultáneamente.</p> <p>No obstante, Freire también sustenta que es imprescindible que antes de dedicarse a su labor de enseñanza, el docente dedique tiempo para conocer la condición humana del estudiante y el contexto del que forma parte, puesto que de dicho análisis de su condición se desprende toda una comprensión de su realidad y las orientaciones específicas para lograr encaminar el proceso de enseñanza, de tal modo que este responda a las exigencias del contexto en el que está inmerso el estudiante.</p> <p>Igualmente, en este capítulo Freire también argumenta el objetivo principal que tiene la educación, que consiste en formar al estudiante en su pensamiento y capacidad crítica para que de esta manera, pueda optar por la transformación de su realidad. Una razón por la cual, la educación debe tener su punto de partida en el contexto socio-cultural en que se sitúa el estudiante, porque de ser así, esto permitiría que él reflexionara sobre su realidad y que comprendiera que a través del aprendizaje que construye en conjunto con sus semejantes, puede luchar contra las injusticias y desigualdad que se evidencian en su contexto.</p>
<b>Capítulo II</b>	<p>En este segundo capítulo, que se titula <i>Enseñar no es transferir conocimientos</i>, Freire desarrolla su pensamiento en torno al inacabamiento que por naturaleza posee el hombre, ya que de acuerdo con este autor, el proceso de aprendizaje es un proceso que acompaña al hombre a lo largo de su existencia. Es por eso que el aprendizaje no solo se restringe al tiempo de asistencia a la escuela, sino que como capacidad exclusiva del hombre, se extiende a lo largo de su vida. Motivo por el que Freire declara que el hombre siempre está</p>

	<p>en constante aprendizaje y formación; es decir en su capacidad para transformarse y resignificarse a sí mismo.</p> <p>Del mismo modo, este capítulo también se enfoca en reflexionar en cuanto al rol que el docente debe desempeñar dentro del acto educativo, frente a lo cual Freire menciona que en su práctica de enseñanza, el docente debe servir como un guía o mediador entre el estudiante y los conocimientos que construye. En tal sentido que el estudiante sea asumido en la plenitud de su rol como un sujeto autónomo y con la capacidad de construir sus propios conocimientos, que a su vez deben ser producto de la problematización y cuestionamiento de su realidad, a fin de lograr que el aprendizaje construido, contribuya al mejoramiento de la misma.</p> <p>Por consiguiente, Freire también plantea que la educación debe hacerle entender al estudiante que aunque su situación esté condicionada, jamás podrá estar determinada, porque el hecho de estar determinado supone que la realidad nunca podrá cambiarse, pero si se entiende que esta se encuentra en un estado de condicionamiento, se está aceptando que esta puede cambiar y liberarse de los obstáculos que no hacen posible su transformación. De hay que la educación deba servir a los objetivos de liberación y la transformación, en lugar de servir al adiestramiento y a las prácticas dominadoras que generan adaptación.</p>
<p><b>Capítulo III</b></p>	<p>Por su parte, en este ultimo capítulo que se titula <i>Enseñar es una especificidad humana</i>, Freire desarrolla sus consideraciones partiendo de la premisa que la enseñanza, en tanto práctica humana, debe tomar en cuenta la humanidad y la condición del estudiante. Esto en pro de configurar al estudiante en su actitud crítica y autónoma, desarrollando así una comprensión frente a su realidad.</p> <p>En ese mismo sentido, visto que para este autor la práctica de enseñanza se forja a raíz de la comprensión de la naturaleza humana, esta no puede estar exenta de todo ese conjunto de valores y expresiones que son propios a la misma, tal como lo son el amor, la comprensión, la empatía, el respeto, la humildad, la alegría y la esperanza.</p> <p>A su vez, Freire finaliza esta obra incitando a los docentes a que reflexionen acerca de la forma en que están llevando a cabo su labor de enseñanza, ya que considera que esta debería desarrollarse de tal forma que contribuya la humanización de la sociedad y a la lucha por alcanzar su transformación.</p>
<p><b>Referencia bibliográfica</b></p>	<p><a href="https://www.buenosaires.gob.ar/areas/salud/dircap/mat/matbiblio/freire.pdf">https://www.buenosaires.gob.ar/areas/salud/dircap/mat/matbiblio/freire.pdf</a></p>
<p><b>Fecha de consulta</b></p>	<p>16 de junio del 2020.</p>

## **Anexo C. Síntesis No.1**

### **Síntesis de la obra “Pedagogía del Oprimido”**

#### *Capítulo I*

En el documento que se presenta a continuación, se realizará una síntesis en torno al primer capítulo de la obra *Pedagogía del Oprimido* (1970) del reconocido pedagogo brasileño Paulo Freire, quien fuera uno de los más grandes y reconocidos ilustres en el tema de la educación popular y la alfabetización de los menos favorecidos, optando por conducirlos en la lucha de sus derechos y conseguir su liberación, entendida como la restauración de la dignidad y la transformación de una realidad objetiva hacia una realidad subjetiva.

En primera instancia, cabe resaltar que esta obra fue escrita por Freire alrededor del año 1964, tiempo en el cual estuvo exiliado en Chile, debido a que estaba siendo perseguido políticamente porque se le consideraba como una persona subversiva y que incitaba a la alteración del orden social. Esto tomando en cuenta que su país natal, Brasil, estaba enfrentando una crisis socio-política bastante profunda a causa de la dictadura militar impuesta por el presidente Humberto Castelo Branco.

Inicialmente, Freire parte de la preocupación que siente por el estado en que se encuentra la sociedad, ya que él señala que los hombres se han deshumanizado y han perdido su dignidad debido a la situación de opresión que viven por causa de aquellos que tienen el poder. Seguido de esto, Freire menciona que la sociedad está dividida en dos grandes grupos; en primer lugar están los opresores, personas con dominio y poder para someter a aquellos que son marginados y que sufren la violencia y el maltrato propinados por ellos mismos. En segundo lugar se encuentran los oprimidos, un grupo de personas que Freire describe como campesinos, trabajadores, pobres y

desdichados que están a la sombra de sus superiores por creerse que valen poco y que son incapaces de ejercer su propia libertad.

Además, por el hecho de existir un grupo de opresores y un grupo de oprimidos, también existe una “conciencia oprimida o servil” y una “conciencia opresora”, lo cual se debe a que los oprimidos se sienten incapaces de valerse por sí mismos al considerarse ignorantes, pobres, ineptos, etc. Una presuposición de la que ellos terminan convenciéndose porque no encuentran otra razón de ser de su destino, para ellos la realidad es un hecho y por ello, no es posible que se pueda concebir la idea de un cambio. Es por esto, entonces, que Freire denomina esta actitud como típica de un “fatalismo”, es decir una *auto-desvalorización ontológica*.

Visto que Freire condena la crueldad con que los opresores someten y violentan a los oprimidos, sostiene que estos carecen de humanidad misma al considerarlos hipócritas y falsos, pues a los opresores solo les interesa su bienestar propio y todo aquello que esté relacionado con personas diferentes a ellos simplemente no les interesa. Para ellos los únicos derechos y prioridades que valen son las de ellos, aquí los demás no importan. De ahí que la lucha de los oprimidos sea vista como subversión y que se consideren como enemigos.

En lo que respecta al proceso de la liberación, es importante recalcar que este consiste en una praxis, la cual implica de diálogo, acción y reflexión continua, pues de ser lo contrario, todo consistiría en un típico engaño populista con el que se estaría tergiversando la verdadera esencia de la liberación.

El proceso de la liberación, según Freire, se asemeja a un parto doloroso, esto debido a que de él resulta un *hombre nuevo* y restaurado que ha logrado superar la contradicción ontológica a la

que había estado sometido anteriormente. Se habla entonces de un “renacimiento”, de una transformación no solo a nivel intelectual, sino también a nivel personal y reflexivo.

Sin embargo, frente a esto es importante mencionar que Freire sostiene que el proceso de la liberación no es posible realizarlo con algunas pocas personas, ni mucho menos individualmente, ya que es enfático al afirmar que este proceso solo es posible realizarse en colectivo: *ningún hombre se libera a sí mismo, ningún hombre libera a otro, todos los hombres se liberan en comunión.*

Por consiguiente, la liberación supone la restauración de la humanidad de los hombres, dado que es gracias a este proceso que los hombres trascienden de su mera concepción de objetos a sujetos; es decir, devienen en su cualidad propia de hombres. Es aquí donde los hombres superan el fatalismo con el que habían aceptado su destino y dejan de sobrevivir para aprender a vivir.

En resumen, este libro es importante porque se consolida como una propuesta pedagógica que le apunta a la liberación de los hombres, en la medida que les permite revolucionar su pensamiento y formarse en una actitud crítica y propositiva con la cual puedan hacer de la sociedad un lugar justo y mejor.

Así, es evidente que la pedagogía de Freire está cimentada en su amor por la vida, la comprensión, la restauración de la humanidad y la emancipación de los hombres, a tal punto que la libertad sea concebida como el tesoro máspreciado que pueda haber en la existencia humana.

### **Referencias Bibliográficas**

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. 2ª edición-México: Siglo XXI. Editores S.A. de C.V.  
Recuperado de: <https://fhcv.files.wordpress.com/2014/01/freire-pedagogia-del-oprimido.pdf> Consultado el 16 de junio de 2020.

## **Anexo D. Síntesis No.2**

### **Síntesis de la obra “Pedagogía del Oprimido”**

#### ***Capítulo II***

En la síntesis que se presenta a continuación, se tratará acerca del segundo capítulo de la obra *Pedagogía del Oprimido* (Freire, 1970) el cual ahonda sobre la concepción de la palabra educación, sus fines y su concepción contraria, entendida como “educación bancaria”.

A modo general, la postura freireana concibe la educación como “una acción transformadora de los hombres, de la cual resulta su humanización y su emancipación” (pág.100). Por lo anterior, podría decirse que Freire propone una concepción de educación que abarca más allá del aspecto académico o intelectual, dado que hace énfasis en concebirla como un proceso que le permite al hombre resignificarse y reencontrarse consigo mismo para efectos de restaurar su dignidad y ser libre; es decir, lograr independizarse y dejar de servir a otros para empezar a servirse a sí mismo.

Así, es evidente que la educación debería tomar como punto de partida la realidad en la que se encuentra inmerso el hombre, de tal modo que esto funcione como uno de los motivos por el cual sienta la necesidad de luchar por cambiar el destino que hasta ahora le ha sido asignado como inmóvil y que es imposible de cambiar.

Visto que los opresores se valen de distintas estrategias de dominación para someter a los oprimidos, en el caso de la educación, esta funciona como una estrategia perfecta para lograr apaciguarlos y conducirlos a renunciar a sus propias aspiraciones con tal de satisfacer las de otros (opresores), que no tienen sino la más mínima intención de transformar su mentalidad mas no su situación. Esto, pretendiendo que las personas recaigan bajo el falso ideal de que a la escuela se asiste para “aprender a ser persona” y que la única opción que existe para tener aceptación social

y ser incluido dentro de la sociedad, es ser educado mas no ignorante o marginado, porque se cree que el pobre o el marginado siempre están *por fuera de o al margen de* la sociedad y por esto, no se ve la posibilidad de que se logre su inmersión dentro de ella.

En ese mismo sentido, vale la pena mencionar aquello que se entiende por *educación bancaria*, concebida como una práctica de dominación en la cual se pretende que la sociedad esté dividida en dos grandes clases sociales, por una parte están los sujetos oprimidos (marginados) y por otra están los opresores (quienes tienen el poder), siendo una de las principales razones para que todo permanezca de la misma forma, el hecho de que se reproduzca constantemente el mismo ciclo de opresión en donde los pobres cada vez son más pobres y los ricos cada vez son más ricos. En efecto, la educación bancaria se sirve del objetivo de generar adaptación y conformismo en tanto que posibilita el desarrollo de una “conciencia servil e ingenua”, mas no una conciencia crítica, en donde el hombre aprende a leer críticamente su realidad para emprender el camino de la liberación.

Debido a que la educación bancaria, consiste en un mecanismo de dominación, también hace uso exclusivo de la violencia simbólica, en donde el docente tiende a jerarquizar el conocimiento y menospreciar los saberes previos que el estudiante tiene en sí. Saberes que el estudiante logra construir en relación con su realidad y que son necesarios para su supervivencia. De ahí, que este tipo de educación insista en evitar que el hombre logre su autonomía, ya que de ser así, esto implicaría el fin de la opresión y la restauración de la humanidad del hombre. Aquí, se hablaría entonces, de la superación de la contradicción opresor-oprimido y el surgimiento de un hombre libre y renovado.

Ahora bien, en lo que respecta a la concepción de *educación liberadora o problematizadora*, es importante mencionar que esta se vale de los principios de la dialéctica (teoría-práctica) en donde

la educación es vista como una forma de intervención en el mundo, de la cual los hombres logran hacerse conscientes de su papel dentro de él.

A saber, la educación liberadora asume al hombre como un producto de su realidad histórica, pero esto no significa que por esta razón el hombre deba permanecer en ese estado de conformismo en donde su destino es un hecho, sino que por el contrario, esta presenta la realidad como una posibilidad de cambio; es decir, problematiza la realidad y la propone como punto de partida del proceso educativo.

En otras palabras, podría decirse que la educación liberadora se centra en problematizar la situación actual que vive el hombre, en la medida que el presente y el futuro sean vistos con ojos de esperanza. No hay nada establecido, ni asegurado y por esta razón, los hombres están en su deber de luchar conjuntamente por conseguir una humanidad justa, en la que el individualismo sea superado y se hable en términos de sociedad.

En síntesis, la educación liberadora es un llamado a retomar el compromiso ético-político que los hombres tienen consigo mismos, un compromiso que requiere de simpatía, humildad y comunión entre hombres, pues no se trata solo de luchar por alcanzar la libertad sino de aprender a usarla, de no temer a ejercerla. Y para ello, la educación es el camino indicado para encontrar la libertad.

### **Referencias Bibliográficas**

- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. 2ª edición-México: Siglo XXI. Editores S.A. de C.V.  
Recuperado de: <https://fhcv.files.wordpress.com/2014/01/freire-pedagogia-del-oprimido.pdf> Consultado el 16 de junio de 2020.

## Anexo E. Síntesis No.3

### Síntesis de la obra “Pedagogía del Oprimido”

#### *Capítulo III*

La síntesis que se presenta a continuación, se basará en el tercer capítulo de la obra *Pedagogía del Oprimido* (Freire, 1970) el cual presenta la concepción de Freire respecto a la importancia del diálogo en educación, así como su incidencia en el proceso de liberación de los hombres.

Primeramente, es necesario plantear la concepción de la palabra “diálogo”, entendido como el medio socializador que tienen los hombres para pronunciar su realidad e intervenir en ella, de tal modo que a través de él los hombres puedan lograr su humanización y liberación en conjunto.

Visto que para Freire, el diálogo es un *acto creador* que implica una relación entre acción-reflexión, es también a su vez un acto que requiere de pensar y recrear la realidad en tanto que le permite al hombre problematizarla y asumirla como un devenir constante; es decir que la realidad no puede ser concebida como un hecho determinado, sino como una construcción social que deviene y se transforma constantemente.

Al respecto de la incidencia del diálogo en educación, es importante señalar que es una de las primeras condiciones con la cual debe cumplir la educación liberadora, dado que desde el primer momento en que el docente instaure el diálogo con sus estudiantes, está generando una relación horizontal en donde no hay dominio alguno ni jerarquización de la palabra, sino que solo hay personas comunicándose y educándose entre sí, solo hay personas encontrando a través del diálogo un medio para transmitir sus ideas, visiones y pensamientos.

A fin de que el proceso educativo tenga éxito y que no se constituya como un acto mecánico de asimilación de contenidos, es fundamental que este se desarrolle a través del diálogo y la comunicación asertiva, en donde haya una respuesta recíproca de ambas partes, en donde profesor y estudiante asuman el protagonismo conjuntamente y no se recaiga en el mismo error que suele cometer la educación bancaria, la cual suele minimizar la actuación del estudiante al hacerlo ver como “ignorante” y que por eso no es apropiado que tome la palabra, pues se cree que tan solo transmite incoherencias al hablar. Solo el profesor es quien siempre tiene la razón.

En la visión de Freire, el diálogo es el mediador para que los hombres logren adquirir conciencia crítica respecto a su situación vivencial, ya que por medio de él los hombres pueden compartir su visión del mundo y darle sentido a su existencia, en tanto que sienten la necesidad de luchar por alcanzar su liberación. Sin embargo, para que el diálogo tenga sentido alguno y no recaiga bajo el falso ideal de *palabrería* o *verbalismo*, es necesario que los hombres reflexionen a profundidad sobre su situación, que la cuestionen y que estén plenamente convencidos de que a través de su unión es posible optar por un mundo mejor.

Por lo tanto, el diálogo siempre será liberador si parte de la reflexión profunda de los hombres sobre su situación y si admite como relevante la construcción del pensamiento crítico entre los hombres, en donde este pensamiento no solo persista como la simple formulación de ideas sino que estas puedan ser transformadas en hechos. Si bien, aunque cada hombre cuenta con una situación vivencial en particular, su principal deber es reflexionar en torno a ella y asumir su realidad como un desafío, como un reto al cual debe hacerle frente.

En consecuencia, tanto el pensamiento crítico como el diálogo son elementos esenciales dentro de la educación liberadora, puesto que a través de su metodología, la cual busca generar conciencia

crítica en los hombres, es posible que ellos reflexionen acerca de su rol y que se conciban a sí mismos como sujetos transformadores que tienen la capacidad de mejorar su realidad, de repensarla y de actuar directamente sobre ella en pro de lograr hacer de la sociedad un lugar mejor.

De ahí que resulte necesario instaurar el diálogo desde el primer momento en que el docente tenga contacto con los estudiantes, incluso desde el momento en que se diseñe el programa de los contenidos temáticos, porque los estudiantes tienen derecho a ser partícipes de este proceso y para ello, el docente debe ser ético y respetar la autonomía que ellos tienen para seleccionar los temas que consideran relevantes para sí. El docente debe ser cuidadoso de no invadir la visión del mundo que los estudiantes tienen, dado que es a partir de ella que se desprenden sus intereses y necesidades de aprendizaje. El docente no puede pasar por encima de las necesidades de aprendizaje que manifiestan sus estudiantes y por tal razón, debe procurar que los contenidos temáticos se ajusten a las situaciones problematizadoras de su realidad, en lo posible se debe evitar enseñar contenidos temáticos que son ajenos a su realidad.

En conclusión, es evidente que la educación liberadora se vale del diálogo como un medio de liberación y concienciación de los hombres, en donde ellos tienen la oportunidad de problematizar su situación vivencial y emprender un camino que les permita luchar en contra de la opresión, en la medida que se constituyen como sujetos transformadores y de su propio pensar. Todo ello con la finalidad de lograr la restauración de su humanización y la de los opresores.

### **Referencias Bibliográficas**

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. 2ª edición-México: Siglo XXI. Editores S.A. de C.V.  
Recuperado de: <https://fhcv.files.wordpress.com/2014/01/freire-pedagogia-del-oprimido.pdf> Consultado el 16 de junio de 2020.

## **Anexo F. Ensayo Pedagogía del Oprimido**

### **Pedagogía del oprimido: Una pedagogía para la liberación y concientización de los hombres**

El presente ensayo tiene como propósito exponer los planteamientos más importantes que se desarrollan a lo largo de la obra *Pedagogía del Oprimido*, escrita por Paulo Freire en el año 1970, tiempo durante el cual estuvo exiliado en Chile, debido a que estaba siendo políticamente perseguido por sus ideas, al considerársele como una persona subversiva y que incitaba a la alteración del orden social.

Así entonces, el contenido de este ensayo tendrá el objetivo de profundizar algunos planteamientos propuestos por Freire en su obra, por considerarse que estos inciden de forma significativa en el proceso de liberación de los hombres. Asimismo, este ensayo también tendrá la intención de argumentar y ahondar frente a la contribución que dichos planteamientos aportan al ámbito educativo, esencialmente en lo que respecta al proceso de socialización y configuración de sujetos críticos.

Inicialmente, resulta apropiado contextualizar un poco acerca de la vida y obra de Paulo Freire, quien fuera uno de los más grandes exponentes latinoamericanos en materia educativa, especialmente en términos de liberación y alfabetización de las comunidades menos favorecidas, o también llamadas “*marginadas*”. Esto dado que durante su infancia, Freire vivió diversas dificultades que lo inspiraron a querer conformar la filosofía educativa por la cual es reconocido hoy en día.

En lo que respecta a sus datos biográficos, Freire nació y creció en un hogar humilde situado en la región de Recife, Pernambuco, una de las zonas más pobres y vulnerables de Brasil, en donde

predominaba el olvido y los altos índices de analfabetismo. Del mismo modo, insta destacar que la infancia de Freire estuvo marcada por los fuertes estragos ocasionados por la crisis de la Gran Depresión (1929), la cual no solo afectó la economía de Estados Unidos a nivel local, sino también la economía a nivel mundial. Principalmente la de aquellos países subdesarrollados y dependientes al capitalismo de las grandes potencias económicas, tal como lo fue el caso de Brasil. Un país que se vio afectado tanto en su economía como en su aspecto socio-político, lo cual fue un detonante que contribuyó al aumento considerable en los fenómenos de la servidumbre, pobreza y opresión.

Por tal razón, Freire se decidió a tomar como inspiración su propia historia de vida para emprender una lucha en nombre de los menos favorecidos, pretendiendo alcanzar su liberación y concientización, de tal modo que ellos se reconocieran a sí mismos como sujetos críticos, conscientes y transformadores de su realidad. Esto debido a que Freire se mostró con una postura bastante radical frente a la forma en que se venía desarrollando el proceso educativo, que según él, tenía (o tiene) la intención de forjar una conciencia pasiva y oprimida en los hombres, en donde estos se domesticaban para que simplemente obedezcan y sirvan a los objetivos de la opresión (pág.48, 2005).

Así pues, es evidente que en esta obra Freire expresa su preocupación por la situación en que se encuentra la sociedad, ya que sostiene que esta se ha deshumanizado debido a las prácticas opresoras y hostiles ejercidas por parte de las elites dominadoras, las cuales se han encargado de cosificar y concebir al hombre como un mero objeto que está al servicio de sus intereses. Siendo este uno de los motivos por el que Freire dedica gran parte del contenido de su obra a criticar y cuestionar fuertemente la actuación de las elites dominadoras, al catalogarlas como causantes y reproductoras del fenómeno de la opresión en la sociedad.

De ahí que esté claro que la opresión, al consistir en una práctica de sometimiento y dominación de las masas, tenga la finalidad de mantener la situación de la sociedad en ese mismo estado de intransigencia y conformismo, en el que todo parece verse perfecto de la forma en que está. No se ve la necesidad de optar por el cambio y por esto, es que las elites dominadoras insisten en oponerse a que se efectúe la transformación de la realidad, intentando transmitir su visión de mundo a los hombres oprimidos y haciéndoles creer que el cambio no es la solución a las problemáticas de la sociedad. Esto último con la finalidad de evitar la extinción de su poder.

A modo general, podría decirse que los planteamientos propuestos por Freire en este libro, giran en torno a la consolidación de una pedagogía crítica, liberadora, dialógica, concientizadora y sobre todo humana, ya que este es uno de los puntos en donde más presenta fallas el proceso educativo, pues en palabras de Freire, se dice que este no toma en cuenta la condición humana del estudiantado y que no corresponde a las necesidades manifestadas por la realidad y la situación existencial de los mismos. Un precepto frente al cual este autor muestra total rechazo y descontento, al afirmar que la educación debe tomar la realidad del estudiantado como su punto de partida. Pues, es gracias al análisis crítico de la realidad que es posible determinar con exactitud cuáles son los temas generadores por los cuales el estudiantado suscita interés en aprender (pág.113, 2005).

Si bien, no sería apropiado desarrollar el proceso de aprendizaje sin antes tener una idea clara o conocimiento previo de las necesidades y condiciones de vida de las personas con las que se procederá a realizar dicho proceso, pues de ser lo contrario, se estaría efectuando lo que se denomina “invasión cultural” (pág.198). Es decir, la imposición de una visión de mundo que no corresponde a la propia del estudiantado, en donde el profesor superpone su visión sobre la de

ellos. Una visión egoísta y cerrada en donde se pasa por alto la opinión y participación de los estudiantes frente a su propio proceso de aprendizaje.

Ahora bien, referente a la conceptualización de la palabra educación, es importante señalar que de acuerdo al pensamiento de Freire, esta se encuentra dividida en dos teorías, en primer lugar, la *teoría de la acción antidialógica* y en segundo lugar, la *teoría de la acción dialógica*, las cuales sirven a la opresión y a la liberación respectivamente (pág.161, 2005).

Por su parte, se dice que la *educación bancaria* corresponde a los objetivos de la opresión, dado que pretende impedir la transformación de la sociedad, manteniendo así el mismo orden social y evitando a toda costa que los oprimidos desarrollen la conciencia crítica que tanto les hace falta para lograr su liberación. Por lo cual, una vez que los opresores se sienten amenazados, ponen en práctica una serie de estrategias de dominación con las que buscan apaciguar a los oprimidos y someterlos cada vez más. Estas estrategias pueden consistir en la emisión de discursos amenazadores o en el peor de los casos, se puede llegar a tal punto de usar la violencia física como un instrumento de intimidación y alienación.

Con base en lo anterior, podría decirse que la educación bancaria no es más que otro intento de las elites dominadoras para mantener el ciclo de opresión y lograr adquirir mayor poder a medida que los oprimidos se van sometiendo cada vez más a sus prescripciones. No obstante, aunque para efectuar el proceso de liberación se requiere de suma confianza y fe por parte de los hombres, también se hace necesario que los oprimidos luchen por alcanzar la humanización de ellos mismos y la de los opresores, ya que el principal objetivo de la liberación reside en la restauración y resignificación del hombre mismo, en tanto que se instaura un nuevo orden en la sociedad libre del fenómeno de la opresión.

En consecuencia a las prácticas de la educación bancaria, surge como respuesta contraria la *teoría de la educación liberadora o problematizadora*, entendida como una forma de hacer intervención en el mundo, puesto que hace énfasis en problematizar la realidad del hombre, al proponerla como punto de partida de su proceso de aprendizaje (pág.220, 2005). Así, se habla entonces de una teoría educativa que le apunta al desarrollo de la autonomía del hombre y a la toma de conciencia crítica en cuanto a su realidad, con la que se pretende la transformación de la misma.

Grosso modo, la educación liberadora es la alternativa que Freire propone para luchar en contra de las injusticias que se presentan por parte de la educación bancaria, ya que esta última niega la dimensión humana que está implícita en sí, aludiendo a que el proceso de aprendizaje debe centrarse exclusivamente en la dimensión intelectual y en depositar contenidos en la mente de los estudiantes. De esta manera, la dimensión social y humana pasan a un segundo plano porque se cree que hay asuntos más importantes por los cuales debe preocuparse la educación: formar seres individualistas, competitivos y dispuestos a servir a la sociedad; o sea, al mismo ciclo de opresión del que son producto.

A saber, la educación liberadora en tanto educación humanizadora, no solo tiene la intención de forjar el surgimiento de una nueva sociedad libre de las ataduras de la opresión, sino que también busca garantizar la unión y la organización de los hombres en la medida que se reconocen a sí mismos bajo su papel de sujetos protagonistas que asumen su realidad como una forma de optar por un mejor futuro. Un futuro en donde los hombres edifican su convivencia de acuerdo con los principios de la comprensión, la empatía y la dialogicidad.

Con relación a la hipótesis que fue planteada al inicio de este ensayo, es importante destacar que la educación, al tratarse de un proceso humano y por ende, eminentemente socializador, no puede aspirar a llevar a cabo sus prácticas sin antes ser asumida por el hombre como un compromiso ético-político que tiene consigo mismo y con el mundo. Es por esto que no se puede pretender que la educación niegue su carácter socializador, porque este se encuentra altamente implícito dentro de ella, pues el hecho de que los hombres se eduquen entre sí implica de su unión, organización y concientización. Un proceso que sirve posteriormente a la liberación y que solo tiene éxito si los hombres actúan en comunión.

Por lo general, la escuela suele mostrarse con una postura bastante reacia frente al proceso de socialización que se efectúa en las aulas de clase, debido a que la relación jerárquica entre docente-estudiante provoca que la interacción entre ellos sea prácticamente nula y que los estudiantes, por su parte, se expresen de manera cohibida, tímida y desconfiada a causa del temor que sienten por actuar libremente (Freire, pág.44, 2004).

Por este motivo, cabe declarar que la escuela es el lugar menos apropiado para llevar a cabo el proceso de socialización, dado que solo concibe como socialización al proceso que tiene lugar cuando el docente prescribe sus comunicados al estudiante dentro del aula, tal como es el caso del tirano que se dirige a sus súbditos de un modo amenazante. Una comparación que sin duda alguna, deja en evidencia la mezquindad en la que ha recaído la práctica educativa, porque en realidad, esta no es una práctica que tiene la misión de contribuir al progreso de la sociedad, sino por el contrario, tiene centrada toda su finalidad en “contribuir” al estancamiento de la misma.

Dado así, vale mencionar que el proceso de socialización es un proceso que ocurre simultáneamente al proceso educativo; es decir, ambos constituyen un mismo proceso y por ello,

no es posible pensar en educación sin pensar en socialización y viceversa. Esto visto que los hombres vieron la oportunidad de educarse y educar gracias al proceso de socialización (Freire, pág.44, 2004).

De acuerdo con lo anterior, basta con decir que el proceso de socialización es un proceso que tiene lugar de forma constante a lo largo de la vida del hombre, puesto que por naturaleza, el hombre es un ser social y que necesita de su interacción con los otros para lograr sobrevivir. De ahí, que sea inapropiado creer que en la escuela, este proceso solo ocurre a través de la interacción que el estudiante tiene con su profesor en las horas de escolarización, en donde no se realiza un proceso de socialización bidireccional sino unidireccional. Esto es, que no hay una socialización real entre profesor-estudiante, sino que el profesor dispone de su autoritarismo para prescribir sus órdenes al estudiante, quien debe acatarlas y acoplarse a ellas.

Siendo así, resulta necesario que la escuela se replantee frente a sus idearios en cuanto a lo que al proceso de socialización se refiere, esto visto que a causa de su enfoque deshumanizador, se ha visto empeñada en oponerse a que los estudiantes entiendan que la libertad es el único camino que tienen para alcanzar su autonomía, en tanto que se arriesgan a rebelarse y romper con las cadenas que suponen el fin de su sometimiento por parte de la opresión.

Asimismo, otro proceso que también tiene lugar simultáneamente al proceso de socialización, es el *proceso de configuración de sujetos críticos*, en el cual los hombres trascienden de un estado de “conciencia ingenua” hacia un estado de “conciencia auténtica”, en donde resulta la consolidación de su pensamiento crítico. Sin embargo, frente a esto es necesario resaltar que el pensamiento crítico no puede estar desligado del contexto y de la cultura en los que se encuentran inmersos los hombres, sino que por el contrario, este pensamiento debe obedecer al paradigma

personal que cada uno de ellos posee en sí (Paul, 1995 & Díaz, B., 2001, citado en López, G., 2015, pág.43).

Entre tanto, la conceptualización que Freire propone en cuanto a “pensamiento crítico” no difiere mucho de la anterior, dado que este autor afirma que el pensamiento del hombre siempre va a estar condicionado por su contexto, su realidad y las relaciones sociales que él instaaura con sus semejantes. No obstante, además de esto, Freire añade que la forma de pensar que tiene el hombre no puede ser un impedimento para lograr concebir la idea del cambio, ya que sostiene que este es el objetivo central al que debe atinar el cuestionamiento de la realidad: asumir el mundo como un problema que requiere de urgente humanización. Así, para que los hombres puedan educarse, pensar y por ende, liberarse, es necesario que estén en permanente comunión (pág.220, 2005).

De este modo, el rol que tiene la escuela no es precisamente transmitir conocimientos al estudiante, sino guiarlo y mediar de tal forma que él logre elaborar sus cuestionamientos de manera crítica y autónoma, en la que se evidencie una postura subjetiva y auténtica. Esto con el objetivo que el estudiante aprenda a *independizarse intelectualmente* del profesor y a concientizarse del papel que ejerce dentro de su proceso de aprendizaje. En otras palabras, el estudiante debe aprender a desarrollar su autonomía y su capacidad de reflexión.

Por añadidura, Freire menciona que el pensamiento crítico deviene en una relación dialéctica entre acción-reflexión en la que la realidad es asumida como un problema que requiere de urgente solución por parte de los hombres, una solución que se presenta en términos de transformación y avance (pág.32, 2005). Dicho de otro modo, la realidad funciona como un elemento mediador entre la situación existencial del hombre y su proceso de aprendizaje, puesto que es a través de ella que

se configura el paradigma y la subjetividad de cada hombre, de lo cual resulta la construcción de su pensamiento crítico.

Es por esto que los oprimidos, dada su condición de alienación, deben convencerse y tener confianza plena en sí mismos para luchar por alcanzar su liberación y la restauración de su humanidad, la cual ha sido destruida por la opresión en sus intentos desesperados por mantener el *statu quo* (situación de opresión) que les permite mantener a la sociedad bajo su poder de dominio. Y para ello, no basta solo con que los oprimidos transformen su realidad, sino que también renueven la concepción que tienen de sí mismos y que se reconozcan en su papel como sujetos creadores y transformadores de su realidad.

Por consiguiente, podría afirmarse que la contribución que los planteamientos de Freire aportan a los procesos de socialización y configuración de sujetos críticos, apuntan hacia la formación de hombres libres, críticos y conscientes de su situación existencial. En breve, los planteamientos de Freire se rigen bajo una pedagogía de carácter exclusivamente problematizador y liberador, en donde se cuestiona constantemente la realidad y la actuación del hombre, buscando generar una concientización crítica para lograr transformarla. Así, además de formar al hombre en una postura auténtica, también se pretende generar un pronunciamiento para denunciar las injusticias ejercidas por parte de la opresión que no permiten el progreso de la sociedad. Todo esto en pro de lograr la comunión de los hombres y su lucha para alcanzar la liberación.

Dicho de otro modo, la pedagogía de Freire es la alternativa que se propone para condenar la opresión y todo ese conjunto de fenómenos sociales que suponen una oposición ontológica en contra de la esencia del hombre, pues está claro que la opresión aparte de privar al hombre del uso de su libertad, también lo conduce hacia un estado de constante dependencia y conformismo, en

el que la libertad es vista como un sinónimo de rebeldía y subversión. Es por esto que esta pedagogía surge como la contraparte de la pedagogía bancaria, adjudicándose a sí misma un carácter radical, progresista y sumamente revolucionario.

En ese mismo sentido, otro elemento igualmente de importante a los anteriores y que interviene de manera significativa en el proceso educativo y liberador, es el diálogo, considerado por Freire como el encuentro que tienen los hombres entre sí para apropiarse, expresar y transformar su realidad a través de su comunión y trabajo en conjunto (pág.107, 2005). Por esta razón, el diálogo es un elemento que juega un papel especial en dicho proceso, visto que es gracias a él que los hombres logran compartir un mismo punto en común, que gira en torno a su realidad, a partir del cual consolidan su unión y ven la necesidad de poner en marcha la praxis transformadora.

Por cierto, para que el diálogo sea liberador y no consista en una estrategia de alienación por parte de la opresión, es indispensable que este surja a raíz de la necesidad y motivación de los hombres oprimidos para superar su situación de opresión, en tanto que entienden que este se produce debido a la relación dialéctica entre acción-reflexión, de lo que resulta una forma de intervención en el mundo, en donde se opta por humanizarlo y renovarlo (Freire, pág.107, 2005).

En conformidad con lo anterior, claramente puede evidenciarse que el diálogo es un instrumento que interviene de manera notable en el proceso educativo-liberador, y por lo tanto, si este es de carácter verdaderamente humanizador, entonces obedecerá a los fines de la liberación, ya que es a través de él que los hombres encuentran la oportunidad de darle significación a su existencia por medio del pronunciamiento que hacen del mundo. Un hecho que implica la reestructuración de su subjetividad, en donde el cuestionamiento de su situación actúa como una forma de cohesión y acción transformadora.

En efecto, para que la educación sea realmente liberadora, necesita desprenderse o más bien “liberarse” de todo ese conjunto de prácticas e ideologías que la consolidan como una educación que está al servicio de la opresión mas no al servicio del pueblo, porque de acuerdo con Freire la educación consiste en una respuesta organizada y sistematizada a las necesidades que manifiestan los educandos. Estas necesidades no son solo de conocimientos, sino que también hay necesidades del ser (pág.113, 2005).

Es así entonces, que vale la pena mencionar lo expuesto en párrafos anteriores, en donde se ha criticado con total vehemencia que la educación no ha tenido sino la más intención de dedicarse a suplir las necesidades intelectuales en los estudiantes, negando así la posibilidad de suplir otro tipo de necesidades, tal como es el caso de las necesidades del ser. Si bien, por esto que se dice que la educación tiene el deber de brindarle al pueblo aquello que necesita saber, lo cual se traduce al hecho de comprender y guiar al estudiante en el proceso de satisfacer sus necesidades.

Desde luego, para que el proceso educativo tenga éxito es necesario que se rija bajo los principios del diálogo, la unión y la concientización, puesto que al igual que en los casos anteriores, no puede haber diálogo sin educación, tal como no puede haber educación sin socialización y viceversa. Sin duda alguna, todos estos procesos se incorporan entre sí, apuntándole a un mismo objetivo: conseguir la superación de un estado de conciencia ingenua hacia un estado de conciencia crítica.

Por lo demás, la Pedagogía del Oprimido es una obra con la que Freire hace un llamado a reflexionar acerca de la forma en que la educación ha estado llevando a cabo sus prácticas, porque a lo largo del desarrollo de este libro, Freire expresa su profunda preocupación por la degradación que ha sufrido la educación, al consistir en otro instrumento más para manipular las masas. Pues,

siempre se ha dicho que esta debe estar al servicio del pueblo, pero al parecer esto no ha sido así, dado que se ha empeñado en valerse de las prácticas indignantes de la opresión.

A fin de cuentas, con esta obra, Freire se da a conocer al mundo con una pedagogía basada en el amor, la esperanza, la libertad y el progreso. Una pedagogía totalmente fuera de lo convencional, en donde por primera vez se toma en cuenta la condición humana del hombre, al concebirsele como un sujeto crítico y propio de su pensar. A decir verdad, una pedagogía indicada para hombres radicales, revolucionarios y dispuestos a hacer del mundo un lugar justo.

### **Referencias Bibliográficas**

- Freire, P. (2004). *Pedagogía de la autonomía*. Saberes necesarios para la práctica educativa. Editorial Paz e Terra. Sao Paulo, Brasil. Recuperado de: <https://www.buenosaires.gob.ar/areas/salud/dircap/mat/matbiblio/freire.pdf> Consultado el 12 de agosto de 2020.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. 2ª edición-México: Siglo XXI. Editores S.A. de C.V. Recuperado de: <https://fhcv.files.wordpress.com/2014/01/freire-pedagogia-del-oprimido.pdf> Consultado el 16 de junio de 2020.
- López, G. (2015). *Pensamiento crítico en el aula*. Docencia e Investigación. Número 22, pp. 41-60. Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Recuperado de: [https://www.educacion.to.uclm.es/pdf/revistaDI/3\\_22\\_2012.pdf](https://www.educacion.to.uclm.es/pdf/revistaDI/3_22_2012.pdf) Consultado el 12 de agosto de 2020

## **Anexo G. Ensayo Pedagogía del Oprimido y Pedagogía de la Autonomía**

### **Elementos constitutivos de la filosofía educativa en Freire**

El ensayo que se presenta a continuación tiene como propósito realizar una comparación entre dos reconocidas obras del filósofo brasileño Paulo Freire, las cuales corresponden a la *Pedagogía del Oprimido* (1970) y la *Pedagogía de la Autonomía* (1996). Esto con la intención de dar a conocer los planteamientos que este autor desarrolla en cuanto a las categorías de *educación, socialización, pensamiento crítico y autonomía*, los cuales se constituyen como componentes conceptuales fundamentales de la investigación en cuestión. Del mismo modo, este ensayo también se centrará en tratar de describir la forma en que el pensamiento de Paulo Freire evoluciona, tomando como punto de partida las obras ya mencionadas.

Ante todo, es apropiado mencionar que estas obras se consolidan como elementos teóricos muy valiosos con los que Freire busca problematizar y criticar la realidad social y educativa de Latinoamérica, al afirmar que la opresión ha penetrado en lo más profundo del interior del hombre y esto a su vez, ha conllevado a que él asuma su destino como un hecho determinado más no como una oportunidad para luchar por rehacerse a sí mismo y rehacer el mundo. Igualmente, con estas obras Freire también busca hacer un llamado a los hombres que alienados y determinados, siguen inmóviles e indecisos frente a la responsabilidad ética que deben asumir para repensar y transformar su realidad, en la medida que se conciben como sujetos de su propia praxis.

Entre tanto, mientras que en la *Pedagogía del Oprimido* Freire se muestra con una actitud de decepción y preocupación por la forma en que la sociedad y el mismo hombre se han deshumanizado a causa del fenómeno de la opresión, lo cual ha provocado que la realidad y el mundo en general permanezcan en un estado de inmovilidad en donde el destino es aceptado de

tal manera que se niega toda posibilidad de cambio y liberación. En la Pedagogía de la Autonomía, por su parte, Freire continúa emitiendo sus críticas a la sociedad que aunque también alienada, aun así tiene la posibilidad de liberarse de todos aquellos condicionantes que no permiten su transformación, para lo cual propone que la educación es el arma más poderosa para luchar en contra de las injusticias sociales y lograr la liberación de los hombres.

De ahí que sea necesario argumentar que Freire cimenta su filosofía educativa en la ideología de los grandes representantes de la Escuela de Frankfurt, tales como Hegel y Marx, de quienes adoptó la idea de que la sociedad, en tanto construcción de los hombres, está sujeta a cambios y transformaciones, pero no puede estar determinada (Giroux, 1995, citado en Antezana, C., 2007, pág.23). No obstante, Freire también retomó ciertos postulados de la pedagogía del progresismo, con la que se le apunta a la ejecución de prácticas educativas críticas, éticas y transformadoras que propicien el desarrollo personal del sujeto y el avance de la sociedad en general.

Así pues, una de las primeras categorías que se tratará en este ensayo, es la categoría de *educación*, concebida como una práctica humana, socializadora, ética y dialógica con la que se pretende transformar la sociedad y superar todo ese conjunto de contradicciones que no permiten que el hombre alcance su realización personal. Sin embargo, además de asumir que es indispensable tomar en cuenta la condición del estudiante, la educación, de acuerdo con el pensamiento de Freire también insiste en que se debe respetar la dignidad y autonomía del estudiante, en tanto que este se considera como un *sujeto de su propio saber*.

En efecto, está claro que la educación en Freire parte de su concepción que el estudiante es el sujeto que ejerce el papel protagónico dentro de su proceso de aprendizaje. El estudiante ya no es visto como el “objeto paciente” que solo se restringe a la mera acumulación de contenidos, sino

que por el contrario, es asumido como un sujeto creativo, pensante y capaz de incorporar a su realidad lo que aprende en la escuela. Pues, de alguna manera u otra, este es el punto de partida por el que la educación debería encaminar sus prácticas: articulando los saberes previos del estudiante en la construcción del currículo escolar, de tal modo que este sirva a las necesidades manifestadas por el mismo.

Por tanto, podría decirse que la educación es la posibilidad que tienen los hombres para reinventar y rehumanizar la sociedad, que hasta ahora, ha resultado ser un lugar propicio para la instauración de la violencia, la desigualdad y la dominación por parte de los organismos que tienen el poder. Un lugar que no es apto para la comprensión, la empatía, la solidaridad ni la unión, dado que el hombre se niega a aceptar su condición de ser libre y de entender que su actuación en el mundo cumple un papel decisivo para su transformación.

En lo que concierne a la categoría de *socialización*, es menester señalar que aunque su conceptualización no se sustenta de manera explícita en las obras analizadas, aun así es posible deducir que para Freire, el proceso de socialización está articulado conjuntamente con el proceso educativo, visto que por excelencia este se constituye como un proceso que involucra la comunión, organización y participación de los hombres para lograr hacer efectiva la práctica de enseñanza-aprendizaje.

Así, es evidente que el aprendizaje se configura como un proceso social y que requiere de toda la participación de los hombres, pues Freire sustenta que fue gracias a la socialización que los hombres vieron la oportunidad de enseñar y aprender respectivamente (Freire, 2004, pág.44). Por ende, el carácter socializador de la escuela no puede restringirse únicamente a la interacción que ocurre dentro del aula de clase, en donde el docente (quien hace el papel de sujeto comunicador)

se dirige al estudiante (quien hace el papel de objeto receptor), pues de un modo u otro, esta sería una visión muy limitada de lo que acarrea realmente el proceso de socialización en la escuela.

De acuerdo con Freire, el carácter socializador de la escuela es en su gran mayoría informal, dado que la mayoría de las experiencias significativas que obtienen los estudiantes, las vivencian en momentos en los que no están siendo escolarizados; es decir, en los momentos en que ellos pueden interactuar y socializar libremente, lo cual no tiene una relación exclusiva con el acto educativo, sino que por el contrario ocurre con mayor frecuencia cuando los estudiantes no cuentan con la presencia del docente (Freire, 2004, pág.44). Y esto, a su vez, se debe a la relación vertical que ha predominado entre docente-estudiante, porque esta se ha consolidado como una relación rígida, unidireccional y represiva que supone la superioridad del docente sobre el estudiante.

Frente a lo anterior, es importante que los docentes trabajen por instaurar una relación con sus estudiantes que trascienda de su sentido vertical a un sentido horizontal, puesto que dependiendo de la forma en que ambos se relacionen entre sí, asimismo será lo que se obtenga como resultado del proceso educativo. Por eso, se debe procurar que el clima pedagógico sea ameno, tranquilo y alegre (Freire, 2004, pág.70, de tal forma que los estudiantes puedan ser ellos mismos y no se sientan reprimidos al momento de actuar.

En ese mismo sentido, otra categoría que se desarrollará a continuación y que se constituye como un elemento esencial dentro de la filosofía educativa de Freire, es el *pensamiento crítico*, considerado como una forma de apropiación y problematización de la realidad, en el que los hombres encuentran la oportunidad de hacer conciencia crítica respecto a su realidad de manera colectiva. Esto, en la medida que el pensamiento se configura bajo una articulación entre acción-reflexión para lograr transformar dicha realidad. Así, Freire sustenta que un estudiante adquiere su

“condición de sujeto crítico”, siempre y cuando desarrolle la capacidad de comprender lo que aprende y de poner en práctica aquello que aprende (Freire, 2004, pág.114).

Por consiguiente, el pensamiento crítico es teoría y práctica, en el sentido que no basta solo con aprender, si esto que se aprende no se interioriza ni se articula con la situación existencial del estudiante. Pues de ser así, podría decirse que el proceso de aprendizaje no responde a las necesidades y particularidades que se encuentran manifestadas en la realidad del estudiante.

Sin embargo, para que el pensamiento crítico pueda desarrollarse en el estudiante, es imprescindible que él entienda que su pensamiento actual, en tanto pensamiento condicionado y superficial, requiere de una transición con la que pueda disponer de un pensamiento más riguroso y estructurado. Pero para que esto se pueda lograr, hace falta que el docente se reconozca en su papel como un sujeto mediador que acompaña al estudiante en la construcción de sus propios saberes. Y sin duda alguna, esto implicaría renovar la concepción que se tiene sobre el estudiante; pues ya no se asumiría como un objeto en el que se depositan los contenidos, sino que se asumiría bajo la premisa de que es un sujeto de su propio saber (Freire, 2004, pág.119).

Asimismo, la última categoría a la que se hará referencia en este ensayo, es a la conceptualización de la palabra *autonomía*, que según Freire, se puede evidenciar a través de la toma consciente de decisiones que el estudiante hace frente a aquellos asuntos que son propios de él (Freire, 2004, pág.102). En otras palabras, podría decirse que la autonomía es la facultad que el sujeto posee para autodirigir y autorregular sus acciones acorde a su propia convicción y juicio.

Por tanto, la escuela debería preocuparse por desarrollar la autonomía en los estudiantes, pero además de esto, también debería centrar su atención y cuestionar la forma en que la relación autoridad-libertad se está llevando a cabo en el aula de clase, dado que este ha sido un tema que

ha suscitado mucha controversia y ha dado lugar a que se establezca una relación vertical entre docente-estudiante.

Con base en lo anterior, Freire menciona que tanto docentes como estudiantes deben luchar por generar una relación de autoridad-libertad, ya que esta relación representa un punto de equilibrio en el modo en que el docente y el estudiante van a vivenciar la práctica educativa, sin dar lugar a ningún tipo de confrontación. Si bien, a pesar de que no puede haber una sin la otra, se debe procurar al máximo que esta relación no se constituya como autoritarismo ni tampoco como libertinaje (Freire, 2004, pág.86). Por tal motivo, la autonomía debería ser considerada como un factor indispensable en el proceso de formación, dado que es a través de ella que los estudiantes pierden el miedo a hacer uso de su libertad y se sienten en la capacidad de poder regular su propio actuar para efectos de tener una mejor convivencia con los otros.

En suma, el objetivo de este ensayo radicó en tratar de determinar la forma en que Freire desarrolló las conceptualizaciones mencionadas anteriormente, para así lograr comprender la significación que tales conceptualizaciones adquieren dentro del contexto de la investigación en curso, la cual tiene la intención de determinar si los planteamientos de Freire expuestos en las obras seleccionadas contribuyen o no, al fortalecimiento de los procesos de socialización y configuración de sujetos críticos en la escuela. Una pregunta que conlleva a reflexionar críticamente en cuanto al papel que ha cumplido la escuela frente a dichos procesos.

De esta manera, se logró definir que Freire desarrolla las categorías anteriores partiendo de la consolidación de un pensamiento riguroso, producto de los innumerables cuestionamientos y reflexiones que lo condujeron a querer adentrarse en la comprensión de la pedagogía como un proceso humanizador. Por otra parte, cabe mencionar que el pensamiento educativo de Freire no

sufre evolución alguna, sino que al contrario, sufre una especie de profundización y maduración en donde este autor trata de estructurar su pensamiento de una forma más crítica y rigurosa. Pues de la publicación de una obra de carácter eminentemente radical, trasciende a la publicación de una obra de un carácter más propositivo, en donde no solo se queda en la emisión de cuestionamientos, sino que además, consagra una serie de principios que permiten hacer de la educación una práctica viva, autónoma y liberadora.

A saber, la Pedagogía del Oprimido y la Pedagogía de la Autonomía, reflejan la postura crítica, ética y política bajo la cual Freire sustenta el compromiso y la responsabilidad que tienen los hombres de liberarse y asumirse como sujetos radicales que están dispuestos a correr el riesgo de luchar por la rehumanización de la sociedad, en tanto que se concientizan que su papel en el mundo no puede limitarse a la simple aceptación de la realidad con naturalidad, sino que comprenden que su actuar en el mundo es decisivo para lograr hacer de la historia una posibilidad de cambio. Pues es así entonces, que el presente y el futuro son vistos con ojos de esperanza, de transformación y de progreso.

### **Referencias Bibliográficas**

- Antezana, C. (2007). *La pedagogía de la autonomía en Paulo Freire*. Universidad Pedagógica de Durango. Recuperado de: Documento PDF. Consultado el 23 de marzo de 2020.
- Freire, P. (2004). *Pedagogía de la autonomía*. Saberes necesarios para la práctica educativa. Editorial Paz e Terra. Sao Paulo, Brasil. Recuperado de: <https://www.buenosaires.gob.ar/areas/salud/dircap/mat/matbiblio/freire.pdf> Consultado el 12 de agosto de 2020.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. 2ª edición-México: Siglo XXI. Editores S.A. de C.V. Recuperado de: <https://fhcv.files.wordpress.com/2014/01/freire-pedagogia-del-oprimido.pdf> Consultado el 16 de junio de 2020.